



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"**



**LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA LA
ENSEÑANZA DE LA LECTURA CRÍTICA EN LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI.**

Tesis presentada para optar al Grado de Doctor en Educación

**Autor(a): Mayra Lorena Mogollón
Tutor(a): Dra. Álda Bazo Pirela**

Rubio, octubre del 2023.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA

A C T A

Reunidos el día lunes, veintitres del mes de octubre de dos mil veintitres, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: ALIDA BAZO (JURORA) LEYDIS RODRÍGUEZ, PEDRO GÓMEZ, PABLO JAIMES Y SONIA GÓMEZ, Cédulas de Identidad Números V.- 11.493.726, V.- 12.228.862, V.- 9.242.227, C.C.-13.352.293 y C.C.-60.253.629, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N° 619, con fecha del 18 de octubre de 2023, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducientes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA CRÍTICA EN LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI", presentado por la participante. MOGOLLÓN MANZANO MAYRA LORENA, cédula de Identidad N.-V 16.422.280 como requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos.

DRA. ALIDA BAZO
C.I.N° V.- 11.493.726

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"

DR. PEDRO GÓMEZ
C.I.N° V.- 9.242.227

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"

DRA. LEYDIS RODRÍGUEZ
C.I.N° V.- 12.228.862

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"

DR. PABLO JAIMES
C.C.-13.352.293

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA COLOMBIA

DRA. SONIA GÓMEZ
C.C.-60.253.629
UNIVERSIDAD DE PAMPLONA COLOMBIA

CONTENIDO GENERAL

	pp
RESUMEN	VII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	5
Aproximación al objeto de estudio	5
Objetivos de la investigación	16
Objetivo general	16
Objetivos Específicos	16
Justificación	16
CAPÍTULO II	19
MARCO TEÓRICO	19
Antecedentes del estudio	19
Dimensión Paradigmática Dimensión Ontológica	25
Dimensión Epistemológica	27
Dimensión Axiológica	28
Bases Teóricas	30
Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), en la educación del siglo XXI	30
La enseñanza de la lectura desde su competencia crítica	38
Bases Legales	51
CAPÍTULO III	56
MARCO METODOLÓGICO	56
Naturaleza del Estudio	56
Método de la Investigación	59
Diseño de la Investigación Fases de la investigación	61
Descripción del Escenario de Investigación	62
Informantes clave	63
Técnicas e instrumentos para la recolección de la información	65
Validez y Credibilidad	65
CAPÍTULO IV	68
INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS	68
Categoría: Enseñanza de la lectura crítica	70

Subcategoría: Realidades de enseñanza	73
Subcategoría: Literacidad	79
Subcategoría: Perspectiva crítica	86
Subcategoría: Experiencias educativas	93
Categoría: Uso de las TIC	100
Subcategoría: Estrategias y recursos TIC	100
Subcategoría: TIC y lectura crítica	108
Subcategoría: Aporte de las TIC	116
Categoría: Dimensión pedagógica	125
Subcategoría: Rol del docente	127
Subcategoría: Planificación educativa	135
Subcategoría: Lectura y desarrollo de la crítica	144
CAPÍTULO V	152
TEORIZACIÓN	152
Elementos constitutivos para la enseñanza de la lectura en el escenario educativo actual	¡Error! Marcador no definido.
Ideales vinculados a las TIC para la enseñanza de la lectura.....	¡Error! Marcador no definido.
Marcador no definido.	
Fundamentos epistémicos a considerar para la enseñanza de la lectura	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO VI	181
CONSIDERACIONES FINALES	181
REFERENCIAS	186
ANEXOS	189
Anexo (a). Instrumento	190
Anexo (b). Validación del instrumento	192

ÍNDICE DE TABLAS

TABLAS	pp.
Tabla 1	64
Informantes Clave	64
Tabla 2	70
Categorías de la investigación	70

INDICE DE FIGURAS

FIGURASS	pp.
Figura 1. Realidades de la enseñanza.	79
Figura 2. Literacidad.....	86
Figura 3. Perspectiva crítica.	93
Figura 4. Experiencias educativas.....	99
Figura 5. Estrategias y recursos TIC.	108
Figura 6. TIC y lectura crítica.	116
Figura 7. Aporte de las TIC.	125
Figura 8. Rol del docente.	135
Figura 9. Planificación educativa.....	144
Figura 10. Lectura y desarrollo de la crítica.....	151
Figura 11. Aspectos a considerar para el desarrollo de la teorización.	¡Error!
Marcador no definido.	
Figura 12. Enseñanza de la lectura y los elementos constitutivos.¡Error!	Marcador no definido.
Figura 13. Elementos esenciales de la enseñanza de la lectura.¡Error!	Marcador no definido.
Figura 14. TIC y enseñanza de la lectura.....¡Error!	Marcador no definido.
Figura 15. Fundamentos de la acción del docente por medio de las TIC.....	¡Error!
Marcador no definido.	
Figura 16. Fundamentos epistémicos de la enseñanza de la lectura crítica. .	¡Error!
Marcador no definido.	
Figura 17. Acción epistémica de la enseñanza de la lectura.¡Error!	Marcador no definido.

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación**

**LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA LA
ENSEÑANZA DE LA LECTURA CRÍTICA EN LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI.**

Autor(a): Mayra Lorena Mogollón

Tutor(a): Dra. Álda Bazo Pirela

Fecha: octubre 2023

RESUMEN

Asumir las realidades educativas del momento hace énfasis en reconocer los aportes de las TIC en el proceso de estructuración de nuevas concepciones que den paso a la fundamentación de la enseñanza de la lectura con una perspectiva crítica. Ante ello, en la presente investigación se plantea como objetivo general, generar un aporte teórico desde el uso de las TIC para el desarrollo pedagógico en la enseñanza de la lectura crítica en la educación del siglo XXI de la institución educativa San José del municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. El mismo se ubicó dentro del paradigma interpretativo bajo un enfoque cualitativo en los métodos fenomenológico y hermenéutico; además, la técnica de recolección de información se desarrolló a través de la entrevista a fin de conocer los matices y el marco de interpretación del entrevistado, utilizando como instrumento la entrevista semi estructurada, lo cual apoyó al proceso de codificación con el propósito de interpretar los hallazgos encontrados, constituyendo un aporte de innovación educativa abordada al interior de la institución. Dentro de los principales resultados destacó la idea de promover aspectos de enseñanza de la lectura a la luz de la perspectiva crítica para dar paso a procesos de reflexión contextualizados en pro del desarrollo integral del estudiante. Por tal motivo, educar desde este aspecto requiere la integración de la teoría y la práctica en la articulación efectiva de las TIC, como medio de apoyo y dinamización de los procesos de enseñanza encaminados a la comprensión de la realidad y sus exigencias. A partir de ello se plantearon la concreción de aspectos epistémicos de la lectura crítica y de la influencia de las TIC para contribuir en el desarrollo de una educación vanguardista desde la praxis pedagógica.

Descriptor: Educación, lectura crítica, TIC.

INTRODUCCIÓN

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), representan una eficaz herramienta en el entorno comunicativo como eje principal de las relaciones humanas y por ende dentro del proceso de escolaridad. Las prematuras transformaciones técnicas y digitales juegan un papel perentorio en las nuevas sociedades; es por ello, que la institución educativa no debe quedar ajena a estas, lo que constituye un miedo por causa del desconocimiento y la falta de actualización generando impotencia e incertidumbre sobre las mismas. Por ello, reconocer las TIC y su aplicación como recurso cotidiano de la enseñanza y la relevancia de esta en la vida diaria de los jóvenes en el acto comunicativo y comprensivo de estos, es una experiencia a la que están llamados los docentes constantemente.

Las TIC son consideradas una innovación educativa que brindan a los docentes oportunidades para el mejoramiento en su quehacer pedagógico, puesto que, les permite a través de este recurso desarrollar los procesos de enseñanza y procesos de aprendizajes desde la interactividad y la creatividad, así como del reconocimiento y abordaje de nuevas maneras de comunicarse; permitiendo a los educandos un aprendizaje con mayor significado, para la aplicación en el aula y el desarrollo de contenidos teóricos y prácticos, atendiendo a su experiencia cotidiana influenciada de manera importante por la era digital.

Por tanto, el uso de estas tecnologías fomentará además espacios sociales y cooperativos, que apoyen el progreso de las potencialidades a nivel individual y colectivo tanto en los docentes, estudiantes, como en su comunidad; la utilización de las TIC en el proceso de enseñanza de la lectura se convierten entonces, en un coadyuvante en la promoción y la ejecución de acciones creativas que a través de su adaptación complementen el aprendizaje, reconociéndose como canal indispensable para la percepción e interiorización de las nuevas realidades y sus significados, que repercuten a partir de los nuevos estados de la comunicación.

Asumir la idea de enseñar la lectura, permite hacer una ubicación contextual en la educación pública de Colombia, como un escenario en el que se llevan a cabo

una serie de conflictos educativos para concretar la idea del desarrollo de una perspectiva crítica desde la lectura, como elemento esencial en la formación integral del ciudadano colombiano, para asumir un rol protagónico en el contexto escolar y sociocultural.

Consecuente con esto, centrar el desarrollo de la educación en el aprovechamiento de los recursos didácticos que estén inmersos en una pedagogía activa, permite dinamizar las formas en la que los docentes ven, desarrollan y consolidan sus clases, atendiendo también a los lineamientos establecidos por el MEN y a comprender los diferentes escenarios en los que los jóvenes de hoy han migrado para enfocar un proceso lector dinamizado por el espacio virtual y digital que pone como reto el enfoque lector y comprensivo del aula, colocando a prueba el conocimiento adquirido, leído, con el que se reflexiona, se propone y se aplica en su cotidianidad.

La creación de políticas educativas para el área de lenguaje en Colombia, ha sumado el interés en trazar una serie de estándares por competencias, acompañado de derechos básicos de aprendizaje y mayas curriculares, como el elemento central donde el docente se apoya para dar paso al proceso de enseñanza. En dicho proceso, interactúan una serie de aspectos que son contados como importantes en el establecimiento de las realidades educativas, el uso de estrategias y recursos se plantea como un apoyo para los docentes del área de lenguaje, toda vez que la lectura crítica se posiciona hoy como uno de los pilares fundamentales de educación actual y que se ve reflejado en la manera como se evalúa con criterio, sentido del análisis y la resolución de situaciones problémicas que demandan del educando procesos lectores más conscientes conectados a su realidad .

En tal sentido, es necesario hacer un reconocimiento de los aportes del currículo en lo que respecta al área de Lengua Castellana y sus bases legales, aspecto que interesa e incluso es motivo de desarrollo del presente estudio, por establecer espacios en el que se asuman competencias mediadas por las TIC, esto trae como consecuencia concretar una serie de habilidades que den lugar a asumir

una postura que enmarque el desarrollo de acciones académicas en torno a las particularidades del contexto de los estudiantes y a su vez invita a la revisión epistémica de postulados que respaldan un proceso de desarrollo y enseñanza de la lectura con un enfoque más interdisciplinar que atienda a las nuevas formas de leer, interpretar e interactuar en el acto comunicativo de hoy a nivel oral y escrito.

Por otra parte, hacer énfasis en el reconocimiento de las realidades educativas por medio de la lectura, como un hecho que da paso a que los estudiantes sean formados bajo esta concepción, permite consolidar la visión que el MEN en Colombia tiene sobre el hecho de educar a las generaciones del momento, en donde la lectura se fortalezca como un aspecto fundamental para el desarrollo integral, en el que participe no solo el docente, sino la comunidad educativa en general para alcanzar el logro de habilidades referenciales para la comprensión de textos (MEN, 2006).

Es así, como la presente investigación procura como objetivo Generar un aporte teórico desde el uso de las TIC para el desarrollo pedagógico en la enseñanza de la lectura crítica del siglo XXI de la I.E. San José del municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander. La tesis está estructurada en seis (6) Capítulos; el Primero hace referencia al estudio del Problema, los Objetivos de la Investigación y la Justificación. Seguidamente el capítulo segundo se refiere al Marco Teórico: Antecedentes y Bases Teóricas; y, el capítulo tercero en el cual se señala el Marco Metodológico donde se destaca Tipos y Diseño de la Investigación, Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos y Análisis e Interpretación de los Resultados.

En lo que respecta al capítulo cuarto, se obtuvieron una serie de resultados que dan un bosquejo preciso de la realidad y las formas en las que los procesos educativos se llevan a cabo desde el enfoque lector. Ante ello, se destaca el posicionamiento de una postura crítica en el desarrollo de la enseñanza de la lectura mediadas por las TIC. En torno a ello, se abordaron las categorías de la investigación desde una perspectiva holística para comprender los elementos que configuran la realidad en la forma tal y como se producen.

Ahora bien, en el capítulo quinto se dio lugar a un proceso de teorización donde se establece como punto de acción el desarrollo de aspectos que muestran la correspondencia que debe haber entre la enseñanza de la lectura y el uso de las TIC, aportando argumentos de gran peso en la constitución de las nuevas realidades educativas en el marco de la contemporaneidad. Por ello, el proceso de asumir la realidad como perspectiva teórica da paso al aprovechamiento de esta, dentro de la praxis educativa por la forma en la que ha sido contada.

En el capítulo sexto se establecen conclusiones generalizadas de la investigación, la precariedad que tienen las clases de lenguaje producto de no concretar acciones que fundamenten en una perspectiva de enseñanza consiente de las necesidades y el contexto actual de los educandos y se genere una estrecha relación con un enfoque crítico para promover un espacio educativo, donde participen activamente de manera coherente con sus maestros, y que estos a su vez entiendan el acto lector como un proceso organizado y con significado desde el referente tecnológico en el plano comunicativo actual. De este modo, el aula de clase se ha convertido en un espacio monótono y poco creativo en la concreción de conocimientos más autónomos por medio de la lectura, la significación objetiva y subjetiva que fortalezcan niveles de comprensión crítica que demanda la sociedad de hoy en todos los campos no solamente a nivel académico, sino a nivel personal y cultural.

CAPÍTULO I

Aproximación al objeto de estudio

Los actuales cambios curriculares en el entorno global, se generan como respuesta a la necesidad de que los aprendizajes trasciendan hacia el término de competencias, las cuales requieren del campo educativo la resignificación de este desde la autonomía y la reflexión pedagógica constante a fin de lograrse el objetivo propuesto, dando paso a la búsqueda de herramientas que las posibiliten.

Las transformaciones metodológicas, promueven la entrada de nuevas estrategias más interactivas, en donde el trabajo cooperativo y colaborativo potencien la creatividad y el emprendimiento, aspectos que favorezcan el sentido de pertenencia del estudiante, elemento fundamental para el fomento de una ciudadanía responsable, el reforzamiento del ámbito emocional, nuevas representaciones y herramientas para la evaluación de los aprendizajes, el diseño y la producción de novedosos recursos y materiales pedagógicos de enseñanza mutua.

La innovación educativa en el siglo XXI busca transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje, para ello el profesor debe empoderarse de las herramientas digitales además de adquirir competencias para el uso de las TIC. El trabajo de los profesores apoyados en las TIC sin duda, debe propiciar entornos de carácter vivencial y experimental, mediante la ejecución de proyectos pedagógicos u otras formas globalizadoras de los aprendizajes mediante la interdisciplinariedad de las áreas del conocimiento. Esto implica la combinación de esquemas propios, grupales y de recursos, así como estrategias y metodologías concretas para contenidos precisos, con la intención de mejorar los procesos de la enseñanza y aprendizaje.

En este aspecto, Rojas (2006) expresa: el ser humano se encuentra en permanente proceso de aprendizaje, lo que exige nuevas visiones, ideas, formas

pedagogías alternativas, articulación y la previsión de continuidad curricular. Desde este punto de vista del ámbito organizativo, la innovación debe ser vista como el conjunto de procesos que apuntan a la gestión educativa y los procesos de planificación, quienes deben trabajar de manera mancomunada a fin que se puedan favorecer ámbitos propicios para el aprendizaje, por lo que la motivación del cambio y la nueva propuesta pedagógica y metodológica, debe emanar de allí.

Estos planteamientos, se corresponden con la transformación desde lo interno de la organización educativa, por ello lo que se requiere, además de efectuar innovaciones en el ámbito de los aprendizajes que se relacionan directamente con los profesores y estudiantes, fundamentando sus cambios desde lo organizacional para ir a la par de las transformaciones pedagógicas actuales y que demanda el contexto actual globalizante.

Es de acotar, que en una organización prevalecen elementos claves que influyen en su funcionamiento, como lo son: la visión y misión, los valores institucionales, el liderazgo ejercido por sus gerentes, los objetivos compartidos, la planificación de los programas de trabajo, la creación de espacios para el debate constructivo, el manejo eficaz de los recursos, la cultura del trabajo en equipo en la búsqueda de respuestas positivas, creativas o flexibles en cuanto a los retos que enfrente la organización. En la búsqueda de satisfacer los aspectos antes mencionados se requiere el intercambio de experiencias significativas entre los integrantes del establecimiento, creando equipos de trabajo que faciliten la labor en comunidad.

Ahora bien, Carreaga (2011), entre otras cosas manifiesta que el acto educativo se percibe como un derecho humano, y el mismo en su diario desarrollo presenta alteraciones; de allí, que se puede inferir que este accionar al recurrir al empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), demanda cambios en los sistemas educativos, puesto que se evidencia que éstas han dejado de ser innovadoras desde lo pedagógico debido a que los profesores no poseen competencias para el uso de estas; situación que ha generado problemas para su aplicación como herramientas inevitables en los procesos didácticos.

A tal efecto, los datos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco 2012) establece que el aprovechamiento de las TIC, desde una connotación reflexiva, son elementos fundamentales para el desarrollo de competencias que potencien el desarrollo de la dimensión pedagógica, sin embargo no supone por sí solo el potenciamiento de los eventos propicios para la enseñanza y el aprendizaje, sino que depende en gran medida de la apropiación del maestro frente a su capacidad de integrarlas al sistema simbólico desde cualquier escenario educativo, aún más desde las habilidades comunicativas, de la mano de lo audiovisual, gráfico, audiovisual y numérico en pro del alcance de las metas propuestas desde el campo disciplinar.

Lo que se menciona con anterioridad, se puede dilucidar que quien desarrolla el proceso de enseñanza carece de competencias tecnológicas las cuales consisten en la capacidad para seleccionar y utilizar las diversas herramientas digitales que ofrecen las mismas. Por lo tanto, las instituciones educativas enfrentan un problema al no responder a estos desafíos tecno-pedagógicos, más cuando los estudiantes vienen con ellas desde el empirismo y procuran que la escuela genere la vía para el uso responsable y académico de estas como aporte a una educación efectiva.

En esta dirección, aunque el Estado colombiano ha proporcionado espacios para la capacitación, los profesionales de la docencia, ante esto el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2013), se evidencia que existe escasa apropiación de las TIC por parte de los maestros en los diversos niveles educativo al revelarse que no se incorporan a los desempeños cotidianos en las clases. Cabe destacar, la preexistencia insuficiente de conocimiento sobre cómo se emplean las TIC desde el accionar didáctico y más específicamente desde la enseñanza de la lectura, así como también, del manejo instrumental de ellas y el proceso que realizan para apropiarlas a sus prácticas pedagógicas, es relativamente irrisorio si se considera el esfuerzo del Estado por capacitar y proporcionar los recursos necesarios que permitan la incorporación de las TIC en la educación formal.

Ahora bien, es importante que los establecimientos educativos modifiquen sus referentes existentes e inicien prácticas transformadoras desde el punto de vista

didáctico y pedagógico que fortalezcan procesos de enseñanza de la lectura como principal eje transversal dentro el plano educativo con el aprovechamiento de las TIC, para poder generar y aplicar transformaciones acertadas. En consecuencia, estas tecnologías han podido en algunos casos ofrecer algún soporte, pero que, sin el debido apoyo docente desde su concreción pedagógica, representaría la rigidez de estructuras educativas en la integración para el adecuado funcionamiento de estas herramientas en la edificación del aprendizaje y refuerzo del proceso lector.

Así mismo, una de las principales barreras para la adopción del cambio, no son directamente las herramientas como tal, pues el uso masivo de los elementos digitales y tecnológicos hacen parte de la vida diaria hace décadas y cada día se hacen más presentes sobre todo en las masas estudiantiles, lo que exige del sector educativo adoptarlas para su aprovechamiento y canalización en el trabajo académico desde el aula de clase, por lo que los maestros se deben ver avocados a desarrollar destrezas que poseen ya desde el uso de su móvil o computador personal, pero que empleado en el aula como apoyo didáctico y estratégico, aun no forma parte de su gestión en el aula, lo que amerita un cambio paradigmático de pensamiento desde el uso de estrategias netamente tradicionales, tanto por orientación de la comunidad educativa y el estado, como por acción y motivación propia como maestro en continua construcción.

Es de acotar, que la implementación de las TIC en la educación vienen generando una nueva alternativa para dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, no obstante, los aportes del MEN y las instituciones educativas en materia tecnológica aplicada desde el plano pedagógico y didáctico han sido insuficientes, pues las condiciones físicas, en materia de recursos, la capacitación constante, el seguimiento y el apoyo técnico, (no es responsabilidad del docente manejar el equipo como tal, sino el manejo de las herramientas), dificultan hoy el debido empalme para su ejecución y beneficio.

En consecuencia, Area, (2008), plantea que los profesionales de la enseñanza, tienen dentro de sus funciones y compromisos moverse ante el desarrollo de competencias en el diseño e invención de material didáctico que

pueda responder al llamado de la educación del siglo XXI, caracterizada desde la autonomía propia y así mismo destacándola como valor agregado en sus estudiantes, que los motiven a sentar bases para el autoestudio en la resolución de tareas por su cuenta.

Ahora bien, se puede decir que en los últimos años existen instituciones educativas que han efectuado innovaciones especialmente en la praxis docente, puesto que los profesores utilizan los nuevos enfoques tecnológicos como agentes mediadores en el proceso de enseñanza, demostrando la eficacia y eficiencia que aportan a la calidad de la educación, lo que despierta la necesidad de migrara nuevas experiencias desde el manejo de nuevos lenguajes, ambientación de espacios, optimización del tiempo y diseño de una metodología más propia desde el desarrollo de las habilidades personales. A tal efecto, Carrero (2001), señala que:

... se hace imprescindible a partir de un análisis del contexto donde la innovación se ha de integrar, ya sea desde el punto de vista geográfico (la distribución de la población, la ruptura del territorio en islas), las condiciones socio-laborales en las que los alumnos se desenvuelven, en lo pedagógico (nuevos roles de profesor y alumno, mayor abanico de medios de aprendizaje, cambios en las estrategias didácticas) y en lo tecnológico (disponibilidad tecnológica de la institución y de los usuarios) o institucional. (a disposición y actitudes positivas para el desarrollo de las experiencias de aprendizaje para mejorar en su contexto de trabajo) (p. 10).

En estas líneas se evidencia la importancia del accionar didáctico en el saber desde de la lectura en la aplicación de las tecnologías para generar innovación; y para fortalecer esto se hace necesario traer a colación el pensamiento de Morin y Seurat (1998), quienes precisan la innovación como: "el arte de aplicar, en condiciones nuevas, en un contexto concreto y con un objetivo preciso, las ciencias, las técnicas, entre otras..." (p.87).

En este contexto se considera que el hecho de innovar no se limita al resultado de una investigación, sino que va más allá en el proceso de asimilación del uso tecnológico que pueda ser llevado a diferentes ambientes y contexto para los cuales no fueron diseñados, pero que desde la adecuada planificación y manejo,

puedan convertirse en una novedad dentro de la práctica en el aula, generando a su vez el desarrollo de un conocimiento más transversal y aplicable en las diferentes etapas de la vida cotidiana tanto del maestro como de quien aprende.

Ahora bien, una de las causas de las debilidades de competencias TIC de los maestros según MEN (2017), radica en que estos se hallan en un nivel bajo de apropiación de las competencias pedagógicas para el uso de las TIC, el umbral de esta situación se debe a la falta de habilidades y destrezas primero desde su manejo técnico, para hacer uso de las TIC en la práctica pedagógica. Es por esta razón que a través de la página Colombia Aprende se ha facilitado material didáctico relacionado con los diversos espacios del discernimiento para estimular a los docentes a interactuar en escenarios educativos en los cuales se debate sobre las nuevas tendencias en la enseñanza y el aprendizaje apoyado en las TIC.

Desde esta perspectiva, se puede enunciar que la educación requiere de permutas con base al uso de las TIC y más aún en los procesos de enseñanza de la lectura crítica, donde se pretende que estos sean bajo una perspectiva que reconozca al tejido de la educación en el presente siglo. Es significativo, tomar en cuenta los mecanismos existentes del objeto de estudio de la indagación que se ensaya; y uno de ellos se basa en el uso de las TIC en el progreso de la lectura crítica, pues la síntesis de su idea principal se basa en el compromiso e independencia, que debe adjudicarse las maneras de fundar desconocidos ambientes de aprendizaje y recintos de práctica e idoneidad en los métodos de lectura; por ende, un suceso cultural de la enseñanza y del aprendizaje, debe ocupar un enfoque de formación indestructible y aprendizajes más independientes.

Consecuentemente, los procesos de lectura crítica desde la ocupación de las TIC como aparato de caracterización y deliberación en textos para los escolares corresponden a interrelacionar de forma inmediata con la estimulación, la penetración, el vínculo de lo que se obtiene con las penurias convenientes y con el tejido social en donde se desdobra, así se conseguirá conseguir una alineación completa en el estudiante; ya que estos, admiten el perfeccionamiento de las emulaciones gramáticas y la perspicacia segura de contenidos.

Ahora bien, adentrándonos en el proceso escolar, relacionado más con la lectura crítica, los medios digitales ofrecen situaciones de aprendizaje que brindan la posibilidad de desestabilizar el proceso de pensamiento, dada la variedad de información y los distintos niveles del lenguaje y el discurso que vienen inherentes en ellos, motivo por el cual es de vital importancia el aprovechamiento de estas nuevas instancias con el fin de asegurar un proceso lector que responda a las demandas del contexto y las necesidades comunicativas actuales.

Por otro lado, habiendo hecho una revisión acerca de la relación al sumario de enseñanza de la lectura se hace necesario en el desarrollo de este estudio ahondar en el papel que juega la criticidad lectora en el acto pedagógico dentro de la educación del siglo XXI; de allí, que, en palabras de Villegas, (2008) se puede decir que la lectura crítica es vista como: “el proceso de valorar y dilucidar la evidencia suministrada por la bibliografía científica” (p.78). En función a lo antes mencionado por el autor, se deduce que esta forma de lectura promueve en quien lee una capacidad que le permite hacer sensata una postura adecuada sobre lo indicado en el texto, manifestando los supuestos sobrentendidos, la idea norma, los puntos dinámicos y endebles de las explicaciones; así como también, exponer otros esbozos que superen los del escritor, para que de esta manera se asevere o varíe su propia postura.

Desde lo mencionado anteriormente, el progreso de lectura crítica debe encuadrarse en una sucesión de inventivas que fortalezcan la formación exhaustiva del aprendiz, estas le corresponden conseguir una enseñanza segura y una lucubración reveladora; iniciándose desde un estudio de un texto, que no se circunscribe solo a opinar lo que se dice, sino que se da la tarea de enjuiciar con base de sus puntos de base y dejar ver posibles proposiciones sobrentendidas. De igual manera, Suárez, (2003) sostiene que la lectura crítica es: “un proceso por medio del cual se consideran de manera sistemática los resultados que se exhiben, su eficacia y su preeminencia para el propio trabajo” (p. 25).

Se debe destacar, que la enseñanza de la lectura crítica es vista como un acto complejo desde la didáctica del profesorado; debido a que a partir de este

procedimiento de lectura se debe brindar al educando herramientas para que este pueda fundar textos y alocuciones autónomas, tal y como hace la crítica retórica con las obras de gramática; de allí, que la lectura crítica construye sondeos que, apoyándose en las lecturas forjadas y en citas exactas, brindan un punto de vista explicativo con relación a un texto o al trabajo de un autor. Por lo que no existe unificidad en el método, ni una forma ecuménica de llevar a cabo la lectura crítica. En contraste, toda lectura crítica plantea un método o sigue uno ya planteado para fundar conclusiones precisas sobre lo leído.

En este sentido, según Kenter, (citado por Sánchez, 2019), aunque la red ofrece la publicación de contenidos diversos en medios de importancia y relevancia social y cultural, la juventud accede con regularidad a medios más orientados a los servicios de las redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp, como los más populares para sus edades e intereses, juegos en línea, salas de chat, foros y mensajería instantánea. En la medida en que tiene más accesos a dispositivos móviles, su interacción es más personalizada, habitual con incursión en ámbitos públicos y privados según sus necesidades de interacción. Estas permiten al usuario la producción, agregación e intercambio de contenidos de fuentes diversas por parte de sus participantes.

De allí, que información como esta debe generar en el maestro una mirada más profunda de la realidad leíble para el educando, pasamos del medio impreso, las etiquetas, las vallas a lo intangible y dinámico, medio en el cual han nacido y se han desarrollado los jóvenes y que con lentitud el maestro ha sabido esquivar e ignorar en tanto le ha sido posible, dejando de lado la importancia para descubrir la forma como se comunican, qué leen, que disfrutan, cómo leen, en sí cuál es su dinámica a la hora de decodificar el mundo desde la pantalla, qué entienden, cómo comprenden y qué son capaces de emitir o crear a partir de lo que leen.

Es importante señalar, que la sociedad del conocimiento requiere en los actuales momentos el empleo de métodos innovadores para la enseñanza de la lectura siendo el uso de las TIC un elemento que puede ser utilizado por el mediador del aprendizaje para logre que el escolar se sienta altamente capaz frente a las

competencias que desarrolle, admitiendo asumir su compromiso con claro conocimiento de su cometido; por tanto, uno de los trabajos que se debe abordar dentro del espacio educativo se refiere al análisis y la reflexión pedagógica que permitan la producción de nueva literatura enfocada a impulsar los procesos de lectura desde lo crítico; de este modo, se podrá fortalecer en la enseñanza desde este ámbito, que indiscutiblemente repercutirá en la mejora de los resultados académicos desde todas las áreas de conocimiento y en el desenvolvimiento diario del joven, pues es la lectura crítica el órgano rector para el abordaje del aprendizaje con una orientación holística.

Es de señalar, que los retos encaminados a la praxis del método de la lectura crítica desarrollado en las salas de clase, se entorpecen gracias a la escasa propagación, experimentación y ejecución de procedimientos de enseñanza pedagógica que beneficien el proceso de lectura crítica en el alumnado; así como también, pudiera ser a que los docentes solo se restringen a promover actividades de lectura para conservar la calma en el aula de clase y evitar desorden dentro de las mismas, y en que los recursos TIC, más allá de ser una alternativa de apoyo real al ejercicio de la comprensión y la percepción de la realidad, fungen como el reemplazo de la pizarra y el texto escrito, sin mayor dinamización a fondo del acto lector.

Las aulas de educación secundaria de la Institución Educativa San José no escapan a esta realidad; pues la investigadora desde la realización de observaciones informales ha podido detallar que en pocas oportunidades en que los docentes se apoyan en las TIC para la enseñanza de la lectura crítica, sus métodos de enseñanza siguen teniendo poco éxito, porque cuando efectúan procesos los estudiantes decodifican literalmente de manera más frecuente frente al desarrollo de análisis, inferencias y preguntas sobre lo leído.

Es conveniente señalar, que mediante diagnósticos situacionales en la institución educativa antes mencionada se evidencia que, en las acciones afines a la lectura crítica, se muestran trances para enunciar sus ideas o mantener una conversación extendida, lo que repercute a su vez en una producción escrita

caracterizada por confusión en la redacción, vocabulario escaso, dominio de la cohesión y la coherencia y, por ende, dificultad para la organización de nuevas ideas.

Aunado a ello, se puede decir que la valía que el maestro le asigna al proceso de lectura crítica es insuficiente; es decir, que la misma se toma como un proceso más intrínsecamente de la formación correcta del estudiante, sin interesar si el mismo es conseguido por los colegas o no. Asimismo, hay que recalcar, que el empleo de modelos de enseñanza en la lectura crítica tiene escasa gracia pedagógica, debido a que el aprendizaje libre, significativo, el movimiento crítico, y meditabundo se origina de forma incorrecto, al tiempo que el hacinamiento de la población estudiantil genera mayor estrés en el manejo e intervención de nuevas estrategias didácticas y pedagógicas.

Con base a la realidad existente en la institución educativa San José, se logra dilucidar que coexisten dos grupos de docentes; un grupo que escasean de sapiencias con relación al empleo de las TIC y, otro aquellos que conocen su provecho, pero son poco interesados en incorporarlas a su praxis diaria. Igualmente, carecen de elementos didácticos que deben conducir una formación en los procesos de lectura para que esta reconozca complacidamente a las penurias y beneficios de los alumnos desde las competencias requeridas por el desarrollo de una lectura crítica desde las diversas áreas del conocimiento, viéndose reflejadas a su vez en las pruebas tanto internas como externas y favoreciendo implícitamente en el rendimiento académico de los chicos.

En correlación a lo señalado con anterioridad, se percibe que la enseñanza de la lectura se desarrolló de una manera muy superficial, y en ciertos casos eligen no desarrollarla y proporcionar otros implícitos donde se notifique la lectura como proceso. En fin, la lectura crítica como lo enuncia el Ministerio de Educación mediante el piloto de pruebas saber, es un sumario al que el docente le concede poco cuidado; contexto, que produce su exiguo uso en los argumentos escolares.

Posiblemente, uno de los orígenes de esta contrariedad, es que los docentes desconocen el uso de las TIC para el saber e impulso de la lectura crítica; a esto se

le suma el escaso uso de las técnicas de estudio, regresión, anticipo, entre otros; esenciales para el perfeccionamiento de este proceso en los estudiantes y que los chicos se desenvuelven de manera empírica en un mundo digital que orienta el proceso lector de manera desorganizada, descontrolada y con muy bajo nivel académico- formativo que no repercute en el avance de los niveles de comprensión y por ende la inmediatez que manifiestan en sus actividades cotidianas y sus ponencias en la argumentación pobre y repetitiva de sus ideas.

Desde esta perspectiva, la enseñanza de la lectura crítica desde el empleo de las TIC en los estudiantes de media secundaria en la Institución Educativa San José, sobresale que el atraso en los procesos de enseñanza de lectura crítica no únicamente entorpece el progreso del alumno, sino que genera repercusiones a posteriores. Es por ello, que se infiere que el fiasco escolar es el primer peldaño para la decepción social por sus consecuencias en el auto concepto y autoestima de los estudiantes, en sus fines y deseos, en sus idilios sociales, su interacción digital desacertada y en la presa de disposiciones referentes a su por hacer estudioso. Por tanto, una de las acciones que se deben tocarse adentro del área pedagógica es la consumación del empleo de las TIC en la lectura desde una perspectiva crítica, de manera planeada a fin de que se genere de esta forma un aprendizaje más macizo y revelador para el progreso y consolidación de las destrezas lectoras en los estudiantes.

Ante ello, es justo concebir que la educación secundaria es la continuación y el refuerzo de los procesos lectores como una etapa fundamental en el desarrollo de la persona; por tanto, se suponen que “leen”, por lo que la meta es lograr criticidad, creación, postura y autonomía en el carácter de percepción, interiorización y análisis, es allí en donde los docentes deben suplir una cadena de recapitulaciones que sirvan de asiento para la acumulación de talentos afines con la formación integral, convirtiéndose en una etapa donde irreparablemente hay que unir la creatividad; y así, las experiencias formativas deben estar encaminadas por semblantes concernientes a una enseñanza adonde se privilegie el impulso de las pericias de los alumnos en favor de su entorno mediato y global.

Del ligado de opiniones expresadas hasta aquí se muestran las sucesivas incógnitas: ¿Cuáles son las concepciones de los actores educativos respecto al empleo de las TIC en la enseñanza de la lectura crítica en la educación media secundaria?; ¿Cuál es la dimensión pedagógica de las competencias TIC del actor educativo docente en la enseñanza de la lectura crítica?; ¿Cómo leen los estudiantes dentro y fuera del aula? ¿Cómo establecer un corpus teórico en cuanto al empleo de las TIC en el desarrollo de los procesos de la lectura crítica en la educación media secundaria del siglo XXI?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Generar una contribución teórica desde el uso de las TIC para el desarrollo pedagógico en la enseñanza de la lectura crítica en la educación del siglo XXI de la institución educativa san José del municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander

Objetivos Específicos

Develar los pensamientos del actor educativo docente con relación al empleo de las TIC en la enseñanza de la lectura crítica.

Caracterizar la dimensión pedagógica con base en las competencias TIC del actor educativo docente en la enseñanza de la lectura crítica.

Establecer una contribución teórica desde el uso de las TIC para el desarrollo pedagógico en la enseñanza de la lectura crítica para la educación secundaria.

Justificación

Los procesos de lectura se muestran con base a la interacción que coexiste entre el lector y los contenidos a los cuales asiste de manera consciente, dado que

éstas originan el progreso y edificación de conocimientos reveladores; de esta forma, la enseñanza de la lectura es privado en todos los campos de saber, porque a partir de ésta se consigue un discernimiento integral. Leer es un sumario interpretativo que reside en el saber para establecer una serie de raciocinios hacia la interpretación del mensaje escrito, partiendo de la información que suministra el pasaje; así como también, de los saberes del leyente de tal manera que el proceso lector envuelva una serie de deferencias para mostrarse el adelanto del análisis.

Por consiguiente, que se hace necesario desde el accionar docente desarrollar mecanismos de acción que promuevan perfeccionamiento de procesos lectores a fin de desplegar competencias en el alumnado; de allí, que las TIC son consideradas por la comunidad de aprendizaje una herramienta valiosa a fin de construir conocimiento y desarrollar contenidos, por tanto, en este particular se promueven líneas de acción desde la lectura crítica apoyadas en las TIC como elemento mediador de aprendizaje.

El presente proyecto investigativo se justifica desde el aspecto teórico porque aportará compendios relevantes frente a la enseñanza de la lectura crítica a través del uso de las TIC para fortalecer la práctica educativa de la media secundaria. Igualmente, debe aportar soluciones de manera que se avale el éxito en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las futuras generaciones. Desde el punto el punto de vista práctico, pues se plantea generar un aporte teórico desde el empleo de las TIC en el desarrollo de la enseñanza de la lectura crítica, para perfeccionar el hacer educativo encuadrado en orientaciones, presunciones y dictámenes de varios autores examinados; lo que consentirá verificar diferentes conceptos en una realidad de reformas educativas inquebrantables.

Desde el ámbito metodológico, se contempla que la investigación, es de una loable contribución por su relación con las proposiciones de estudios hermenéuticos y fenomenológicos, esto accederá a conocer el universo de los informantes y su cualidad de concebir la problemática que se estudia con el objetivo de generar un aporte teórico desde el uso de las TIC en el desarrollo de la enseñanza de la lectura crítica para la educación del siglo XXI en la institución educativa San José. En

conclusión, dicho objeto de estudio se encuadra dentro del núcleo de investigación Didáctica y Tecnología, en la línea Intermediación didáctica con las TIC, la cual se desarrolla en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

En este apartado se muestran los antecedentes y los referentes teóricos conceptuales que van a permitir relacionar el objeto de estudio correspondiente al uso de la TIC en el afianzamiento de la lectura crítica para la educación del siglo XXI. Para Martínez, (1998) los antecedentes son aquellas pesquisas que se han ejecutado y se hallan conexas con el tema de investigación. Los mismos se utilizan para explicar y aclarar el desarrollo de otras investigaciones relacionadas con problemas similares al que se plantea.

Antecedentes del estudio

En el plano internacional, Pérez (2019) presentó en la universidad de salamanca España la tesis doctoral titulada: competencias tic del profesorado de educación superior y su relación con el uso de los recursos tecnológicos: análisis de su formación, uso académico, y actitudes desde la perspectiva de género. La investigación planteó como principal objetivo analizar las competencias TIC del profesorado de educación superior y su relación con el uso de los recursos tecnológicos. El estudio se apoyó en una investigación, multimétodo, de estudio de caso no experimental-transversal-descriptivo, realizado en el instituto superior de formación docente Salomé Ureña (ISFODOSU) en sus seis sedes o campus universitarios. Bajo paradigma de investigación socio crítico.

Con respecto a la recogida de la información se emplearon dos cuestionarios y una entrevista de profundidad a través de los cuales se planteó: (a) el análisis de la información y uso académico de las competencias TIC y las manifestaciones del cuerpo docente universitario formador de maestros respecto a la unificación de éstas desde la práctica pedagógica, (b) el análisis de las diferencias presentes por

géneros para relacionar las tendencias en el proceso de formación, aplicación académica en competencias tecnológicas y las expectativas de los docentes de educación superior y la integración de las TIC de la mano de la práctica docente. (c) determinar las actitudes de los educandos universitarios, docentes en formación, frente al uso de las TIC dentro de su quehacer formativo.

Para sustentar la validez de la información recolectada se empleó la triangulación y los hallazgos más característicos interpretados de acuerdo con la teoría de la planificación fundada en la contextualización. Entre sus conclusiones destaca que se aspira que los docentes universitarios promuevan actitudes desde las competencias TIC dentro de su actividad formativa. Se propenderá a construir una práctica pedagógica desde las competencias TIC. Lo cual contribuye aspectos que fortificarán su función social, mediante la extensión e investigación, como eje esencial del conocimiento y del empleo de las TIC. Lo señalado con anterioridad, encierra semejanza con la investigación que se desarrolla por cuanto enfoca aspectos de interés respecto al empleo de las TIC para la perspicacia de las relaciones que coexisten entre la proposición y la experiencia en la formación formativa.

Rosales, (2018) Universidad nacional de educación. escuela de posgrado para optar al título de doctor presento la tesis denominada: uso de las tic y su relación con las competencias digitales de los docentes en la institución educativa n° 5128 del distrito de callao, Perú. el estudio se trazó como objetivo establecer la relación existente en los docentes de los niveles de primaria y secundaria de la institución educativa N°5128 Pachacútec, Callao. Metodológicamente esta investigación se sitúa en el enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo y correlacional. Su diseño investigativo es de tipo no experimental. La población y la muestra utilizada estuvo conformada por 91 maestros de la I.E N° 5128 del distrito de Ventanilla Callao (en los niveles de primaria y secundaria) quienes desarrollaron el cuestionario del uso de las TIC y sus competencias digitales.

El balance estadístico realizado frente a los datos recogidos, permitieron hallar la relación directa entre las variables en la apropiación de las TIC y su relación

con el alcance de competencias digitales en los docentes de la I.E, demostrando la relación entre estas. Después del análisis realizado referente a la información se aprecia que tanto el uso de las tecnologías como del manejo de las competencias digitales están íntimamente ligadas. Así mismo se evidencia la relación entre el manejo de las fuentes de información, recursos y competencias.

Dicho estudio brindó utilidad al autor para asemejar rasgos documentales que sirvieron de apoyo al presente trabajo y su relevancia para ahondar en la temática de estudio, reconociendo así la importancia que representa el uso de las TIC de forma intrínseca al desarrollo de competencias digitales en el maestro, en el ejercicio reflexivo que motive el debate constante hacia la innovación y la invención desde esta perspectiva.

Seguidamente, se presenta el trabajo que desarrolló Jiménez (2018) en la Universidad Ramon Llull. Barcelona España la tesis doctoral titulada diseño y validación de un modelo de competencias tic en docentes. Taxonomía para evaluar desempeños docentes en contextos educativos municipales de primer ciclo básico. El presente estudio tuvo como propósito plantear el diseño de un modelo que orienta competencias relacionadas al uso de las TIC, para la evaluación del comportamiento de los docentes en sus contextos mediatos desde el nivel educativo primario, a través de una taxonomía. Su modelo se basa en modelo taxonómico teórico- práctico que permite su evaluación constante.

El proceso de investigación se apoya desde cinco fases cruciales: preparatoria, trabajo de campo, análisis de datos, informativa y defensa de tesis. Se centró en el enfoque metodológico mixto, con diseño inductivo, basado en la teoría fundamentada, método que basa su investigación en la naturaleza exploratoria cuyo propósito se centró en develar teorías, conceptos e hipótesis para posteriores proposiciones partiendo de los datos obtenidos. La investigación refleja la agregación de las nuevas tecnologías como uno de los mayores desafíos educativos de la actualidad. La incursión de las herramientas tecnológicas como beneficio para el óptimo desarrollo de educativo, a fin de generar cambios profundos

desde la parte docente, lo que exige la aplicación integral de éstos como elementos de importancia en la capacitación de hoy y del mañana del profesorado.

En el plano nacional, Méndez, (2019) presentó un trabajo de tesis doctoral en la Universidad de Los Andes en Bogotá, denominado: “la cultura lúdica en el aprendizaje de la lectura crítica en estudiantes de educación secundaria”. El estudio planteó como objetivo generar un aporte teórico desde la cultura lúdica en el aprendizaje de la lectura crítica en estudiantes de educación secundaria; el mismo tiene como finalidad destacar el conocimiento y las destrezas que forman el arte de enseñar de la lectura crítica en el aula de clases en atención a los principios didácticos desde la aplicación de la lúdica como hacer pedagógico.

Este es una investigación situada en el modelo pospositivista bajo un enfoque cualitativo, dentro de los métodos investigativos hermenéutico y fenomenológico con énfasis en el constructivismo social, seguido de la técnica de la observación participante y entrevista a profundidad, empleando el análisis de datos a partir de la triangulación de las categorías sus aportes epistemológicos.

Respecto a sus hallazgos se destaca la necesidad de suscitar, estudiar y contribuir a la modernización permanente de la práctica docente en el trabajo de la lectura crítica en la práctica educativa, para establecer pasos encaminados al fortalecimiento de procesos efectivos, eficientes y satisfactorios que dinamicen las antiguas prácticas educativas que reprimen el paso a la innovación, a la creatividad y a la evolución pedagógica. El trabajo antes mencionado se evidencia como un antecedente precioso para el estudio en progreso debido a que señala sobre la importancia que reviste el desarrollo de habilidades y destrezas en el abordaje de la lectura crítica dentro del proceso de formación del alumnado.

Barrientos, (2018) presentó una tesis doctoral para la Universidad de Santander UDES que lleva por título: “el uso de recursos didácticos en la enseñanza de la lectura de estudiantes de educación básica primaria”; el cometido de la investigación fue instaurar un modelo teórico acerca del uso de recursos didácticos en la enseñanza de la lectura de estudiantes de educación básica primaria. Desde el punto de vista metodológico se utilizó el paradigma positivista en un enfoque

cuantitativo dentro un método hipotético deductivo. La población estuvo constituida por cincuenta y seis (56) docentes de básica primaria, y la muestra establecida de tipo censal, en los cuales se utilizaron las variables: recursos didácticos y enseñanza de la lectura.

Es importante mencionar que el estudio se fundó bajo el diseño de corte preexperimental con corte transversal, que recolectó información en una fase específica, que se desplegó al emplear los instrumentos; recursos tecnológicos de enseñanza para la lectura, el cual contaba con 25 Ítems en la escala politómica; siempre, casi siempre y nunca; estas interrogaciones ofrecieron datos cruciales para exhibir los resultados de manera estadística y gráfica.

La investigación, finaliza con la aseveración de que las herramientas pedagógicas unidos a la enseñanza de la lectura desde la básica primaria, refleja una alta correlación entre las variables. Aquí el autor llega a la conclusión dichos recursos durante el proceso de enseñanza de la lectura son fundamentales para conseguir el desarrollo de las capacidades lectoras en los estudiantes. El estudio antes mencionado es estimado importante para esta investigación debido a que aborda similitud en la problemática; además, metodológicamente envuelve aspectos atrayentes que pueden ser estimados a la hora de forjar adelantos en la problemática en desarrollo. Del mismo modo, se tiene correspondencia con la investigación en desarrollo ya que aporta elementos afines al rendimiento docente en los procesos lectores, cruciales en la investigación en desarrollo.

Soto, (2018) desplegó una tesis doctoral para la universidad de Santander UDES denominado: competencias tic y su manejo en el impulso profesional del docente de educación básica secundaria. el objetivo de la investigación fue generar reflexiones acerca de las competencias Tic y su manejo en el impulso profesional del docente de educación básica secundaria.

La investigación responde metodológicamente al paradigma positivista en un enfoque cuantitativo siendo de tipo descriptivo correlacional, en el que se persigue comparar los niveles en los diferentes tipos de competencias en TIC, con relación a los estándares propuestos por el MEN y los docentes de las I.E. de la educación

básica. Su estudio se concentró desde el diseño de campo, en el cual los sujetos se abordaron en su campo de acción, recopilando la información que ofreciera indicadores de dichas competencias, mediante la aplicación de cuestionarios auto reportados. La población se constituyó por los docentes de las instituciones educativas del municipio de Girón, con un muestreo aleatorio simple, teniendo en cuenta la población de docentes de secundaria de las diferentes zonas escolares de la ciudad.

Cabe destacar, que para determinar la dimensión de la muestra se empleó el nivel de confianza del 95% y error muestral del 5% (Martínez, 2012), conformada por 255 docentes a nivel global; arrojando como resultados el bajo nivel de competencias TIC por parte de los docentes. Las competencias auto reportadas en las diferentes dimensiones, por su parte, demuestran correlaciones significativas entre sí, lo cual manifiesta un dominio consolidado y la existencia de una integración parcial del uso de las TIC dentro del aula. Este estudio considerado como antecedentes tiene relación con la investigación en desarrollo debido a que se relaciona con el presente estudio ya que se considera que la promoción de las competencias TIC dentro de la educación desarrollan acciones que pueden obtener un eminente valor tanto pedagógico, cuyo estudio favorece la construcción social de nociones y a su vez motivan a los estudiantes.

En el plano local, Suárez, (2019) para la Universidad Francisco de Paula Santander en la ciudad de Cúcuta presentó un trabajo doctoral titulado “la lectura crítica a la luz de las practicas pedagógicas en educación básica primaria”. El mismo tiene como finalidad analizar las diferentes teorías pedagógicas que le dan soporte a la enseñanza de la lectura desde una perspectiva crítica a fin de consolidar un aprendizaje en el estudiante. Así mismo, se indaga sobre el conocimiento y desarrollo de habilidades adquiridas a partir de la práctica pedagógica y de los lineamientos ministeriales e institucionales, privilegiando el enfoque hermenéutico que permite interpretar que cuando el maestro se asume como un sujeto crítico y reflexivo es posible pensarse en unos estudiantes con las mismas características.

El paradigma de la investigación es el interpretativo crítico enmarcado en una metodología cualitativa, cuya población objeto de estudio estuvo constituida por los docentes de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Belén, utilizándose como técnica e instrumentos de recolección de información la encuesta descriptiva y el análisis del cuestionario. De esta manera, se llega a la conclusión que existe una fuerte influencia en modelos pedagógicos tradicionales a la hora de la promoción de la lectura motivo por el cual el desarrollo de habilidades por parte del alumno que le permitan discernir y manejar perspectivas de crítica a la hora de leer se torna complejo y difuso; también se evidencia que los discursos y modelos de enseñanza que desarrollan los docentes tienden a homogenizar e imponer pensamientos que trastocan la diversidad y la riqueza en la construcción y reconstrucción de nuevos conocimientos.

La investigación antes señalada, se considera oportuna por los aspectos que guardan relación con el presente estudio pues utiliza la metodología cualitativa, reconoce teorías y enfoca el trabajo del educador que se consideran aspectos fundamentales en el desarrollo del trabajo contribuyendo con el proceso de enseñanza de la lectura crítica y el aprendizaje autónomo que se desea lograr en los educandos, aspectos que optimizan las tareas educativas.

Dimensión Paradigmática Dimensión Ontológica

El ser humano ha estado siempre en la búsqueda de descubrir el universo que le envuelve e ir más allá de su propio hábitat, germinan en ese momento interrogantes que se esbozan a través de los fenómenos, contextos, acontecimientos, sustancias y actuaciones humanas que necesita depurar. Este individuo es un ser social repleto de desasosiegos, angustias, aprietos internos y con una motivación interior de revelar la situación de la sociedad en el cual se expande.

Por ello, esta investigación es afín con el uso de las TIC para el desarrollo pedagógico en la enseñanza de la lectura crítica en la educación del siglo XXI de la

institución educativa San José del municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander, iniciando un proceso de investigación, el cual Fernández (2007) define como: “una acción especialmente humana, es la inquisición nata puesta en ejercicio para conocer algo, para conseguir información de algo o sobre algo que se excluye; es decir, el ser humano investiga y busca, con la intención de adquirir conocimientos” (p.216). Desde este aspecto, es justo que el docente despliegue una práctica consiente en el método de lectura crítica apoyada en las TIC, y sobre estas labores investigue para crear sus propias teorías surgidas de su cotidianidad en clase.

Dentro de esta indagación de conocimiento el educador se sumerge dentro de su propia dinámica social del aula, la situación misma lleva a la investigadora a ambicionar e indagar acerca de la lectura crítica y el uso de las TIC: ¿Qué tanto conoce el docente sobre las TIC? ¿Qué conoce sobre los procesos de lectura crítica? y ¿Conoce los adelantos tecnológicos en cuanto a los estudiantes de educación básica secundaria? ¿Qué, cómo y cuánto leen los estudiantes? Se hace necesario diferenciar ese contexto y dinámica propia del aula, adonde se repute un procedimiento dialéctico y holístico que descifre las relaciones de saberes y el movimiento investigativo del profesor como objeto de estudio en la investigación.

A tal efecto, Ugas (ob.cit) manifiesta que la interacción del saber-poder es impregnar cualidades y corrientes de pensamiento que accionan unidades para la deliberación, juicio, análisis de ideas y vivencias de valores. Esos valores, en su extensión continua e intacta, inciden en los mecanismos escolares y hay que contextualizarlos en tanto se van fundando, pues la complejidad del pensamiento interrelaciona la multiplicidad y armonizan críticas que desarrollan el debate, fomentado la deliberación y la síntesis a la hora de pensar. Aquí se centra la investigación en su objeto de estudio, es importante que este sea ensimismado y despliegue su criticidad dentro del aula siendo sensitiva y afín con los avances y conocimientos por los que está atravesando el estudiante donde su pensamiento está en función del estímulo, estudio, recapitulación e interpretación de los trabajos en el aula.

Dimensión Epistemológica

Para el uso de las TIC en la enseñanza de lectura crítica se hace necesario que el profesor ajuste su conocimiento a la realidad del salón de clase; así como también, a los procesos y progresos de sus estudiantes; por lo tanto, la investigación se sostiene en el paradigma interpretativo y el propósito de la misma es descubrir por medio de la reflexión la práctica del docente sus enflaquecimientos y fortificaciones. Con esta investigación se pretende observar el objeto de estudio como un todo integral que va formando unidades de análisis a fin de descubrir y profundizar en la naturaleza del estudio desde su realidad, sus procedimientos de relaciones, su estructura, su dinámica, su comportamiento y dando su criticidad desde su accionar dentro del aula.

En función a lo anterior, vale la pena mencionar que este estudio se ubica dentro del paradigma el interpretativo definido por Sandín (2003) como el: "... desarrollo interpretaciones de la vida social y el mundo desde una perspectiva social histórica" (p. 56). De allí, que se tratará de descifrar y comprender el uso de las TIC desde la enseñanza de la lectura crítica proporcionando significados a sus saberes y al salón de clase como el centro de investigación mediante espacios generadores de aprendizaje.

Por tanto, con este paradigma se percibe la realidad como dinámica y se ve las discrepancias, bajo la corriente fenomenológica, su beneficio va encaminado al significado del accionar humano y de la destreza general. Ahora bien, esta investigación se enmarca en las teorías cognitivas, humanista, constructivistas e interaccionistas. Con respecto al interaccionismo señala entre otras cosas que las personas son cuerpos dinámicos quienes por sus propias acciones ponen en movimiento, construyen e inician los actos de desarrollo y formación. Por consiguiente, Briones (2002) señala que el conocimiento en sus comienzos jamás proviene solamente del objeto ni del sujeto, sino que más bien proviene de las interacciones que tienen lugar entre el sujeto y el objeto, para Piaget los estudiantes

edifican el conocimiento en forma activa en la medida que van estableciendo la información que procede del medio, fundado en la interpretación y la criticidad desde sus representaciones internas.

Dimensión Axiológica

El capital de invención en las cuales se encuentra sumergido el mundo moderno globalizado por la tecnología de la comunicación y la informática ha penetrado en las diferentes disciplinas del saber, así como las contribuciones ejecutadas por la neurofisiología, lo que obliga a los docentes a una exploración recóndita en cuanto a su práctica pedagógica y el sistema de valores en el cual se basan. Es importante mencionar que las nuevas teorías ennoblecen al individuo como sujeto dinámico que interactúa con su medio, apuntando hacia la reconstrucción de una educación social, que admita despuntar la distancia entre sujeto y objeto; entre teoría y práctica, entre escuela y comunidad.

Por otro lado, los saberes y pensamientos consiguieran situarse entre nuevas y viejas pensamientos curriculares, pero la cuestión es asumir desde los diferentes pensamientos del profesor una actitud hacia el compromiso social de trabajo individual, combinado y al fortalecimiento de un pensamiento crítico y libre en las futuras generaciones y en los espacios de las aulas de educación secundaria.

En correspondencia con lo anteriormente señalado, se requiere de un docente con un perfil investigativo y buscador de nuevos saberes; a tal efecto, Frías (2004) imprime que: “El docente que ha dejado de aprender, se convierte en un obstáculo para el aprendizaje de sus alumnos” (p.98); de allí, que se necesita un profesor interactivo, creativo, adherido, comprometido consigo mismo y con su entorno. Bajo estas conjeturas, es preciso convertir la vida del aula y de la escuela de tal manera que se puedan vivenciar experiencias sociales e intercambios estudiosos que estimulen a la solidaridad, la asistencia, la experiencia compartida, la indagación, así como otro tipo de relaciones con el conocimiento.

En tal sentido, la Teoría de la acción comunicativa, planteada por Habermas (1987), exhibe desarrollar el concepto de racionalidad comunicativa que sea capaz de afrontar las reducciones cognitivo-instrumentales con el que se ha presentado el concepto de la razón, articulando el paradigma fenomenológico (el mundo de la vida), con el sistémico, en el que el análisis explique las patologías sociales existentes desde la perspectiva moderna, en este aspecto los procesos de lectura constituyen la respuesta a percepción del mundo desde el punto de vista de cada sujeto y su manera de interpretar y responder a las demandas de su entorno.

La aparición de la redes sociales ha retado al sistema educativo a volcarse a una nueva perspectiva de la realidad, una que se encontraba limitada por las barreras del espacio y del tiempo y que hoy gracias a los avances tecnológicos sitúan al individuo en diferentes ámbitos y exige de este una mayor postura crítica en la percepción de la información y así mismo de su juicio y postura frente a esta; sin embargo las aulas de clase de hoy se encuentran plagadas de saturación en la información que lejos de ser comprendida, emana una alta preocupación desde el punto de vista racional, tal parece que la inmediatez del acto comunicativo se desvirtúa del conocimiento y por ende el valor del juicio y la criticidad se ven disminuidos en la selección de la información que se lee y se contempla y de la que se hace uso de calidad, permeando todos los entes de la comunidad, no solo del estudiantado.

Por tanto, el proceso educativo debe instar al desarrollo crítico racional en la medida en que el ser logre dar posibles soluciones a problemas políticos, económicos e ideológicos, que le permitan acceder de forma certera en un mundo cambiante y de evolución constante, permitiendo la transformación, es decir, el aprendizaje real, de la misma manera, el papel de los educadores es crucial, el hacer parte del avance tecnológico, unido a sus preparación epistémica, debe ser el puente para la administración de recursos para recobrar la criticidad que la nueva realidad comunicativa a desdeñada por cuenta de la multiplicidad de información que en ocasiones es carente de veracidad y rigor, a la que se ve expuesto tanto el

docente como el estudiante y que constituye una de las tareas más imperantes del accionar educativo y cuyo núcleo principal emerge del proceso lector.

Bases Teóricas

Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), en la educación del siglo XXI

El mundo globalizante de hoy, exige del campo educativo una transformación vital en el desarrollo de destrezas y competencias para la sociedad del siglo XXI; la cuarta revolución industrial, nos impone una íntima relación con la inteligencia artificial, lo cual motiva a juntar esfuerzos que contribuyan a la edificación de estilos y proyectos de vida con un adaptación segura y responsable de las nuevas tecnologías. En nuestro país, el terreno de la innovación educativa y el abordaje digital y virtual invita a los distintos actores del ámbito educativo a generar y a aprovechar los escenarios propicios para el desarrollo del aprendizaje y así potenciar, organizar o gestionar nuevos enfoques, métodos para el aprendizaje y técnicas de evaluación, como también la creación de espacios que contribuyan en aspectos como la estabilidad emocional y motivacional en los niños y jóvenes, de la mano de experiencias de aprendizaje que den respuesta a los cambios demandantes en el contexto.

Cabe destacar, que la figura representativa de la imaginación y la creatividad en la vida del ser humano, es inherente a este vivir, pues vive empujado por el interés del cambio lo que conlleva a la evolución constante de todo con lo que tiene contacto y relación, situación que direcciona hacia el aprendizaje con significado. De este modo la relación del individuo-naturaleza supone una interacción constante de la cual ha logrado generar grandiosos avances, en este caso a partir de la tecnología como campo de acción presente desde la lucha por la supervivencia, hasta el mejoramiento de la calidad de vida.

Así mismo, hablar de tecnología como el resultado al ímpetu creativo del hombre, demanda la necesidad de abordar el lenguaje como la principal

herramienta para expresar, manifestar y abordar con el otro, en conjunto y sociedad la resolución de problemas y expectativas frente a las situaciones cotidianas, es así como el desarrollo electrónico de la mano de la comunicación constante y permanente en la vida del ser humano, evoluciona a pasos agigantados en la forma en que se transforma el manejo de la información y la expansión del conocimiento, y surge la intrínseca relación entre tecnología- comunicación- información y su repercusión en el mundo de hoy, que se revoluciona a grandes pasos, retando cada vez más al individuo desde sus capacidades, destrezas, emociones y competencias, aún más desde el plano comunicativo y del lenguaje.

Emplear conceptos como los anteriormente descritos, llevan a plantear múltiples interrogantes frente a cuál es el faro que debe iluminar la consecución del progreso de la sociedad y sus diversos avances y es allí donde se plantea a la escuela como el motor que debe alentar el desarrollo de los procesos, pues es la que prepara al ciudadano desde sus años más tiernos y quien tiene la misión de explorar sus habilidades y potencialidades hacia las exigencias de su entorno. En este sentido la Unesco (2016), se refiere al proceso de la innovación educativa como un evento intencional y planeado en pro de la resolución de problemas, apuntando a alcanzar estándares de calidad en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, frente al modelo tradicional escolar.

Por lo que el propósito académico debe trascender de la pasividad a una concepción del saber desde lo interactivo y la construcción en pluralidad. Colombia como país democrático y garante de los derechos fundamentales de la sociedad, ha iniciado un arduo proceso frente a la preparación de ciudadanos con altos estándares de productividad, implementando desde 1984 un nuevo discurso de la mano de una ruta estratégica para involucrar el concepto de innovación como pilar fundamental para el desarrollo de la sociedad desde la educación, viéndose consolidada desde el marco legal en la nueva constitución de 1991 y contenida desde la ley 115, (Ley General de Educación), en donde se insta a fomentar desde el currículo y las prácticas pedagógicas un nuevo camino hacia la innovación educativa con fines investigativos, hasta llegar al año 1999, en donde

paulatinamente se desprende en lo sucesivo la inserción de las tecnologías de la información y la comunicación como agente de cambio en el ámbito pedagógico desde las nuevas metodologías y prácticas que se sintonicen a los avances científicos e informáticos del mundo.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el año 2021, hace referencia a las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación), como el conjunto de acciones encaminadas a desarrollar procesos, prácticas y estrategias, con la participación activa de la comunidad educativa, a fin de desarrollar un proceso novedoso de enseñanza y aprendizaje, con un nuevo enfoque pedagógico de estas herramientas, implicando ajustes desde lo curricular y la ejecución y dotación de recursos, que permitan favorecer las prácticas educativas desde un aprendizaje significativo, construido en la autonomía, la criticidad y la reflexión.

En este sentido, se sigue un proceso de resignificación de la manera como se ejecutan las actividades en el aula y la repercusión directa, en cómo se enseña y se aprende. Respecto a ello, Coll en el año 2008, pone de manifiesto la importancia del contexto como agente dinamizador para la incorporación de estas tecnologías, pues lo considera el eje central que debe mover su razón de ser en el acto educativo, interpretándose este como la vía entre el estudiante, lo que debe aprender y el para qué desde su importancia en su vida cotidiana. En este aspecto, los maestros entran a jugar un papel crucial e iniciar una ruta de formación y preparación consciente y dirigida para adaptarse al nuevo visitante del aula (las TIC), comprenderle y convivir con ellas; puesto que, llegaron para quedarse y ha estado en la vida de los estudiantes, mucho antes que la escuela llegase a ellos, por lo que la adquisición de los conocimientos está aferrados a todos los avances presentes en la sociedad, pues a diferencia del libro son la fuente de apoyo en el educando de hoy.

A partir del año 2002 se dio lugar a propuestas pedagógicas para el desarrollo de la investigación y la creatividad desde el campo pedagógico, surgiendo como resultado de este en el año 2003, el programa nacional de medios y uso de TIC. En el año 2004, nace el portal Colombia Aprende y es en el 2008, en donde se

consolida material importante como guía para el docente, que buscaba orientar el desarrollo de competencias en la apropiación de estas herramientas, todo ello consolidado en la guía 30, la cual refleja las competencias tecnológicas propuestas por la Unesco en el año 2008, desde las cuales los maestros deben apuntar con el propósito de lograr con éxito el proceso de apropiación y ejecución en este nuevo cambio de paradigma y que se logran establecer para el año 2013, gracias a la publicación de las Competencias TIC para el desarrollo profesional docente, así:

La competencia tecnológica, busca la selección y empleo de una gama de herramientas, tales como software educativo, páginas web y redes sociales, entre otras; en la comunicativa, la capacidad de interacción en entornos virtuales, sus diferentes lenguajes de forma sincrónica y asincrónica; en lo pedagógico, generar reflexión en la práctica docente desde lo cooperativo, la autonomía y la creatividad. En la competencia de gestión, el facilitador apoyado en el uso de las TIC, favorece su proceso de planificación y evaluación desde las políticas educativas institucionales y en la competencia investigativa, el uso de dichas herramientas favorece vínculos, redes de apoyo, conocimiento, actualización y producción de contenido y teorías en el aprovechamiento de la información y la capacitación presente desde el medio virtual. Así mismo la divulgación de sus experiencias significativas de aprendizaje entre pares.

Si bien es cierto que en gran medida el proceso de transformación pedagógica depende en su mayoría del grado de competencia del maestro como dinamizador de la educación, un buen porcentaje del desarrollo de capacidades para que se cumpla la innovación en el sector educativo debe ser garantizada por el estado y el favorecimiento de escenarios y apoyo dirigido. En este punto, se origina un quiebre pues el docente requiere de un proceso de aprender a aprender y aprender a enseñar y al mismo tiempo de desaprender en el camino, para lograr alcanzar las competencias tecnológicas emanadas desde el MEN. En este aspecto la dotación de recursos y la capacitación para abordar nuevas formas de contenido mediante el uso de plataformas, se convierte en una tarea adicional para el docente, la cual es imperiosa para la educación demandante de la sociedad moderna.

El proceso de actualización de los maestros constituye uno de los pilares fundamentales en toda esta nueva historia educativa, venimos de una formación pedagógica tradicionalista, en donde predominaba el medio impreso y los medios de comunicación masivos hoy vigentes como la radio, el periódico y la televisión, están dinamizados por las redes sociales y los portales web, sin embargo a pesar de estar presentes en la vida del maestro en formación, no tenía mayor repercusión en su formación pedagógica, dicho esto el gran reto depende de este en la medida que se deben mejorar sus procesos de enseñanza con el apoyo tecnológico. Para Cabero (2007), uno de los roles más relevantes en el desempeño del maestro vendrá direccionado desde la virtualidad, desde este punto de vista, pasará indiscutiblemente a ser mediador, lo que deberá transformar su didáctica desde la interacción como eje central.

Frente a lo anterior, el portal Colombia Aprende, más allá de ser una plataforma de carácter informativo ha trascendido en la interactividad como una de las herramientas más importantes con las que cuenta hoy la educación colombiana con alto impacto en todos los sectores educativos públicos y privados. Hoy este sitio cuenta con herramientas participativas de capacitación, orientación hacia el currículo e interactividad entre pares y estudiantes de manera sincrónica y asincrónica, con programas como Aprende Digital, Contacto maestro, Biblioteca digital (3.500 títulos seleccionados para la promoción, planes y clubes de lectura), y el Portal STEM en alianza con MIN TIC (Ministerio de las tecnologías de la información y la comunicación) y el MEN, diseñado para impulsar estrategias que desarrollen el pensamiento computacional, crítico y creativo, de la mano con la inteligencia artificial, en la implementación de diferentes medios educativos para la transformación de las prácticas pedagógicas (Unesco, 2020).

Dicho esto, Colombia comienza una nueva era: Los ecosistemas nacionales de innovación educativa y transformación digital, proyecto que logra condensar los actores educativos, la generación de recursos y el rediseño curricular con el fin de establecer nuevos parámetros y apoyar el proceso escolar teniendo en cuenta las nuevas tendencias y demandas del mundo, la sociedad, la economía y la cultura. El

ecosistema se cimenta en la labor colaborativa y transdisciplinar, para la creatividad, la constante reflexión crítica, la organización y aprovechamiento de los recursos tangibles e intangibles, maniobras enfocadas al adelanto de capacidades necesarias en el plano digital; en este sentido, el portal Colombia Aprende como parte de este tránsito, ha logrado ser un entorno para la movilización y dinamización del aprendizaje, toda vez que la institución educativa desde su PEI y las secretarías de educación y sean sus principales replicadores.

Chavarría (2012), manifiesta que los procesos de innovación pedagógica están relacionados íntimamente con la gestión y la organización educativa, por lo que en una organización prevalecen elementos claves que influyen en su funcionamiento, como lo son: la visión y misión, los valores institucionales, el liderazgo ejercido por sus gerentes, los objetivos compartidos, la planificación de los programas de trabajo, la creación de espacios para el debate constructivo, el uso eficaz de los recursos, la cultura del equipo profesional para poder dar respuestas eficaces, creativas o flexibles frente a los retos que enfrente la organización. Para el logro de las transformaciones organizativas antes mencionadas se requiere el intercambio de experiencias significativas entre los miembros de la organización, crear grupos de trabajo que faciliten el trabajo en equipo además de la interacción de todos los actores involucrados en el proceso innovado.

Las Pruebas Saber en el país reflejan en gran medida los resultados de un proceso educativo más pertinente para el mundo real, y aunque éstos no son favorables, interroga los procesos y mecanismos que se están llevando a cabo en la revolución educativa del siglo XXI a la vanguardia de los estándares a nivel mundial, aún más en cuanto a los niveles de lectura crítica se trata, reconociendo que estos son los coadyuvantes para la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades y competencias. Construir ambientes de aprendizaje desde la manera en cómo los chicos de hoy leen y aprenden, es la justificación para el abordaje de las distintas herramientas que se encuentran en los escenarios virtuales dispuestos y alimentados constantemente como apoyo al desarrollo de las clases.

Las áreas fundamentales deben atenderse desde la resolución de problemas cotidianos, la crítica, la creatividad y el análisis, sin embargo, se encuentran limitados en el aula de clase, bien sea por dificultades en el acceso de los recursos o por desinterés del maestro o la falta de seguimiento institucional al mismo.

La educación se encuentra hoy enmarcada por diversos agentes de cambio que han nacido con una nueva generación y con ella, nuevas formas de aprender y desenvolverse, fomentar el uso de las TIC y las diferentes tecnologías, son el fomento para el desarrollo de las competencias del presente y el futuro. Situaciones como el Covid 19, hicieron que se replanteara de manera drástica la forma de cómo se aprende y para que se enseña primordialmente, lo que hace un llamado a la reflexión pedagógica y académica sobre el cambio al que se enfrenta la educación actual.

El reconocimiento del estudiante como parte activa y fundamental del proceso frente al manejo de los recursos digitales es concebir la idea de que son ellos un apoyo excepcional por el nivel de habilidades y competencias que traen consigo ya que su medio de comunicación hoy a migrado más al plano virtual que presencial, el ícono y la representación visual toman relevancia, características que en muchos casos no son abordadas en clase por el desconocimiento del maestro frente a éstas, desvinculando los saberes previos y desmotivando el proceso de aprendizaje, en especial de la lectura, que la pedagogía actual orienta frente a un escenario de aprendizaje basado en los intereses y la experiencia, en este sentido el estudiante surge como el complemento para el desarrollo del discurso disciplinar del maestro, constituyendo un giro en la cultura del deber ser de la enseñanza, y otorgando valor a la investigación constante y la actualización.

El desarrollo de objetos de estudio como este, deben permitir entonces la visualización de entornos educativos, virtuales e innovadores muy enriquecedores que en la práctica diaria se desconocen bien sea, porque el estado no logra diseminar las herramientas y proyectos de manera eficaz y eficiente, tal vez porque las condiciones de infraestructura y conectividad no son congruentes a los programas y escenarios virtuales presentados, o no existe una relación entre los

contenidos y la modificación curricular frente a la demanda del contexto y las habilidades digitales de los educandos o porque los maestros no cuentan con la motivación y confianza suficiente para romper las barreras generacionales y los paradigmas enquistados por la educación repetitiva y tradicional.

Las actuales generaciones conceden un alto valor a estilos de aprendizaje ágiles, pues es su realidad (formación en ciclos cortos), flexibles, integradores, con una desafortunada presencia recursos digitales, que involucran contenidos transmediales y procuran desafíos en manejo de metodologías de aprendizaje activo; a pesar que el maestro no las involucre directamente, los educandos lo hacen, sin embargo hasta qué punto el uso de las tecnologías en el aula se ven reflejadas de manera pasiva, pues el joven recurre a ellas muchas veces como el medio para copiar y reproducir, más que para interactuar y generar, de allí el gran reto de la administración de herramientas y contenido a que se ve volcado el que hacer del maestro y el diseño de su práctica pedagógica, iniciando por una nueva mirada hacia la lectura y la escritura de hoy.

La dinamización estos escenarios deben estar orientados a un uso responsable y con conciencia, es decir, del acto racional de aprender, de interactuar y de comunicar, con fines más conscientes que recreativos, todo ello para el enriquecimiento de los procesos y desarrollo de aprendizajes significativos, en este sentido las aulas deben migrar de la reproducción a la reflexión, análisis y creación partiendo del contexto, las necesidades, la diversidad y los intereses sobre todo de aquellos que vienen a aprender y las características propias de su medio. Por tal motivo la vinculación de las TIC a los procesos de formación docente, hoy es apreciada como una de las dificultades más representativas en el contexto educativo colombiano. Pese a los grandes esfuerzos estatales, de la mano con el desarrollo científico y tecnológico, existe aún un marcado terreno de desarticulación, para el abordaje y dominio de las competencias constituyendo uno de los principales retos en los cambios pedagógicos y compromiso de toda una comunidad educativa.

La enseñanza de la lectura desde su competencia crítica.

La lectura representa uno de los componentes principales en el proceso de aprendizaje y la construcción de conocimientos, que incide de manera importante en la arquitectura social a nivel del individuo y el colectivo, pues es la herramienta idónea en el mundo civilizado para el acceso a las diferentes culturas, el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la conexión con las diferentes áreas del conocimiento, posibilitando el desarrollo de la inteligencia pues motiva a la interpretación, la argumentación y la proposición de ideas frente a un texto o situación leída (llámese texto, audio, imagen, situación). De ella emana la posibilidad de mejorar la producción escrita, el enriquecimiento del léxico y la habilidad de generar de manera más ágil y organizada la formulación de pensamientos de modo coherente y con estilo propio.

Según Cassany, Luna y Sanz (citado por Vega, 2012) manifiestan que “la lectura es uno de los aprendizajes más importantes que proporciona la escuela y que esto se logra a través de la lectura de libros, periódicos, revistas y otros, la cual proporciona conocimientos en cualquier disciplina del saber humano”. (p.21); premisa que confirma la importancia del proceso de lectura y su comprensión como la principal competencia del individuo en el desarrollo de sus dimensiones y a través de ella, el medio para la adquisición de los saberes necesarios, de manera que sea capaz de identificar fuentes y de seleccionar aquello que aporta a la construcción de su conocimiento, tomando gran relevancia en el aprendizaje del ser humano.

En el proceso de lectura se establecen pasos importantes para el afianzamiento de las competencias lectoras. Pasando por el proceso de decodificación de signos lingüísticos, el abordaje de términos desde la distinción de su significante y significado (Saussure), la comprensión de las categorías gramaticales, su nivel semántico y sintáctico, hasta la llegar a niveles pragmáticos que orientan en el lector la capacidad de selección de textos con una intencionalidad comunicativa preconcebida, toda vez que los conceptos previos puedan ejercer su acción en la relación de lo que sabe con lo que se lee.

La escuela cobra protagonismo en la dirección de este proceso, cuando es la entidad encargada de mostrarlo, motivarlo y desarrollarlo conforme el estudiante crece y madura, constituyendo para él la razón de ser de la escolaridad y método de descubrimiento que lo vinculará al aprendizaje. Es su tarea entonces acercarse a las realidades más inmediatas del niño o del joven, para ir consolidando a medida de su madurez y su experiencia con el medio, un proceso crítico y dinámico, más aún cuando los medios digitales en los que se encuentran inmersos desde su nacimiento, les bombardean de alto contenido comunicativo.

Para los fundadores del estructuralismo lingüístico en Europa y América, la concepción de la lingüística era vista desde una postura taxonómica, es decir, desde la clasificación y comparación de las unidades de sonidos, léxicas y sintácticas a fin de producir oraciones, por lo que cada lengua se consideraban distintas y descriptibles por medio de reglas formales; sin embargo, se obvió la importancia de la capacidad innata que da la posibilidad a cualquier ser humano a desarrollar su propio lenguaje, aun cuando esté en presencia de una o más lenguas, por lo que Chomsky (1975), plantea la concepción de comprender el lenguaje más como un sistema mental frente a las implicaciones de las capacidades cognitivas.

Respecto a esto, el individuo se vale o más bien es el resultado de la exposición a los datos de la lengua ambiente, es decir el desarrollo de su lenguaje sin distinción de lengua y su acto comunicativo están íntimamente relacionado por la cantidad de estímulos lingüísticos de su hábitat, de modo que ello ejercerá una capacidad consciente de reflexión e interacción, es decir, que repercutirá desde el aspecto cognitivo y genético a fin que se afiance el proceso de la comunicación mucho antes de aprender a escribir.

Interactuar entonces es el resultado de un proceso de lectura incipiente como respuesta a las necesidades comunicativas del medio, las cuales se ensamblarán primero desde el plano gramatical y sintáctico como componente crucial para la madurez del proceso de lectura con una finalidad más comprensiva. En este aspecto vale la pena destacar la importancia de comprender el concepto de competencia acuñado por Chomsky (1965), como el conocimiento que el hablante-

oyente tiene de la lengua, y la actuación es el uso real de esta en situaciones concretas, por lo que en 1980, partiendo de la importancia de la competencia gramatical en la lengua referida a la forma, propone la competencia pragmática referida al conocimiento de las condiciones y al modo de uso apropiado a varios fines, aunque su teoría aún se enmarca considerablemente desde el aspecto reduccionista en la parte de la comprensión de la lengua nativa, lo que limita la percepción más amplia de la comunicación lenguaje y lengua respectivamente, se consolida como un concepto de competencia desde el aspecto lingüístico.

Esto para comprender que el acto lector emerge como el producto de una serie de procesos complejos que se logran de la necesidad comunicativa, unida a un proceso de complejidad cognitivo en el aspecto neurológico propiamente dicho, que posibilitará el hecho de conformar estructuras mucho más complejas que conecten la idea percibida del entorno a la concreción del signo, siendo eje fundamental del proceso escrito, donde se fundan las bases más profundas y complejas del acto lector, he allí donde interviene el acto de enseñanza como factor coadyuvante en la adquisición y perfeccionamiento del proceso escribano, fundamental en el desarrollo elevado de los procesos lectores desde lo literal, a lo interpretativo, inferencial y crítico.

A tal efecto Lyons, toma como referente la postura de competencia lingüística de Chomsky, y manifiesta “La habilidad de utilizar la lengua con corrección en una variedad de situaciones determinadas socialmente es una parte tan central de la competencia lingüística como la habilidad de producir oraciones gramaticalmente correctas” Lyons (1970), postura que migra a la asignación del carácter social y la importancia de construir y leer enunciados que sean apropiados a un contexto determinado para que se propicie así la necesidad de la comunicación.

Es así como se fundamenta el criterio de competencias comunicativas, que dentro de este estudio son de aporte esencial en la medida que el acto de leer necesita de ellas para consolidar un significado a mayor profundidad en el desarrollo cognoscente del ser humano de manera holística, por ello se hace imperante citar a Hymes (1972), donde manifiesta:

“Hay reglas de uso sin las cuales las reglas gramaticales serían inútiles. Del mismo modo que las reglas sintácticas pueden controlar aspectos de la fonología, y las reglas semánticas quizá controlar aspectos de la sintaxis, las reglas de los actos de habla actúan como factores que controlan la forma lingüística en su totalidad” (p.2)

En este sentido para el autor la competencia comunicativa debe apuntar al desarrollo de cuatro vértices fundamentales: en primer lugar, la gramaticalidad, encargada de la forma, la factibilidad, lo que resulta apropiado y lo que se da en la realidad. Estas habilidades toman partido pues estimulan el proceso de interlocución, lo cual a este estudio es de vital importancia comprender, pues de esta necesidad y experiencia comunicativa, se derivan los textos, imágenes y situaciones que deberán ser comprendidas por el otro para que el proceso lector adquiera la envergadura comunicativa con el criterio de complejidad que le lleve a la responsabilidad de la asimilación de significados desde una experiencia racional y crítica, en otras palabras en la medida en que el conocimiento se convierte en uso.

La realidad de hoy y en especial el proceso de enseñanza de las nuevas generaciones comprende un sin número de estímulos mediados más allá de la interacción personal y sincrónica, la virtualidad y la sobreexposición de las plataformas audiovisuales, comprometen al acto de leer en vías en donde fuera de las reglas de la lengua entendidas para su uso correcto como ciencia o acción cuantitativa del lenguaje, se extiende a una ampliación cualitativa, en el sentido que demanda la habilidad del individuo, en este caso del chico y el maestro para demostrar destreza frente al bombardeo de la información a que se ven expuestos de manera constante, empleando códigos más allá de la escritura convencional, en donde la gramática no responde en su totalidad, pues se generan nuevos formatos y estructuras propias del sistema comunicativo cambiante y dinámico en la forma como escribimos, hablamos, nos movemos y expresamos, de allí que el acto social traducido para Hymes desde las competencias comunicativas, transforman el acto lector desde el que la escuela debe atender en una perspectiva más amplia y crítica.

Aunado a lo anterior Bachman (1996), propone o más bien organiza una nueva estructura que permite dilucidar de manera más comprensible el acto

comunicativo como competencia, hecho que se traduce de manera explícita en el acto de leer, en este aspecto recogiendo la teoría propuesta por Chomsky y Hymes, se plantea una estructuración en lo que respecta al carácter organizacional y pragmático de la lengua. En el primero sustenta como sub competencias la gramatical encargada de las categorías y su función, para pasar a la textual en donde hace presencia la sintáctica por cuenta de la ejecución de los procesos de coherencia y cohesión que determinarán el hilo retórico del texto a producir, desde esta perspectiva, cabe mencionar los niveles de comprensión de Van Dijk (1977), en donde plantea la importancia de la narración, la descripción, la comparación, la clasificación y el análisis como factores determinantes en el acto de lectura y que deben estar inmersos en la construcción textual para su entendimiento.

Por otra parte, se establece la competencia pragmática, encargada de organizar las señales lingüísticas de acuerdo a posturas, ideas y sentimientos, orientada desde dos sub competencias, la ilocutiva (emergente de los actos de habla), entre tanto defiende la relación del enunciado y la intención del hablante; así como la socio-lingüística, pues esta aporta el ingrediente cultural y contextual que modifica la acción comprensiva de la lectura, por encima del acto de habla, determinando así la efectividad de la comunicación de manera asertiva a través del mensaje. A partir de ello, en los años sucesivos autores como Celce- Murcia, Dörnyei y Thurrrel (1995), involucran la competencia estratégica en la que se evalúa la comprensión del interlocutor y de ella emerge la competencia discursiva que permite la prosecución del acto comunicativo en la medida en que se logra establecer y mantener el discurso y la comunicación; allí toma relevancia desde el contexto actual el enfoque comunicativo que insta a la manipulación del lector, de lo cual deberá hacer uso de sus habilidades lectoras y su criticidad para obtener un significado propio y libre de la lectura.

Comprendida la relevancia de las competencias lingüísticas y su estrecha relación con el acto lector se plantea según Cassany,(2004), estudios psicolingüísticos sobre la comprensión que ahondan las teorías expuestas, referente a lo que pasa en nuestro cerebro cuando se lee un texto y su incidencia

en nuestra mente o representación mental, estimando que el componente socio cultural de la lectura influye como factor principal para que se elaboren lazos cognitivos con significado a partir de la información recibida del texto y su correlación con su pensamiento autónomo y reflexivo de la realidad.

Para el autor, “leer es un verbo transitivo”, pues no concibe el acto de leer como una actividad neutra o estática, si no por el contrario se sujeta de variedad por su género, intención, disciplina y cultura en una comunidad determinada; lo que conlleva a desarrollar procesos cognitivos, pero que además permite la adquisición de conocimientos socioculturales particulares de cada práctica concreta del proceso lector y escritor, práctica que debe atender a cambios relevantes frente a las relaciones y la organización de las comunidades humanas, con factores importantes como la democracia, el plurilingüismo o la expansión del internet.

En este sentido, la educación actual recoge una nueva perspectiva de la lectura en la que se retoman diferentes enfoques que lo encaminan como un proceso dinámico e interactivo fundamentado además en las posturas teóricas de Goodman (1982), Smith (1990), Solé (2004), transaccional de Rosenblatt (1985); y también psicológico desde las posturas de Bruner (1997) y Vygotsky (1979), los cuales tienen en común la importancia que exige un compromiso y una relación única y consciente entre lector en formación, texto, contexto, maestro, familia, escuela y sociedad como asevera Hernández, et al, (2015) en donde los procesos materializados en acciones críticas dan paso a la consolidación de aspectos que transforman el entorno en el que se desarrollan mediados por su nivel de respuesta frente a los estímulos del mismo, lo que se traduce en la capacidad de hacer lectura no solo desde la decodificación de códigos, si no de la comunicación leíble en el que el individuo se encuentra inmerso desde el momento en que nace y en la medida de su desarrollo.

En las últimas décadas, hablar de las habilidades en el proceso lector ha adquirido gran importancia en los sistemas educativos y del mismo modo a nivel del campo político y económico de los países, por cuanto es la llave para el desarrollo del conocimiento y el progreso, más cuando nos encontramos inmersos en la era

de la comunicación masiva. De allí que la tarea de las escuelas es fortalecer desde el ámbito pedagógico, es asumir fundamentos de la teoría crítica para la enseñanza de la lectura con altos estándares de comprensión, enfocados en la aplicación de pruebas estandarizadas y la vigilancia y análisis minucioso de los resultados, como factor evaluador de los avances académicos de un país o una región en particular.

Del mismo modo cabe resaltar la concepción del maestro como agente facilitador y transformador de la escuela con relación al desarrollo de la lectura en los distintos escenarios de la academia, siendo esta la vía para la obtención de la información y reconstrucción de la misma; atendiendo a los métodos empleados, los recursos y el manejo de los procesos de lectura y comprensión que aborda a diario, el cómo los planifica y ejecuta dentro y fuera del aula de clase. Tal pareciera que llevar a cabo la lectura en el aula es un asunto resuelto y sin mayor complejidad (leer por leer y por consiguiente, escribir); sin embargo, la realidad comunicativa de hoy demuestran un gran porcentaje de individuos con serias deficiencias en este aspecto, pues en muchos de los casos y al terminar la secundaria los niveles alcanzados en el plano de la comprensión son meramente literales e interpretativos.

Para Valenzuela (2013), se establece como niveles de comprensión lectora, tres estadios fundamentales que deben desarrollarse en la escolaridad a nivel transversal con el fin de potenciar el desarrollo del pensamiento por medio de la lectura, entre ellos destaca, el Nivel de comprensión literal: donde el estudiante puede reconocer frases y palabras claves, ideas centrales, secuencias de las acciones que se narran, las causas y sus consecuencias, pasando por el Nivel de comprensión inferencial: Relacionado con la interpretación del texto desde lo implícito, nivel inferencial y finalmente alcanzar el Nivel de comprensión crítico, el cual empalma los saberes previos, sus arraigo cultural para dar validez o refutar la información analizada, frente a la posición del autor.

Cuando el maestro examina el camino del desarrollo hacia la lectura comprensiva, debe iniciarse un proceso de reflexión frente a la importancia que merece la forma como se presenta una lectura y las herramientas adecuadas a cada momento de aprendizaje para que este tome relevancia, entendiendo que sus

estudiantes deben transitar por una serie de estadios, que requieren de la aplicación de estrategias didácticas significativas, con miras al desarrollo de un lector autónomo y competente que asegure un mejor rendimiento académico y personal.

Frente a esto, Cassany (ob.cit), plantea su postura frente a la lectura con comprensión crítica, abandonando la premisa muy instaurada en el siglo XX, de que lo crítico emana de la comprensión deducible de un texto, por lo que, para él, la connotación sociocultural intrínseca en el proceso lector se proporciona a partir de una mirada más aguda al carácter crítico del acto de leer, planteando el factor crítico como un valor agregado, definiéndolo como el estado subjetivo, muy personal, orientado por la capacidad de interpretación y asociación del mensaje, en el que el sujeto reconstruye el contexto en la producción y reproducción del discurso.

Para ello recomienda al lector la identificación del propósito de la lectura, la intención comunicativa del autor a través del texto, reconocer el contenido o los datos que aporta el discurso, la identificación de voces, sus citas directas e indirectas entre líneas y finalmente detectar el posicionamiento respecto a las representaciones culturales presentes en el discurso para establecer posturas sensibles de las temáticas en el plano real.

Así mismo, el autor confiere especial atención a la manera cómo se prepara el vínculo lector con el individuo, en la actualidad por la influencia directa de las TIC, manifestándolo desde tres enfoques interrelacionados entre sí, en primer lugar, plantea la lectura Detrás de líneas, como la capacidad de maniobrar la lectura desde su propio significado literal, hasta los niveles de comprensión dirigidos por la posición cultural, identidad de género, oficio, profesión, de quien escribe, lo que debe ir a la par del desarrollo de la intuición, la curiosidad y el control metacognitivo, con el propósito de desenmarañar lo implícito en el mensaje del texto por parte del autor.

En este aspecto es importante validar que todo texto se encuentra sesgado puesto que responde a la invención de un autor que en palabras de Cassany “pertenece a una cultura, que se ha desarrollado en algún lugar y momento de la historia, de manera que sus palabras forzosamente muestran este punto de vista y

no pueden representar las voces de otras culturas, lugares y épocas” (p. 147) Esto permite comprender el concepto que para el autor antes mencionado adquiere la criticidad, de la cual se comprende como la habilidad que permite en el lector la capacidad emancipadora de pensamiento y conocimiento a partir de lo leído, o de la manipulación si esta se da en sentido contrario. Ser capaz de poner en juego los conocimientos previos, más la acumulación cultural, para construir nuevos significados es para Cassany, hablar de criticidad, aquí juega papel importante también, las múltiples variaciones interpretativas, que le dan relevancia al punto de vista de cada lector en particular.

Como segundo enfoque, lo denomina La multilectura, en donde la influencia del internet y las TIC, vienen potenciado la capacidad de obtener información en demasía, por lo que en el pasado la limitación de los textos impresos (solo se podía leer a lo que se tenía acceso o era socialmente permitido), hoy se encuentra de manera libre y alcance de todos, permitiendo la lectura intracultural (propia) y la intercultural (ajena), ya que se cuenta con acceso a gran variedad y posibilidad de aprender y conocer sin salir de casa, establecer relaciones de amistad, academia y demás, intercambiar opiniones e información de manera inmediata con diferentes personas de un acervo cultural diverso.

Por otra parte, menciona la lectura en la red, haciendo alusión al chat, correo electrónico, plataformas y medios que retan la capacidad de interpretación y análisis crítico, que se debe tener dada la posibilidad de la tergiversación de la información con un propósito determinado, de tal forma que se logre demostrar la pericia del lector o por el contrario un nivel de comprensión pobre que no reviste madurez y profundidad, lo cual conllevaría al riesgo de ser un lector potencialmente manipulable, a diferencia del lector erudito, que cuenta con las habilidades propias para discernir en un universo de lectura multicultural y megadiversa.

Todo este proceso constituye entonces el vehículo hacia el desarrollo de una lectura con sentido crítico a donde apuntan además las evaluaciones externas (PRUEBAS SABER) y la necesidad imperante en la sociedad de hoy a generar educandos y personas capaces de tener una mirada crítica a su entorno, ya que

este es leíble y por tanto de acuerdo a su nivel de criticidad y análisis, dependerá el accionar del individuo en sociedad, análisis de casos, generación de hipótesis, resolución de problemas, formulación de estrategias, todo ello mediado por el proceso de la lectura.

En este sentido, Cassany (2012), define: “Aprender a leer requiere no solo desarrollar los procesos cognitivos, sino también adquirir los conocimientos contextuales particulares de cada práctica concreta de lecto- escritura”.(p.1), es así como dentro de su teoría complementa los niveles de lectura existentes y anteriormente descritos, con ingredientes que a su postura deben primar en el camino del proceso de la criticidad lectora en el mundo de hoy, presentes en tres perspectivas: lingüístico, psicolingüístico y sociocultural.

Ello genera una reflexión profunda hacia el acto de comprensión entre líneas y más allá de ellas si se logra entender que el aprovechamiento de un texto trasciende las fronteras hacia la adquisición de saberes mediante un conjunto netamente gramatical, que debe ser orientado a una significación más general y globalizada en el momento en que la lectura se enlaza con el contexto y las necesidades que este demanda, a tal efecto que desde su teoría propone una nueva mirada hacia la lectura, desde una postura crítica de la mano con lo socio cultural, muy dicente ya para el desarrollo mental y evolutivo de la media secundaria pues se asume que el objeto de estudio dentro de este proyecto de investigación “ya lee”.

Así mismo, Cassany (ob.cit), sostiene que, “las prácticas lectoras están cambiando a causa de factores múltiples: leemos otro tipo de textos, con objetivos también más ambiciosos, en contextos nuevos que nunca antes habían existido”(p.1); aquí se manifiesta la huella de la modernidad dentro de la manera de aprender y ejecutar el proceso lector transversal, tenemos chicos de otra era, distinta a lo que fuimos y concebimos del mundo; hoy la tarea de la escuela es reforzar la interacción constante e involuntaria en muchos de los casos de los jóvenes los cuales vienen siendo influenciados por los medios masivos de comunicación y más aún el uso desmedido de la red desde temprana edad y no separarla de ella en función a una escuela del pasado, logrando generar

desmotivación pues no hay equilibrio entre la realidad del individuo y su medio de aprendizaje.

Dicho esto, la abundante información a la que se ve expuesto tanto maestro, como el estudiante, en la medida en que se es una persona nativa o migrante digital, ha hecho mover la manera como se observa y se reacciona ante los diferentes discursos tanto escritos, como audiovisuales, que merecen la interpretación y análisis desde situaciones reales determinadas en competencias más abstractas que las simples categorizadas desde el punto de vista sintáctico y semántico o con un toque pragmático superficial, muy presente en la educación tradicional.

Esto invita a la dinamización del acto lector desde la práctica pedagógica y al aprovechamiento de las diversas herramientas tecnológicas y fluctuantes en torno a la información, que debe ser seleccionada, pues los medios a que hoy tenemos acceso desbordan en material asertivo, pero también poco enriquecedor de los cuales la escuela debe generar herramientas para que el educando logre tener una posición crítica, término que se acuña en torno a lo que Cassany adopta como *literacidad*, entendido como un proceso particular de leer, procesando cada situación y en cada género discursivo particular o en cada ámbito de la actividad del individuo desde su uso en importancia en la construcción de un conocimiento autónomo, consciente y democrático.

Frente a lo anterior el interrogante se genera en que el maestro esté preparado o no para encaminar este proceso, si es ajeno para su conocimiento y práctica o si por el contrario se actualiza y extiende sus nuevas habilidades en la administración de la información, siendo consecuente con su realidad, como lo manifiesta Gamboa (2016), "Las TIC han generado transformaciones en las prácticas letradas" (p.12), por lo que la cultura del medio escrito evoluciona y por ende, origina nuevas maneras y formas de leer, traducido a una nueva oferta demanda para el lector en el siglo XXI.

La escuela de hoy continua respondiendo a los parámetros lectores de un modelo que partía del texto impreso vigilado por la práctica editorial, lo que generaba mayor nivel de confiabilidad, al texto digital que constantemente carece

de las pautas y reglas preestablecidas para la producción textual, unido a los nuevos caracteres de simbología que nutren el contexto escrito por lo que se demanda a su vez pericia y dominio para el reconocimiento de la nueva era de la lectura y la escritura pos moderna y las exigencias de la sociedad y la globalización, toman importancia para Cassany y lo cual logra materializar en su discurso, pues aborda el proceso lector desde los nuevos ámbitos lectores de la actualidad, es decir, desde la literacidad.

La escuela debe estar llamada entonces a un proceso capaz de abordar las competencias lingüísticas y comunicativas con miras al desarrollo de la crítica, que favorezca el fortalecimiento de las dimensiones integrales del ser humano, dado que los repositorios de lectura han trascendido para permitir el acceso a espacios que facilitan el arraigo del plurilingüismo, la implantación de la democracia y al desarrollo de nuevas instancias autodidactas presentes en el comportamiento humano de hoy; el acceso de las TIC, deben ser incluidos para el desarrollo cognitivo y meta cognitivo pues se encuentran íntimamente relacionados, a parte que atienden los intereses del lector actual y es allí donde la escuela y la pericia del maestro deben fortalecerse con las herramientas didácticas para que se vaya a la vanguardia, movida por las expectativas de un educando que le confiera un desenvolvimiento significativo en su realización en sociedad.

A tal efecto, el MEN (2014) es de acotar que dentro del “Sistema nacional de evaluación estandarizada de la educación” (p. 18), una de las demandas de la educación colombiana de hoy y en sintonía con las exigencias del mundo, es asumir los aportes teóricos encaminados a la evaluación de los estándares del lenguaje desde lineamientos en pro de la criticidad, a fin de promover y medir la capacidad de los educandos en el ejercicios del acto de “comprender, interpretar y evaluar” todo tipo de texto (verbal y no verbal), en correspondencia con la teoría de Cassany (2013): lectura de las líneas, entre líneas y detrás de las líneas o mejor la intratextualidad, la intertextualidad y la extratextualidad; sin embargo el diseño de la prueba SABER orientada desde la exigencia de las pruebas externas, no logra aún hacer un empalme desde el discurso curricular y alcanzar el nivel socio cultural que

propone el autor, toda que dentro de una prueba es casi imposible poder percibir y evaluar el bagaje reflexivo y los significados propios del lector desde su realidad propia y su contraste con esta.

De esta manera, el proceso lector desde una postura crítica sustentado a lo largo de este apartado y las demandas propias del campo de la educación y el campo social, deben estar enfocados hacia el desarrollo de competencias que se conviertan en sustentos para desde la lectura potencien habilidades útiles para el desenvolvimiento de la persona a nivel global, no solo como estudiante, sino como ciudadano pensante y participativo, lo que lleve al análisis del docente en la necesidad de enlazar con la generación de estrategias y modificación tanto de las formas de enseñanza como del discurso que permitan el impulsar encuentros de lectura desde hacia la competencia lectora crítica para la demanda educativa de la sociedad de hoy.

Para Bocciolesi, (2018), “La competencia de la literacidad favorece el entendimiento de lugares desconocidos, los lectores son náufragos del conocimiento, guiados por la pasión del descubrimiento” (p.39). Por lo tanto, es preciso conocer más a fondo la postura del docente, su reflexión frente al desarrollo de las competencias lectoras y comunicativas donde prevalezca el aprendizaje en la autonomía y juicio particular, permitiendo la enseñanza de aspectos específicos relacionados a las distintas dimensiones de las competencias, dando la oportunidad de acceder a los distintos textos orales y escritos que se han originado de contextos naturales desde la institución educativa a los espacios más amplios de interacción a los que se tiene acceso, más aun con la presión de la virtualidad a cada paso, revisar el manejo epistémico propio del área y las herramientas propicias para la ejecución de un proceso lector más relevante, a fin de concebir una nueva voz del maestro en el manejo de las TIC, como recurso primordial en el reconocimiento y la enseñanza de la lectura crítica para la educación de hoy, con lectores más conscientes y responsables, en donde el acto de leer sea también un acto de responsabilidad comunicativo.

Bases Legales

La investigación requiere el soporte legal que valide sus fundamentos, frente a lo cual Palella y Martins (2010), indican que, el término de bases legales garantizan el vínculo legal y normativo para la sustentación del estudio, pues su finalidad es velar por que el desarrollo de este atienda a las políticas y acciones educativas que en este caso son de valor primordial, contribuyendo al respeto y la valoración de la población manejada y los fines sociales, culturales, políticos, económicos y educativos a que tengan lugar en pro del bienestar de una comunidad en particular.

De esta manera, el siguiente análisis permite justificar desde el plano legal el desarrollo de la investigación, tomando como base inicialmente la Constitución Política de Colombia como norma rectora nacional, de la cual emana la Ley General de Educación y en ese orden la Ley 1098 de 2006, el Código de infancia y adolescencia, la Ley 1025 de 2009, la ley 1804 de 2016, el decreto 2247 de 1997, los cuales vinculan la viabilidad del presente estudio.

En este sentido, la Constitución Política Colombiana radicada en 1991, otorga reconocimiento de los derechos fundamentales, muchos de ellos en función de los niños, niñas y adolescentes, entre los que se destacan el derecho a la educación, en sintonía con el artículo 44, en donde hace alusión al derecho de acceso a “la educación, la cultura, la recreación y la libre expresión, para garantizar su desarrollo armónico e integral”. (p.17)

Lo anterior apoya la relevancia que constituye para el estado la formación integral desde sus diferentes dimensiones a través del entorno educativo desde los primeros años de vida y en lo sucesivo, a su vez se involucra el entorno socio afectivo familiar y escolar como garantes de los cumplimientos de dichos derechos y la corresponsabilidad para que el desarrollo educativo propenda por la preparación

de ciudadanos que aporten significativamente a la formación de país y sociedad en vía de desarrollo.

La Unesco (2019), por su parte, define la comprensión lectora, como: "La habilidad crucial para la vida, ya que permite interactuar con el mundo de forma efectiva, adquirir conocimiento, fortalecer el desarrollo personal y hacerse parte activa del entorno"(p.5), dicha competencia forma hoy una tendencia a nivel global como uno de los pilares de apoyo del desarrollo del conocimiento por cuanto es la vía de comunicación y comprensión del mundo y su riqueza informativa y conceptual, así mismo la responsable de garantizar los recursos imprescindibles para el desarrollo tecnológico y científico que hoy es indiscutible en la formación de individuos competentes en la construcción social del futuro; de allí que deben emanar la incorporación de estrategias pedagógicas que favorezcan estas dos categorías que hoy conforman el eje de este estudio y que son responsabilidad de los centros educativos en el cumplimiento del estado frente al derecho de una educación de calidad y competitiva.

La ley General de educación, (Ley 115 del 8 de febrero de 1994), en su artículo 30, expone los objetivos específicos de la educación media académica, instando por la focalización de los interés y capacidades de los estudiantes para la profundización en el campo del conocimiento, la importancia en el desarrollo de las ciencias naturales, la afiliación de la investigación en el sistema educativo que permeen todos los aspectos de orden contextual y social, el fortalecimiento de las habilidades particulares y la vinculación a programas para el desarrollo comunitario, desde la resolución de problemas de su entorno.

En el año 2011, El Ministerio de Educación Nacional apertura el Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento", con el propósito de impulsar el desarrollo de los niveles de lectura partiendo de las competencias comunicativas, desde la educación preescolar, básica y media, fortaleciendo a las escuelas e involucrando el papel de las familias.

En sintonía con el proyecto mencionado, en el año 2019 y 2022, se formula la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares, que

institucionalizó por medio del Conpes 4068, para consolidar el plan de acción proyectado al año 2030, para el fortalecimiento y la consolidación de sujetos activos, críticos y creativos en el desarrollo de las prácticas lectoras a lo largo de la vida.

Así mismo, la constitución desde su artículo 148, llama a las instituciones educativas al fomento de las innovaciones curriculares y pedagógicas, así como desde su artículo 73, el Estado se compromete a generar estímulos para la investigación y las innovaciones de orden educativo, por lo que el presente objeto de estudio de orienta desde estas particularidades y pretende generar aportes de valor en el desarrollo de lo planteado por la ley en función de la capacitación y evolución educativa en respuestas a las demandas del mundo y los problemas esenciales que buscan soluciones desde el crecimiento científico y cultural principalmente, todo ellos repercutiendo directamente desde el control de los estamentos educativos nacionales.

Del mismo modo, en el Plan Decenal de desarrollo (2016-2026) “Colombia potencia mundial de la vida”, se menciona en el numeral 12, garantizar el apoyo político y ciudadano al desarrollo de los currículos educativos, que hagan cada vez más uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones; además se instauran políticas orientadas a fortalecer un sistema educativo que promueva el desarrollo tanto económico como social, movido desde la inversión educativa, por tal razón dentro de los propósitos de tener una Colombia más educada se involucra dentro el proyecto lineamientos para mejorar en los aspectos cualitativos de la educación, a fin de garantizar parámetros más elevados, que consigan obtener mejores resultados de aprendizaje, desde la lectura, la escritura, la aritmética y las prácticas sociales. Es claro entender que el alcance de los objetivos dista de la realidad, por lo que el desarrollo de proyectos de investigación como el presente estudio, contribuyen al enriquecimiento de la reflexión y la práctica pedagógica, toda vez que se logren superar cada vez más las barreras hacia una educación con calidad

Por otra parte los artículos mencionados, ejercen mención con relación al Proyecto educativo institucional (PEI), desde el cual se establece la misión y visión

de la institución educativa, direccionada desde las exigencias legales como cumplimiento de sus funciones a corto, mediano y largo plazo, del mismo modo en el artículo 77, se hacen determinaciones con referencia al desarrollo de la autonomía escolar y la organización de las áreas fundamentales definidas para cada nivel, desde los cuales debe dinamizarse la adopción de métodos y estrategias que conlleven que organicen lineamientos de calidad para asegurar la enseñanza.

En cuanto a la Ley 1295 de 2009, en su artículo 8, manifiesta: “lo relacionado a la infraestructura reconociendo la importancia de dotar a las instituciones infantiles y escolares de espacios públicos como parques y zonas recreativas adecuadas para la formación”. (p. 2), por lo que desde la ley se garantiza el apoyo con el que deben contar las instituciones educativas a fin de desarrollar competencias desde el manejo de los recursos requeridos para ellas, en este sentido el material tecnológico y de conectividad, constituyen en grado de importancia para el análisis y la reflexión de este estudio.

Desde el artículo 13, las instituciones educativas instan a la realización de actividades y proyectos pedagógicos en los que se destaquen en el alumnado sus capacidades, expectativas, saberes, experiencias e intereses a fin de estimular la comprensión, la experimentación, el ensayo, el error y el acierto, desde actividades vivenciales y recreativas con fines de productividad, desde el aprovechamiento de los diversos medios y lenguajes del mundo de hoy, de acuerdo a la ley, apoyados en la creación de los CONPES (3988), desde el cual se crea la política nacional para la innovación educativa a través del fomento de las tecnologías digitales.

Dichos proyectos que se respaldan a través de la Ley 1341 de 2009 en la que se definen los principios y conceptos sobre la sociedad de la información y la organización de la Tecnologías de la Información y la comunicación, insumo relevante en la realización de este estudio por cuanto respalda el mayor número de material lector a que la población estudiantil y en general tienen acceso y modifica el paradigma lector que impone la modernidad.

El decreto 1075 de 2015 reglamenta el sector educativo, con el objetivo de compilar y racionalizar las normas que legitiman el cumplimiento de los fines

educativos a todo el Estado colombiano y su cobertura y todas las actuaciones que se desprendan en el proceso investigativo. Este marco legislativo funge como soporte para comprender y abordar las consideraciones que le competen a las situaciones complejas del campo educativo institucional, más específicamente en el contexto del objeto de estudio, como referente de teoría legal que pueda fortalecer el desarrollo de los procesos pedagógicos y didácticos al interior del plantel y al mismo tiempo sirva de referencia futura a proyectos que compartan el mismo eje transversal, desde el estudio de la lectura crítica y su empalme con las tecnologías de la información y la comunicación, directamente en la formación y la práctica docente.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

El siguiente capítulo enmarca la ruta a seguir desde los aspectos metodológicos.; del mismo modo el estudio se ubicó dentro de un enfoque cualitativo con una visión interpretativa de la realidad, que se asumió como sistemas complejos desde el punto de vista humano, donde se describen los hechos con la finalidad de generar conocimientos y poder entender el fenómeno estudiado.

Naturaleza del Estudio

La presente investigación se desarrolló dentro del paradigma interpretativo, Taylor (1987) enfatizó lo planteado por Thomas Kuhn, quien otorga gran importancia al desarrollo de los paradigmas dentro de la investigación científica. En otras palabras, se pudo afirmar que todo estudio investigativo promueve su desarrollo dentro de una tipología paradigmática, la cual sirvió para distinguir las sociedades del conocimiento. Asimismo, los paradigmas se emplearon al momento de reconocer las diferentes maneras de desarrollar la cultura científica dentro de una misma disciplina. Vale la pena señalar, que no existe una conceptualización universal acerca del término paradigma; es decir, los teóricos al respecto le han proporcionado varias definiciones dependiendo de la época, espacio y sobre todo contexto.

Entre las múltiples definiciones del término se pudo indicar algunas de ellas a fin de extraer su sentido más amplio de concordancia científica, de allí que Hernández, Fernández y Baptista (2007) manifiestan que: “un paradigma es la unidad más general de consenso de una ciencia y sirve para diferenciar una comunidad científica de otra” (p.152). De acuerdo con lo anterior, un paradigma fue visto como un conjunto de valores y saberes compartidos por una colectividad, a fin de proyectar nuevas perspectivas que sirvan para estudiar y reconocer aspectos

más diversos de la realidad a partir de nuevas concepciones científicas que puedan dar respuesta a los interrogantes y expectativas que surgieran de un objeto de estudio en particular que la mayoría de las veces se convalidan para poder contar con la confiabilidad necesaria. Por otro lado, Tamayo y Tamayo, (2001) plantea:

Un paradigma se utiliza dentro de la ciencia para puntualizar lo que se quiere estudiar... y además el paradigma marca la ruta hacia que interrogantes se deben realizar y como se debe abordar las problemáticas a fin de consolidar un conocimiento científico. (p.79).

Por tanto, se pudo aseverar que un paradigma se empleó para determinar qué es aquello que el investigador debe estudiar; de la misma forma, sirve de guía acerca de lo que es necesario hacer dentro del proceso investigativo a fin de dar respuestas a la problemática que se desea abordar. En definitiva, el paradigma es el elemento universal de comprobada aceptación en el interior de una ciencia y se usa para establecer diferencias de una sociedad científica a otra.

Conjuntamente, Martínez (1998) declara que dentro del escenario investigativo se ha empleado de varias maneras el término paradigma y por ende se le ha dado diferentes interpretaciones de acuerdo al caso que se pretende estudiar. Por tal razón, el autor haciendo un uso profundo de sus facultades en el tema señala que dicha palabra puede concebirse como una serie de supuestos sobre la naturaleza de la situación que se investigó; así como, un modelo de correlación entre el investigador y el estudio, sobre todo en la manera de cómo se puede obtener un conocimiento científico.

Después de haber hecho una breve revisión teórica acerca de la importancia que tiene el paradigma y su aplicabilidad dentro de la investigación científica, es necesario reiterar que el presente estudio titulado: Las tecnologías de información y comunicación (TIC) en la enseñanza de la lectura crítica para la educación del siglo XXI. Se ubicó dentro del paradigma interpretativo propio de las Ciencias Sociales, el cual se concibe como la comprensión de la realidad de manera profunda, dentro de un escenario y período determinado, mediante el empleo de elementos descriptivos; de igual forma, observaciones que, al final, y en

concordancia con los descubrimientos hechos sirvan para mejorar el objeto o realidad de estudio.

En tal sentido, Martínez, (ob.cit) establece que: “el paradigma interpretativo presenta entre sus objetivos comprender en profundidad las realidades en las cuales se está desarrollando el estudio generando transformaciones durante todo el proceso investigativo...” (p. 178). De allí, que este paradigma, tiene como objetivo la representación de las formas de un fenómeno, indagando a cerca de conceptos que logren incorporar una parte de la situación. De allí, que no se trata de evaluar en qué grado una cualidad se halla en un suceso dado, sino que se trata a partir de este paradigma de dejar ver tantas situaciones como sean viables al interior del objeto de estudio.

Del mismo modo, Hernández, Fernández y Baptista (ob.cit), señalan que el paradigma interpretativo pretende puntualizar y reconstruir de manera sistemática las peculiaridades de los fenómenos que se proporcionan en un estudio de representación científica, con el firme propósito de generar condiciones conceptuales, dejar ver y ratificar las sociedades entre los disímiles fenómenos del accionar investigativo. Se ratifica que este paradigma es visualizado como un ejercicio consecuente encauzado a la interpretación de anomalías didácticas y sociales; además a la innovación de prácticas pedagógicas en pro del hallazgo y perfeccionamiento de un cúmulo organizado de conocimientos

Por otra parte, el enfoque en el que se desarrolló la investigación es el cualitativo; que según Tamayo y Tamayo (2001) es: “la investigación cualitativa busca reconocer las realidades sociales, así como también, promueve la dinámica, que da razón plena de sus comportamientos y manifestaciones” (p. 154). Sin olvidar que este tipo de investigación se encuentra influenciada por las teorías que utiliza el autor, por el contexto y que sus diseños son estructurados, pero flexibles. A la par, a lo que este tipo de enfoque investigativo se refiere Taylor y Bodgan, (ob.cit) señalan que:

La investigación cualitativa se enfoca en la obtención de información descriptiva partiendo de la comunicación ya sea de manera oral,

escrita, gestual o por algún otro medio; así como también a través de conductas observables de los informantes claves, como pasos para la pesquisa de información. Cabe destacar que este proceso debe estar fundamentado en el respeto hacia la interpretación que la población que forma parte del objeto de estudio tenga de su contexto. (p. 45)

Para cerrar este apartado, y al considerar a los autores precedentes se pudo decir que el enfoque cualitativo en la investigación abarca indagaciones sobre la vida de las personas; así como también, el recorrido estructural de los fenómenos sociales y culturales, entre otras. Así pues, esta investigación se centró, desde el punto de vista cualitativo, en la el empleo de las TIC en el desarrollo de la enseñanza de la lectura crítica en la institución educativa San José. Como aporte para su adecuación, a fin de dar respuesta a tal situación todo esto con el propósito determinante de generar transformaciones innovadoras en el campo educativo colombiano.

Método de la Investigación

Es pertinente señalar ahora el tipo de método por el cual se desarrolló en el estudio; es por ello, que la presente investigación tomó como base el método fenomenológico y hermenéutico, en su orden pues aprovecha del contexto circundante, del cual se extraen las experiencias y el análisis de las prácticas intersubjetivas que permitan descifrar las situaciones abordadas y de allí determinar su correspondencia en temas teóricos y curriculares y de plan de estudios que intervengan en el hecho pedagógico, en este caso maestros y estudiantes.

Ahora bien, Tamayo y Tamayo, (ob.cit) definen la fenomenología como: “Las realidades cuya naturaleza y estructura sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia del sujeto que las vive y experimenta exigen ser estudiadas mediante métodos fenomenológicos” (p.78). Es decir, la posibilidad que este método ofrece al investigador en la medida en que puede ser partícipe de la realidad vivida y percibida por el sujeto, desde su especificidad, por esta razón desde el marco de

las humanidades la investigación objetiva de la realidad social, conforma un aporte significativo para definir las características del fenómeno estudiado.

En este orden de ideas, ejerce como complemento la necesidad del abordaje del método hermenéutico, el cual promueve una visión transformadora en el análisis de los procesos lectores actuales y su vinculación directa con los medios digitales y tecnológicos, para comprender y dar explicación del impacto pedagógico implícito en el escenario de la investigación y que permitirá dar significación a las relaciones existentes entre el objeto y la realidad a la que se pretender abordar. Hay que mencionar, que la hermenéutica dentro de la investigación permitió conocer con mayor profundidad acerca del tema en cuestión, sino que favorece a tener una mejor visión acerca de la problemática en desarrollo. En palabras de Martínez, (ob.cit):

A partir de la hermenéutica el investigador puede hacer revisiones minuciosas en relación con lo que se desea investigar, y de esta manera conocer de manera detallada el contexto donde se desarrollaran los estudios y las relaciones existentes dentro de los mismos. (p.148).

Se puede deducir, que la hermenéutica guardó un estrecho vínculo entre los actores del hecho investigativo, en donde se manejan elementos comunicacionales los cuales son de vital importancia a la hora de promover el intercambio entre los informantes. Hernández, Fernández y Baptista (ob.cit) señalan que:

La hermenéutica tiene como fundamental propósito, revelar el verdadero significado de los sucesos que ocurren dentro del escenario investigado; así como también. La hermenéutica busca descifrar de manera clara y precisa el lenguaje desarrollado en la investigación, ya sea de manera oral, escrita y gestual. De igual forma, este método pretende interpretar la conducta humana sin alterar en ningún momento su esencia y génesis a fin de conservar su particularidad. (p. 167).

Es así que la hermenéutica como método investigativo tuvo la finalidad de adentrarse en la dinámica del hombre y mujer que formaron parte del objeto de estudio, esta buscó generar unidades de análisis e interpretaciones a fin de dar respuestas a interrogantes planteados, todo esto con el firme propósito de darle

solución a problemas preexistentes dentro del hecho pedagógico; de modo que lo señalado con anterioridad establece que en el estudio en desarrollo el investigador se formula que su método a emplear se ajusta al avance de la misma, debido que este se encuentra en concordancia con la idea de generar conocimiento a partir del quehacer pedagógico con sustento de las TIC en la enseñanza de la lectura crítica a partir de los informantes claves de la investigación y desde ahí suministrar los elementos pertinentes para el perfeccionamiento del ya nombrado objeto de estudio.

Dadas las particularidades de la presente investigación, se consideró de tipo descriptivo, aun cuando esta se manejó desde algunas apreciaciones para revelar la esencia de las averiguaciones, el beneficio primordial estuvo en las posturas hechas por quienes son los informantes clave mediante la aplicación de las entrevistas, y es a partir de ellas que se desprende la información nueva sobre el tema investigativo en desarrollo que se pretende alcanzar.

Finalmente, es conveniente citar a Martínez, (ob.cit) cuando señala: "... el estudio descriptivo se lleva a cabo una relación de manera franca con el grupo de personas que son tomados como informantes dentro del estudio" (p.184). Lo dicho hasta aquí supone que, es a partir de este tipo de investigación que se recoge la información a fin de examinar y de allí dar respuestas a las preguntas de investigación, todo con el firme objetivo de formar conocimiento que a la postre sea empleado para resolver las problemáticas existentes.

Diseño de la Investigación Fases de la investigación

A continuación, se muestran cada una de las fases por las que viajará el estudio en desarrollo:

Fase Descriptiva: Dentro de esta fase se ejecutó una representación acerca de los sustentáculos teóricos y antecedentes a con el propósito de evidenciar las petulancias, bienes e intereses sobre el tema en progreso.

Fase Estructural: En esta fase se llevó a cabo un diagnóstico a partir del empleo de entrevistas en profundidad con la finalidad de recolectar información que permitió descifrar la problemática aquí esbozada y que a su vez genere insumos necesarios para llegar a exponer la realidad tal cual se muestra sin dar entrada a juicios de valor que sean nocivos a la hora de ahondar en la investigación.

Fase Discusión: Esta fase se informó sobre los resultados de la investigación y a partir de éstos se fundará una relación entre los efectos procedentes de la investigación y el empleo de las TIC en la enseñanza de la lectura crítica. Con base a la interpretación de los hallazgos del estudio se generó un aporte teórico desde el empleo de las TIC en el desarrollo de la enseñanza de la lectura crítica en la institución educativa San José.

Descripción del Escenario de Investigación

La Institución Educativa Institución Educativa San José, según PEI del colegio (2015) estuvo ubicado en la comuna seis (6) de la ciudad de Cúcuta, en el barrio Trigal del Norte de la ciudad de Cúcuta, un sector poblacional de estratos 1,2 y 3 y un amplio sector marginal habitado especialmente por desplazados de diferentes regiones del departamento y de otros lugares del país, a esta institución llegan alumnos de diversas condiciones sociales, económicas y culturales, generando una diversidad de maneras de actuar, sentir y pensar que conllevó a generar procesos educativos incluyentes para la diversidad.

Debido a los altos índices de analfabetismo, desescolarización, deserción escolar por motivos de extra-edad, necesidades laborales de las familias, entre otras problemáticas surge en el año 2015 la necesidad de ofrecer programas de alfabetización y educación básica para jóvenes y adultos. Al mismo tiempo la secretaría de educación municipal de San José de Cúcuta, mediante el decreto 0911 del 16 de septiembre del 2015 concede licencia de incorporación e implementación en el proyecto educativo institucional del “Modelo Educativo Ser Humano” en la Institución Educativa Institución Educativa San José.

El plantel educativo se cimenta en los principios cristianos, enfocado en la formación integral del ser humano y la preparación de los ciudadanos que requiere la comunidad, la ciudad y el departamento. Su misión estuvo encaminada a la formación de jóvenes con sentido de pertenencia y liderazgo, que canalicen sus habilidades y actitudes, en el ejercicio de una formación de la personalidad sana y responsable con el medio ambiente, los derechos humanos y sus deberes como ciudadano que favorezcan la convivencia social, con miras al aprovechamiento del sector educativo desde sus niveles básicos, hasta los superiores que aporten al desarrollo social de su comunidad, aún más dentro de un entorno vulnerable.

Así mismo, la institución tiene como visión, ser un estamento líder en su modalidad técnica, con mejor infraestructura tecnológica y de talento humano, formando bajo los valores cristianos, pero respetuosos de la pluralidad de credo, defendiendo los valores humanos, gestores de su propio desarrollo y el de su comunidad, dirigido desde el cumplimiento de la PEI, en el que se determina fomentar el desarrollo de las capacidades y competencias en los estudiantes, que responde a las necesidades y expectativas de los jóvenes, del entorno social y laboral, mediante el desarrollo de proyectos pertinentes y consecuentes con la formación.

De los docentes propone que tengan un espíritu reflexivo, crítico y constructivo. Su énfasis se apoyó más allá del conocimiento por saber, sino en la argumentación y diseño de procesos que lleven al estudiante a la resolución de sus propios problemas cotidianos y la utilización de los recursos a su alcance para el logro de resultados con eficiencia, en sintonía con los postulados teóricos de propuestos en los fundamentos de Bruner, Vygostky y Ausubel desde su enfoque constructivista.

Informantes clave

Con base a las tipologías del estudio en el cuadro de la investigación cualitativa, se elegirán los informantes, quienes suministraron la información necesaria al estudio; es importante mencionar que los mismos se encuentran

anexos al escenario en el trabajo de campo. A tal efecto, Rodríguez, Gil y García, (2002) manifiestan que: “El proceso orienta la selección de las personas o grupo que puedan aportar informaciones relevantes a los propósitos definidos en el estudio” (p.136). En función a lo antes señalado, se pudo decir que la escogencia de los informantes debe hacerse de forma meticulosa lo cual indica que debe estar constituidas por personas que reúnan ciertas cualidades y cuyos descubrimientos proporcionen elementos medulares en la presente investigación. En este estudio, se seleccionaron los informantes con base a las premisas que sostiene Taylor y Bodgan (2003) quienes manifiestan:

Aquellos individuos en posesión de conocimientos, estatus o destrezas comunicativas especiales, cuyas actitudes y formas de actuar ante el grupo representen casos extremadamente particulares o atípicos ya sea en términos positivos o negativos, de la situación objeto de estudio y que están dispuestos a cooperar con el investigador (p.163).

De acuerdo con estos autores, dentro del estudio se llevó a cabo un proceso de investigación especializado por el análisis minucioso, comprensivo, metódico y en profundidad de asuntos específicos, que encarnarán el fenómeno de estudio. Teniendo en consideración que los informantes integran el colectivo determinante dentro de la indagación, como los responsables directos del área de lengua castellana de la institución en la básica secundaria, sin distinción de antigüedad o énfasis, dado a que se pretende conocer la percepción y realidad del objeto de estudio desde el abordaje de su experiencia.

Tabla 1
Informantes Clave

Informante	Código	Perfil
Docente de aula	ID1	Lic. Educación básica con énfasis en lengua castellana
Docente de aula	ID2	Lic. Educación básica con énfasis en lengua castellana

Docente de aula	ID3	Lic. Lengua castellana y comunicación
Docente de aula	ID4	Lic. Lengua castellana y comunicación

Técnicas e instrumentos para la recolección de la información

La recolección de la información se llevó a cabo a través del uso de la técnica de la entrevista. Vale la pena mencionar que la entrevista como señala Tejada (2006), es: “la técnica que, desde un marco interpretativo, hace posible la recogida de datos para profundizar en los aspectos deseados, mediante la incorporación de matices del contexto y del marco de interpretación del entrevistado”. (p.681). Por tanto, su ejecución para el estudio en progreso utilizó como instrumento un guion de entrevista con esbozos productores que direccionen la interacción y a su vez, se pueda lograr la información sobre la importancia de generar un aporte teórico desde el empleo de las TIC en el desarrollo de la enseñanza de la lectura crítica en la institución educativa San José.

Vale resaltar, que el uso de un guion de entrevista semi estructurada, admite encuentros de forma presencial entre el investigador y los informantes, a fin de aclarar la representación que tienen los mismos con relación a sus curiosidades, tendencias y prácticas sobre el objeto de estudio. A tal efecto, Martínez, (ob.cit) señala que: “El guion de entrevista semiestructurada consiste en una guía prediseñada, que contiene una serie de preguntas que serán formuladas al sujeto entrevistado” (p.84). De allí, que la entrevista se utilizó como un registro de las contestaciones, que le proporcionarán forma al desarrollo del estudio.

Validez y Credibilidad

De acuerdo a la validez de un proceso investigativo, Hernández, Fernández y Baptista (ob.cit), manifiestan que la particularidad, se refirió al estilo con que una investigación se debió conservar desde la reflexión y la comprensión rica y relevante de lo evaluado, permitiendo el aprovechamiento del enfoque cualitativo para

generar espacios abiertos a la discusión y el análisis de sus realidades con un carácter objetivo y fiable, de tal manera que pueda proporcionar aportes significativos al estudio en cuestión.

Es así como la validez de un proyecto de investigación, se determinó como uno de los criterios fundamentales para evaluar la coherencia y concordancia desde la reflexión y en suma la credibilidad de sus resultados para ser discutidos y aplicados a otras situaciones de estudio similares. Por ello, a partir de los interrogantes que se plantean en el proceso de estudio, el investigador cualitativo debe atender a los requerimientos referentes a la credibilidad y fiabilidad, que, a diferencia de enfoque cuantitativo, esta ofrezca una visión más interpretativa y naturalista.

Es de acotar, que, para la validez dentro del presente estudio, se abordaron criterios de amplitud que aluden a que la entrevista pueda avivar en el informante su rol como entrevistado en el que se aborden positivamente los puntos emplazados de acuerdo con los desasosiegos y el problema de investigación. Este criterio pretende asegurar que todos los aspectos y temas notables para la pregunta de investigación se plantearon y a su vez se desarrollen durante la entrevista. Es de aseverar que sea cual sea la entrevista debe propiciar expresiones, revelaciones y comentarios que aporten mayor valor de referencia y la emotividad del informante a ser entrevistado de cara al estímulo al que se le sometió para la entrevista.

En este aspecto la información obtenida está sujeta a variaciones como la omisión, la mentira o la visión distorsionada de la realidad, por lo que se hizo necesario recogerla en tiempos diferentes y de manera presencial, generando un mayor ambiente de confianza y familiaridad en la toma de los recursos que alimenten el proceso investigativo, contrastando siempre las diversas perspectivas recogidas.

Por otra parte, la confiabilidad se definió como el valor agregado que tiene la capacidad de explicar de manera consciente la naturaleza propia de situaciones particulares, de acuerdo con Taylor y Bogdan, (ob.cit), lo referente a la validez coherente asumida como fiabilidad en el que se pueda constatar si el investigador

toma la realidad objetivamente, estableciendo un vínculo fidedigno entre los hechos y las concepciones estudiadas y la versión del autor.

La confiabilidad en lo que se refirió a la investigación cualitativa, se define de la aplicación de técnicas e instrumentos que no alteren los resultados, no obstante, comprendiendo que el comportamiento del individuo suele ser dinámico y subjetivo, por lo que la repetición del proceso investigativo de forma rigurosa y sistemática desde el mismo método, fundamentalmente porque cada investigación supone una serie de intencionalidades diversas con propósitos particulares, que se despliegan en un contexto particular y diverso, por lo que en consecuencia, se puede concluir que un estudio es confiable, cuando la suma de sus atributos, sin ser alterados, demuestran fiabilidad de lo que se evidencia y es demostrable.

Para tal fin, fue preciso utilizar medios técnicos que ayuden a conservar en vivo la realidad presenciada: como grabaciones de audio y video y fotografías, dado a que la ejecución de las realidades son de por sí irrepetibles, permitiendo al análisis del observador a través de medios que le permitan refrescar los datos brutos que complementen de manera fidedigna los aportes al análisis del estudio y los futuros resultados en el desarrollo de la investigación, de esta manera poder categorizarlos y conceptualizarlos. Así mismo es importante tener en cuenta la influencia de datos como lo son el contexto físico, social e interpersonal de que se derivan los hallazgos.

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

Conforme la estructura habitual de la producción científica, en este capítulo se expone el proceso de análisis desplegado a partir de la información primaria contenida en el guion de entrevista, además del análisis documental relativo al estamento curricular, en este caso, con el objetivo de generar un constructo emergente en el marco de asumir la enseñanza de la lectura desde la perspectiva crítica, todo lo cual exigió un importante esfuerzo de la investigadora a partir de diversas acciones que iniciaron por la aplicación de la entrevista, para continuar con la transcripción de los diversos protocolos informativos que sentaron las bases para la revisión exhaustiva de cada instancia significativa, y así articular progresivamente los diversos niveles de representaciones como fundamentos de la imagen colectiva aproximada.

En referencia a lo expuesto en apartados anteriores, el procedimiento seguido en esta sección se enfocó en la codificación y categorización, tanto para procesar las entrevistas, pues ellas representan a juicio de Requena, Carrero y Soriano (2006) "...una alternativa metodológica en el análisis cualitativo que propone la generación sistemática de teoría..." (p.21); lo cual, se ajusta a lo expresado en los objetivos formulados en esta tesis doctoral.

En consecuencia, la intención de aproximar una explicación precisa desde la información primaria, ameritó un proceso de recurrencias intelectivas radicadas en la naturaleza e identidad del dato primario, pero además en atención de la comparación constante, lo cual hizo del análisis una labor recurrente, holística, conforme el presupuesto inicial, así como el juicio y vivencias subjetivas que identifican, pero además permiten comprender, la cultura implícita del docente en torno al uso de las TIC para la enseñanza de la lectura crítica, como elementos

esenciales que favorecieron la reconstrucción de los aspectos que permiten explicar el fenómeno planteado.

En este punto, es importante recordar que el procedimiento de codificación y categorización sugiere, desde los planteamientos de Charmaz (2014), el desarrollo del primer nivel de análisis, para lo cual inicialmente se transcribió cada una de las entrevistas. De esta forma, la habilidad de la investigadora permitió asignar nombres a cada una de esas etiquetas o fragmentos de la entidad significativa, en términos de porciones de la realidad que facilitaron el sustento esencial del siguiente nivel de análisis, y que desde las bondades del método seleccionado presenta como argumento central, que permitió estimar una serie de categorías y subcategorías para el caso de las entrevistas.

Culminado el nivel de análisis anterior, tuvo lugar entonces una depuración de los aspectos recurrentes en función de sus recurrencias, donde fue necesario revisar de manera particular éstos, con la intención de excluir aquellas situaciones sin recurrencias suficientes que pudieran estimar una tendencia emergente clara, así como fundamentada, para avanzar luego hacia el desciframiento de relaciones en torno a las características, factores, situaciones comunes.

Así, fue posible conformar el sistema de categorías emergentes relativo a las entrevistas, el cual resume y expresa todas las instancias significantes que soportan la reconstrucción de las realidades educativas en torno al objeto de estudio, que, para estos efectos, también representó un insumo vital para la representación gráfica de todo ello, y que puede ser apreciado al final de cada instancia que forma parte del siguiente nivel de análisis.

En el último momento, fue necesario el desarrollo de las inferencias de la investigadora en torno a cada instancia del sistema emergente, que, por su naturaleza inductiva, parten desde las propiedades donde se consideran las situaciones que la componen, así como la selección de las citas o evidencias más representativas como sustento de los hallazgos y derivaciones, en el significado global de la enseñanza de la lectura crítica por medio de las TIC en el nivel de básica secundaria.

En consecuencia, en este apartado se involucró un devenir constante de la investigadora entre los niveles anteriores de análisis, así como la consideración permanente del presupuesto teórico y otros referentes auxiliares, como instancias que permitieron orientar, analizar, interrogar, para así aproximar articulaciones racionales en cuanto la imagen colectiva de los informantes sobre el objeto.

A continuación, se presenta una síntesis de las categorías que resultaron de la investigación.

Tabla 2
Categorías de la investigación

Categoría	Subcategoría
Enseñanza de la lectura crítica	Realidades de enseñanza.
	Literacidad.
	Perspectiva crítica.
	Experiencias educativas
Uso de las TIC	Estrategias y recursos TIC.
	TIC y lectura crítica.
	Aporte de las TIC.
Dimensión pedagógica	Rol del docente.
	Planificación educativa.
	Lectura y desarrollo de la crítica.

Categoría: Enseñanza de la lectura crítica

La consideración teórica alrededor de la enseñanza de la lectura crítica está ligada al avistamiento de la cultura y las costumbres como medio de para instruir este proceso, hace que los contenidos y modalidades de la enseñanza tengan un sello impregnado de la ambiente de los estudiantes con relación a los atributos costumbristas desde los cuales se movilizan el crecimiento y desarrollo cognitivo del estos, quiénes desde sus aptitudes intelectuales, se sitúan en una tarea de inscripción sociocultural precisa en donde la dimensión cultural se manifiesta en

concordancia con lo que el estudiante observa del contexto familiar y social para llevarlo al plano educacional, como entorno que permea su aprendizaje para alcanzar una relación abstractiva de la realidad, en conjunción con el propósito de aprender desde una visión holística de su ser como entidad social.

Estos supuestos derivados de los hallazgos y en contraste con los elementos teóricos, consienten visualizar la elaboración de una serie de acciones motivadas y pertinentes por parte del docente para operacionalizar en el enfoque crítico en las dimensiones de la enseñanza de la lectura desde el momento en que el estudiante se concibe como entidad social y cultural, ligado a unos componentes situacionales que favorecen los procesos y resultados del aprendizaje. A primera vista, los hallazgos podrían sugerir una tendencia conductista en el modelo de enseñanza cuándo va a través de la exposición de los resultados se evidencian en el listado de aseveraciones concretadas en el inicio de este apartado.

Se percibe la enseñanza como modelo desde lo tradicional y desde la tradición como marco de referencia para acercar la realidad y el entorno, en el ejercicio de la lectura en el ámbito escolar de la básica secundaria. No obstante, la asociación repetida entre el entorno, la diversidad cultural, las costumbres y la manera de enseñar del docente, no impregnan una limitación explícita de lo conductista para concebir la cultura como un condicionante en la adquisición de competencias comunicativas lectoras con unas características dirigidas a lo contextual, sino por el contrario, se comprende que el estudiante como individuo coexiste en un medio físico en el que residen elementos culturales y costumbristas que potencian desde el seno familiar que concuerdan con la idea antropológica de que la humanidad escapa a determinaciones biológicas cuando se trata de concebir un conjunto de significaciones entre el estímulo del ambiente y la respuesta del individuo, dentro de una definida intención de aprendizaje de las competencias lingüísticas dirigidas por el proceso cognitivo del estudiante.

En consecuencia, los hallazgos permiten establecer la existencia de una aceptación por parte de los informantes clave sobre la vinculación de la lectura crítica como mecanismo que promueve el aprendizaje desde los elementos que

configuran las realidades de los estudiantes de secundaria. Para lograr que la lectura se adapte a las necesidades críticas e interpretativas del estudiante frente al entorno educativo donde se aprecia un gusto por la lectura en aras de disfrutar de la información literaria como fuente de entretenimiento, desde donde se empieza a romper las barreras del rechazo y la apatía frente a los procesos de lectura, aunque se han detectado diferentes problemas en cuanto a los espacios que se brindan para la generación de motivación extrínseca para que el estudiante de la básica secundaria pueda lograr visualizar en el proceso lector un elemento de disfrute.

Por lo tanto, los esquemas de rechazo hacia los procesos de lectura en la institución educativa se han percibido como una oportunidad para crear ferias de libros y aprovechar eventos como el día del idioma para impactar de alguna manera el interés de los niños hacia el descubrimiento de la escuela y de la sociedad en avanzar en el rompimiento de la apatía del hábito lector en la escolaridad. Que, desde una visión tradicional de la pedagogía conceptual, admite que se introduzca al joven en la decodificación de signos que están cohesionados con una realidad para generar un ambiente de información que tenga un trasfondo en el reconocimiento del contexto, a pesar que, en algunos casos, se ocasionen dificultades en esta intención de asociación entre los incentivos del entorno para la lectura crítica y el aprendizaje de la misma por parte del estudiante.

En consonancia, desde la contrastación teórica, el elemento contextual dentro de la teoría crítica es un sustento del enfoque crítico para la promoción de la lectura contextualizada que se asume dentro de la falencia epistemológica relacionada con el condicionamiento de la realidad epistémica, enfocando el problema de la inserción de la enseñanza en un contexto específico como lo mencionaría Marín (2018) desde su asociación a un entramado de diferentes desafíos entre la teoría y la práctica en relación a la teoría crítica que, desde luego, naturalizan el insumo de la enseñanza para la formulación de una idea de lectura que permita esa articulación entre el elemento educativo como potenciador de las necesidades educativas en el estudiante que, desde la visión de Rizo y Rodríguez (2016) implica una adquisición del sentido básico de entender en la realidad, la

presencia de elementos que explican el aprendizaje escolar, y la utilización de factores motivacionales extrínsecos en las instituciones educativas para lograr la concepción de lectura contextualizada.

Subcategoría: Realidades de enseñanza

La enseñanza de la lectura en el desarrollo de los sujetos desde edades tempranas busca el reconocimiento de la relación entre los elementos que deben leer y los temas que llaman su atención para dar paso al proceso de comprensión del mundo, en una idea de estructurar referentes para educar a los estudiantes respecto a las realidades precisadas en el contexto por lo representativo de educar la vida de otros por medio de la lectura. A partir de la incorporación de referentes didácticos que puedan ir más allá de una expresión literal de lo que lee sobre la manera de actuar en el plano real, la enseñanza de esta en el aula propicia una serie de situaciones que dan paso a generar un proceso enseñanza que estructure un conocimiento contextual de forma representativa y adecuada a la demanda de la época.

La falta de estrategias de enseñanza de la lectura hace que esta realidad sea de poco agrado por la falta de innovación de actividades didácticas, por las clases rutinarias y textos obsoletos, reemplazándolos por herramientas tecnológicas que permitan la creatividad y autonomía del estudiante en el proceso de su formación intelectual y físico. Se resalta el valor social, cultural, económico, político y personal que posee la lectura crítica como herramienta de uso humano. Es así como la consolidación de nuevos referentes en el campo didáctico ofrece un aprendizaje desde una visión completa y dinámica, por eso es necesario que en la Institución Educativa Colegio San José se involucren en los procesos de enseñanza, referentes de la teoría crítica que permitan la consolidación de los procesos contextualizados en el desarrollo de las clases del área de lenguaje. En un sentido más amplio, ID1 señala que:

Para hablar de lectura crítica en el aula de clase es necesario que el estudiante haya tenido un buen proceso de comprensión de lectura en los grados anteriores de su escolaridad. Es decir, sus niveles de lectura iniciales se han óptimos en su formación y finalmente, desarrollar la lectura crítica donde él o ella sea capaz de ser crítico, reflexivo y analítico al momento de escribir, argumentar, exponer, entre otros.

En tal orden, Calzadilla (2012), señala que la labor docente es parte esencial en el proceso lector, es él quien selecciona las mejores formas de dirigir el acto didáctico a sus estudiantes, quienes tienen características específicas y requieren de la atención del docente como profesional conocedor del saber pedagógico que garantizará el desarrollo de la comprensión crítica desde un orden significativo. Es así como puede considerarse que la postura epistemológica que seleccionen los docentes incide en la enseñanza, donde la lectura crítica da paso al establecimiento de nuevas realidades a la hora de enseñar.

Así bien, iniciar este proceso educativo en torno a las exigencias de hoy, invita al desarrollo de competencias con la intención de conocer posturas personales, la manera de ver el mundo previamente con lo que recibe a través de los diferentes sentidos, y de esta forma aprovechar el espacio de lectura de forma concreta pero a la vez dinámica, situación que persigue crear las condiciones pertinentes desde lo conceptual como en lo procedimental para enrutar y favorecer nuevos espacios en donde la lectura pueda abarcar mucho más que información desarticulada, un carácter significativo para tener nueva percepción del mundo . En tal sentido, ID3 plantea que:

Pues mirar retos a fortalecer desde esa enseñanza de la lectura crítica es que el estudiante no simplemente se quede con esa información literaria explícita del texto, sino que vaya más allá de eso que nos quiere presentar el autor del texto en sí, entonces que tengan diversas perspectivas y pueda contrastar que me presenta el autor con el contexto real que vive en el lector.

En toda acción humana siempre van a suscitarse eventos o condiciones que dificulten el desarrollo continuo y dinámico de una acción educativa; sin embargo, la mayoría de ellos se pueden contrarrestar con la práctica de actividades que

conlleven a la actualización, sobre todo cuando se trata del personal que funge como docente o facilitador ante un grupo de personas que se estén formando.

En este sentido, el docente actual debe asumir el reto de actualizar sus conocimientos sobre referente epistémicos que orienten la enseñanza de la lectura (lectura crítica) como un hecho que actúe en correspondencia con la realidad y exigencia actual pues como refiere, existe la necesidad de enseñar a los estudiantes a acceder a los elementos que fundamentan el proceso de comprensión de textos, desde el análisis o decodificación de sus partes. Es importante poner en evidencia la realidad que sucede en muchos institutos y ámbitos académicos, donde los docentes se limitan a sus prácticas tradicionales y descontextualizadas por temor o apatía de actualizarse.

De este modo, se debe establecer que los estudiantes necesitan de representaciones que los lleven a analizar y comprender de las lecturas realizadas, desde tales parámetros se estaría dando lugar a un proceso de enseñanza de la lectura que pretenda llegar a ser una actividad consolidada. Cabe resaltar, que un aliado en el logro de estas metas está representado por la figura del docente quien de la mano con el estudiante son los encargados de contextualizar tales procesos en la búsqueda de nuevos significados sobre realidades ya escritas en los libros que por ese momento es el centro del conocimiento para dar paso al desarrollo de nuevas posturas. En un sentido más amplio, ID4 plantea que:

Hoy en día digamos, lo diría por las barreras que posiblemente se estén presentando en la educación. Por ejemplo, el de la tecnología los estudiantes al analizar, al comparar se quedan cortos, y este hecho es oponente con algo cotidiano como la problemática que actualmente se percibe, incluso con noticias escuchar noticias de aprendizaje significativo o significado para ellos.

En adición a lo expuesto, orientar desde la enseñanza de la lectura estimula las facultades intelectuales y propicia la lógica de pensamiento, ofrece la posibilidad de acceder a información sobre el entorno, transforma el conocimiento, y de una u otra forma favorece y maximiza la idea de tolerancia y responsabilidad intelectual al aproximarse a la diversidad, a la diferencia de las cosas, y al entendimiento,

cuestión fundamental para el desarrollo educativo y la vida en sociedad. De este modo, es necesario comprender también los procesos de enseñanza de la lectura, aunados a los nuevos referentes de comunicación en el mundo y los efectos que ello tiene frente a la manera en cómo se ha estimulado la lectura alejada de estas nuevas realidades permitiendo asumir la lectura desde una postura mucho contextualizada frente a las necesidades que los estudiantes viven.

De este modo, se pudo contemplar un escenario en el que es necesario de la adecuación de una serie de fundamentos que den lugar a la consolidación de la lectura con un referente de una educación que contempla los intereses de los estudiantes en formación, y que a su vez permita incluir los elementos que configuran las razones de la vida de los educandos, empleando los saberes en correspondencia con su entorno como una forma de dar lugar a una educación fundamentada en la formación de seres integrales que den soporte a la vida cotidiana. De este modo, ID2 plantea lo siguiente:

En este año después de pandemia los chicos no quieren leer. Entonces inicialmente, se parte por el hecho de aprenderles de enseñarles el tema de la lectura de que se familiaricen nuevamente con el libro en físico, porque las tecnologías nos permiten un gran avance, más bien presentan un retroceso en temas de aprendizaje también el textos desde la parte retórica, desde la parte lógica, como la lectura crítica, la cual nos permite dar nuestra visión desde un punto de vista nuevo partiendo de los conceptos críticos y haciendo acotaciones objetivas desde lo aprendido.

Así bien, la educación de hoy se encuentra llamada a atender aspectos problema como lo anteriormente señalado, aportando nuevas representaciones que inciden en las imitaciones en el desenvolvimiento académico de los estudiantes, pues no asumir una enseñanza de la lectura adecuada no solo afecta en el área de lenguaje, sino en otras asignaturas, puesto que su desarrollo exige el análisis y decodificación de la información suministrada. Poca o nula capacidad de relacionarse con su entorno, ya que origina una segmentación social, pues quien no logra el dominio lector, tampoco alcanza una correcta expresión corporal, escrita o

hablada, y todo lo mencionado acarrea intrínsecamente baja autoestima en los sujetos involucrados en el acto.

Sin embargo, se aprecia en el docente nuevos enfoques que permiten sostener el empleo del uso de la teoría crítica, con la intención de vincular o asociar los aprendizajes que va adquiriendo el joven tanto con lo conocido previamente como con lo que recibe a través de los diferentes sentidos. Adecuando múltiples recursos, como por ejemplo a partir de lecturas de cuentos e historias, o simplemente situaciones presentes en su cotidianidad, pueda emplearse como punto de partida para iniciar una articulación al proceso didáctico. Ante esto es necesario que el docente adquiera el dominio conceptual y procedimental sobre el desarrollo de esta competencia comunicativa, por cuanto su papel como mediador es vital para que el joven adquiera una nueva visión que le permita experimentar alcances para la habilidad lectora. Por otra parte, ID4 plantea que:

Me llama mucho la atención el punto que toca no solamente lo que el estudiante genera a nivel de comprensión o contextualización a partir de lo que le interesa, sino también a partir de lo que lee actualmente, que le motiva a profundizar más allá y después de hacer la lectura usando solamente los elementos y los insumos que contiene la lectura, que este pueda comprender aquí y ahora y a su vez pueda generar ciertos interrogantes que lo lleven a él a escudriñar mucho más de acuerdo al tema de acuerdo a la situación para aprender más allá de lo que propone el texto. Eso que acabo de decir me llama mucho la atención, porque puede generar criticidad, para poder ir más allá de lo que el autor propone a través de las letras y poder generar expectativa.

Al respecto, Cedeño (2009) expone que enseñar a comprender lo que se lee no se limita únicamente a interpretar símbolos, sino a obtener la capacidad de aprehensión y manejo correcto de los diversos códigos lingüísticos acordes a su edad y contexto académico. También resalta la discursividad que debe tener un docente al momento de emplear su metodología, pues para enseñar éste debe valerse de las diferentes estrategias que conozca, además de los recursos que tenga a su disponibilidad, con la intención de despertar en cada uno de sus

estudiantes el interés, gusto, y motivación por iniciarse y promocionar el hábito lector. Ante ello, ID2 señala:

Claro tiene mucha relevancia y mucha importancia porque se debe identificar los gustos de los chicos a través de qué se puede colocar diferentes géneros, como cuentos, novelas, para enlazar aspectos literarios que ellos de ahí agarren para ahondar sus nuevos aprendizajes y su nuevo vocabulario, aunque por lo general aún prevalece el uso de las guías y los textos convencionales, pero se tratan de llevar a su contexto.

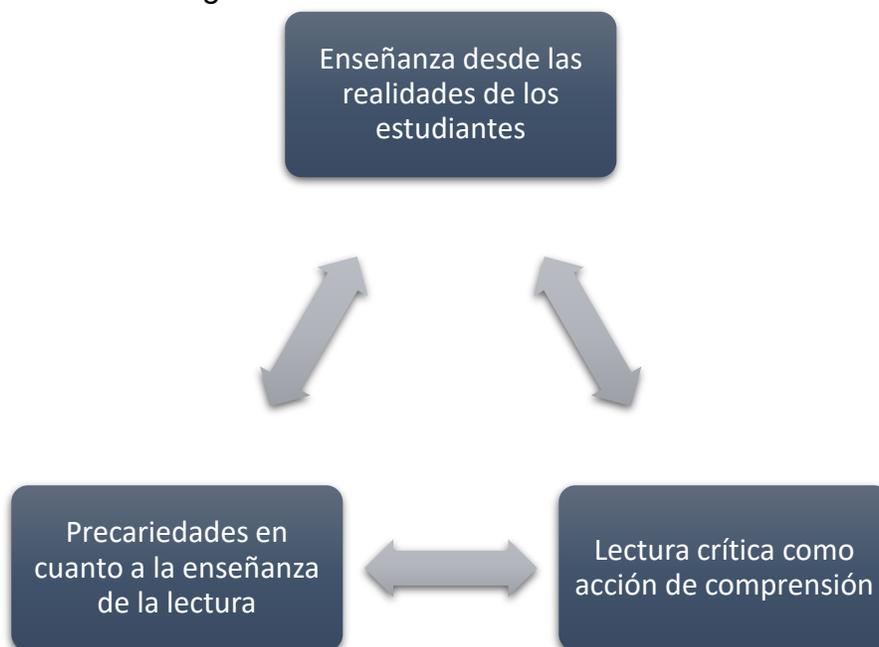
Aunado a lo anterior, se evidencia que durante las jornadas de clase se emplea en refuerzo a través de la repetición sistemática de lo aprendido en el proceso de lectura y escritura (estrategia tradicional), o de la estimulación para continuar con lo ya adquirido en sus hogares, de este modo, la lectura se apunta como una situación que requiere la integración de esfuerzos tanto de las instituciones educativas como de los padres de familia para dar lugar a la complementariedad de la educación con la intervención de la vida cotidiana de los estudiantes, por lo cual lo realizado en el salón de clase se olvida o no tiene relevancia en el educando, por cuanto los jóvenes aún no logran una conexión suficiente para asumir una idea significativa en la lectura que se emprende. De este modo, ID3 señala que:

No, por el contrario, pues usted ya tiene una preselección que considera que es de mucho más aprovechamiento para los estudiantes. Por lo que a veces se media a la preferencia del estudiante por la lectura, esto con el fin de avanzar del nivel literal, al inferencial y crítico frente a eso.

Finalmente se puede concluir, que instar hacia la incorporación de mecanismos desde la enseñanza para el abordaje de crítica es un referente que ayuda despertar interés en emprender procesos de enseñanza materializada en las realidades de los estudiantes y también es una actividad que va inmersa a la hora leer, pues la mente humana va asignando códigos a través de las palabras y los significados que estas componen con su conjugación, puesto que esta es la forma que se puede estimar una nueva comprensión del joven frente a su medio de lectura

y a partir de ello, se hace necesario la reconstrucción epistemológica de los procesos educativos utilizados en la consolidación de la enseñanza de la lectura crítica en el nivel de Básica Secundaria de la Institución Educativa Colegio San José, Norte de Santander - Colombia.

Figura 1. Realidades de la enseñanza.



Subcategoría: Literacidad

Promover la literacidad en función de las necesidades educativas y sociales de los estudiantes, es hablar de la base fundamental del cual se derivan las estructuras del pensamiento educativo del momento, donde es necesario reconocer el valor contextual y experiencial de la forma de pensar de los docentes, a merced de generar conocimientos sustentados en los elementos contemplados o contenido en un texto específico, que den respuestas a las inquietudes y necesidades de los jóvenes en su forma de transferir sus vivencias por medio de una explicación ajustada a las realidades académicas de estos donde la lectura es un medio altamente significativo que da paso a concretar nuevas realidades desde la forma

de aproximarse al conocimiento y las diversas formas que estudiante utiliza para acceder el conocimiento.

En cuanto a la lectura crítica, desde esta perspectiva, es necesario resaltar que el acto de leer representa una actividad hacia el aprender que permite el reconocimiento un corpus escrito en la enseñanza tradicional, acompañado del proceso complejo de la identificación mental donde se elabora el significado de las grafías visualizadas. No obstante, la fundamentación ontológica, epistemológica y axiológica del proceso de enseñanza por parte del docente, orienta de manera clara la estructuración de habilidades lectoras desde la lectura contextualizada, lo cual cambia dicha actividad en un proceso transversal que socialmente opera como interpretación de la realidad conexas al entorno educativo, de allí la necesidad de asumir habilidades que deriven en aspectos de la literalidad crítica y que tengan la capacidad de orientar de manera integral a los estudiantes. En un sentido más amplio, ID1 plantea que:

La literacidad es importante en el proceso de enseñanza porque le permite al estudiante comprender los diferentes textos que lee en su escolaridad, ya sean textos sugeridos por el docente o de su propio interés personal y así obtener información o conocimientos.

En específico, la literacidad está caracterizada por la fundamentación, definición e identificación de paradigmas o constructos, es decir variables que son altamente prácticos, de manera que pueda sustentar cada proceso, desarrollado en la situación problematizada a indagar. Ahora bien, la lectura debe estar referido a aclarar por medio de la confrontación contextual y a través de un abordaje textual, con referentes generales y sustantivos, de la temática de la lectura. Desde cualquier punto de vista. Partiendo de una búsqueda ambiciosa de una postura, centrada en tener suficiente información y conocimientos sobre conceptos, categorías y situaciones de la vida misma, que sirvan de complemento educativo para los jóvenes en formación.

Entonces la literacidad viene a concretarse como un medio que genera situaciones prácticas y estructurales de las dinámicas de aprender a asumir

conocimientos de la realidad y convertirlos en aspectos positivos y propios del discurso. Por lo cual, busca la definición de nuevos criterios, definir también los modelos causales de la problemática abordada, o especificar elementos teóricos que fundamenten el contexto en particular y sus cualidades para traducirse en acciones prácticas que permitan asumir nuevos conocimientos desde referentes prácticos, de manera que se satisfagan las necesidades reales por el cual se lee y ante todas estas posibilidades se debe contemplar la más viable posible a la hora de hacer la elección. En tal sentido, ID2 plantea que:

Literacidad es entendido como la capacidad de crear un nuevo conocimiento a través de la lectura, a través de los vocablos, que pueda estar impreso de manera digital y que nos permite convertirla en un nuevo conocimiento, en un nuevo aprendizaje... Es importante porque nos permite crear un nuevo conocimiento o aprendizaje que nos permite fomentar la investigación adquirir nuevas experiencias desde la parte teórica y escrita.

En tal sentido, Gutiérrez (2004) señala que la literacidad asumida desde la acción práctica de la lectura debe tener muchas caras: lúdica, comprensiva, expresiva, crítica, reflexiva, creativa y social principalmente; desde donde se puede propiciar diversas formas de apropiación del saber hacer como parte activa y constructiva de la vida social y fundamento para conocer, comprender, analizar, sintetizar, construir y reconstruir nuevos saberes de la humanidad para que el ser humano se forme una visión del mundo y se apropie dándole su propio significado, es por ello, que la literacidad se hará de acuerdo a lo que el docente se haya propuesto como principal meta a alcanzar por medio de la lectura.

La literacidad se ha convertido en un hecho que incide incluso en los resultados de los procesos de enseñar habilidades de lectura, ha estado entendido que esta debe ser una actividad que promueva la capacidad de síntesis, de análisis y reflexión crítica en los estudiantes. Ante ello, el docente debe tener claridad frente a los fundamentos a considerar para que sea un hecho procedimental, de este modo se deben considerar una serie de variables que sirvan de sustento para el desarrollo de esta competencia por medio de la lectura desde lo lingüístico hasta lo crítico, ya

que dependiendo de la manera como se apropie el proceso lo harán los estudiantes para estar motivados y que tengan interés en comprender lo que leen y de asumir un rasgo más profundo de la enseñanza en el sentido sociocultural cuando leen. Ante ello, ID3 plantea que:

Pues es poder encontrar la información que se encuentra en la lectura para poder comprender el texto que se está leyendo y entonces de esta manera, pues el estudiante asume la información de una manera pues más fácil y así pues logra comprender ese texto... La literacidad es poder comprender o extraer de ese texto la información que se encuentra de manera objetiva como está en el texto y se pueda lograr sin hacer ninguna misión la información que está frente a ello.

De este modo, se evidencia poco dominio del concepto como competencia dentro el proceso de lectura, lo que representa una limitante para abordar desde el aula el contexto sociocultural al que pertenecen, si bien hablar de literacidad es relativamente nuevo, se destaca la importancia de la actualización constante en la evolución del área y de los nuevos retos que enfrenta el proceso de la lectura, la comunicación y el lenguaje, ello le permitirá al maestro percibir una contrastación crítica más allá del carácter objetivo como es habitual, partiendo de las situaciones que apremian la revisión de acciones didácticas que precisen medios para acceder al conocimiento académico con un gran sentido social y emprender un nuevo paradigma en los estudiantes de la institución educativa Colegio San José en el nivel de básica secundaria. En un sentido más amplio, García (2015) promueve que:

Existe una tendencia a basar la selección del material de lectura destinado a formar cuestiones ideológicas: estéticas y políticas. Se prefieren las obras que alienten la identidad nacional o humanista, los autores clásicos consagrados por la crítica de varios siglos o los autores contemporáneos selectos de las casas editoriales especialistas en literatura juvenil. Sin embargo, a pesar de sus atributos estéticos o políticos, estos repertorios lectores no aseguran ni la motivación la identificación del niño al leer, pues a este le puede gustar tanto o más un poema escrito por un conocido o familiar que un poema de un escritor famoso (p. 82).

Asumir la presencia de la lectura para el fomento de la literacidad crítica de una forma adecuada tiene una repercusión directa en las clases de lenguaje que

intente promover y asumir materiales de lectura que se relacionen con las precariedades de los contextos educativos, así mismo establecer la importancia del desarrollo de la inferencia y de entender que los textos cumplen un propósito, combaten el desinterés y la apatía, incluso hasta el aburrimiento al desarrollar procesos de lectura. Es allí donde debe haber adecuación de los textos que se eligen para compartir y motivar a los estudiantes, pues el docente debe adecuar sus prácticas en promover la lectura y despertar el interés de los estudiantes de Básica Secundaria de la Institución Educativa Colegio San José por leer.

Ante ello, el objetivo principal de las prácticas escolares en el área de lenguaje es enseñar a desarrollar la literacidad, primero reflexionando a cerca de su significado desde el punto de vista epistémico del área, propio de una nueva visión del proceso de comprensión de lectura aunado al carácter digital de la época, como lo ha logrado desarrollar Cassany en su teoría, así como también sopesar los medios que aportan aspectos prácticos que a través de la lectura activen el despertar de una perspectiva cultural en el que el estudiante en formación se desenvuelve.

Dado a que los docentes tienden a estructurar realidades académicas que un poco dispersas y por el contrario busquen contribuir en mejorar los escenarios educativos desde aspectos prácticos dotados por la literacidad crítica en beneficio del proceso de lectura. De este modo, según García (2015) “El docente puede aprovechar la literacidad y la idea educativa contextualizada para realizar sesiones grupales en las que tanto él como los alumnos sean los que decidan que leer” (p. 84). En tal sentido, ID4

Para mí como profesor de lenguaje y tomando en cuenta un contexto particular que el que nos ha dejado la pandemia y todo lo que aproximó esta realidad nos invita a pensar que el centro de la educación es el estudiante, como un punto de partida para tratar de cerrar esa brecha educativa, por ejemplo, de trabajar en diversos conocimientos, para tomarla en cuenta el conocimiento que se trabaja.

Luego de las consideraciones anteriores, es de señalar que la autora sintió especial motivación por abordar el presente objeto de estudio, convencida de la

necesidad de afrontar la realidad observada en el contexto educativo, con la intención de generar aportes direccionados a contribuir de alguna manera en fortalecer tan importante área como lo es la lectura desde la competencia crítica, consciente de las debilidades lectoras de los estudiantes al enfrentar cualquier tipo de texto; ya que, un excelente lector actualmente no es aquel que asimila mucha información; es quien se propone lograr y cumplir su objetivo, además de comprender, extraer conclusiones, ideas no dichas de modo directo en el texto y avanzar hacia la toma de posición frente a la información, que le contribuya además a su enriquecimiento personal contando con un proceso lector que amplíe las perspectivas y su visión del mundo.

Por consiguiente, el reto radica en formar lectores que realmente estén en condiciones de acceder a los textos, es decir, de comprender, interpretar, analizar lo que leen y tomar de ello lo que consideren valioso y pertinente para sus objetivos. Es decir, se debe estimar las necesidades propias de los estudiantes en la adecuación y selección de literatura que permita mejora el análisis y la capacidad de respuesta, en función de lograr una formación integral y que sirva como estilo de vida en los espacios cotidianos en los que interactúan los estudiantes.

Para ello, los docentes deben fundamentar el proceso de selección de texto en un diagnóstico que contemple las cualidades del público al que será dirigido, así como del medio lector en el que se desenvuelven cotidianamente y del cual motiva a emitir juicios con carácter comunicativo, producto de las reflexiones propias provocadas por su nivel de comprensión. En tal sentido, ID4 plantea que: *“Creo que es la capacidad que poseen las personas para leer y escribir más sencillo, decodificar los signos y significantes que trasladamos del entorno sociocultural y que encontramos escrito en el texto”*.

En lo que respecta a asumir la idea de literacidad, es un hecho complejo en el que se debe considerar la triada, intereses personales, educativos y sociales, como una forma global de abarcar las necesidades de los estudiantes para este caso, como una forma de que haya correspondencia entre las consideraciones de los estudiantes y lo propuesto a nivel curricular, es decir, el desarrollo de la lectura

formativo en los espacios académicos debe contemplar un fin integral y a su vez debe actuar de manera integrada con una serie de referentes que vienen propuestos desde el MEN al hacer consideraciones generales de las necesidades formativas que pueden tener los estudiantes en un nivel educativo específico.

En un sentido más amplio, García (2015) estima que la labor de formar la literacidad para la promoción de la lectura demanda el conocimiento del docente de sus estudiantes en lo que respecta los intereses de estos. Ante ello, el desarrollo de la lectura debe partir desde aspectos propios de la realidad y desde la estructuración de aspectos culturales, sociales y políticos hacen de la educación un hecho que se adecua a las necesidades de los educandos. Donde el texto es la base fundamental de reflexión y la literacidad aporta aspectos procedimentales para que el estudiante acceda al conocimiento de una forma contextualizada, a partir de una serie de modalidades que concretan acciones de estructuración de momentos académicos que den paso al desarrollo de la lectura crítica. Finalmente, Beer (2013) señala que:

El maestro no es quien sabe todo, sino que él también puede aportar a la clase con sus conocimientos y experiencias. Saber que la biblioteca escolar no esconde textos incomprensibles, que solo el maestro conoce, puede actuar como un detonador de buenas disposiciones con respecto a los materiales de lectura. Además, permite al alumno ver la estantería como un lugar donde puede llegar a reposar un libro favorito, un libro que tiene que ver con él y que no solo es otro incomprensible “clásico de adultos” (p. 274).

En lo referido a la literacidad es fundamental que exista una contextualización o un diagnóstico en el que el docente considere las concepciones de los estudiantes de Básica Secundaria de la Institución Educativa Colegio San José sobre la lectura, al igual que se consideren los gustos de estos para la asignación del material bibliográfico y de la web, puesto que existen una gran variedad de géneros los cuales poseen características particulares que son para un tipo de público en específico. Es por ello, que si lo que se busca es satisfacer las demandas lectoras de los estudiantes, se debe hacer una adecuación de los aspectos fundamentales que el docente debe considerar para el desarrollo de la literacidad y de esta forma presentar más opciones en lo que respecta a la selección de textos que despierten

el interés de los jóvenes por la trascendencia del conocimiento sociocultural que poseen.

Figura 2. Literacidad.



Subcategoría: Perspectiva crítica

La perspectiva crítica desde el desenvolvimiento en determinados contextos por parte del estudiante, están mediados por aquella cultura lectora orientada por los docentes en la que inclusive, hacen trabajos extras de su jornada laboral para poderse la dedicar a los niños en el colegio alrededor de un espacio que les permita entender la institución, ganar espacios de calidad en el colegio, y mejorar los procesos de enseñanza de la lectura. Es así, que la oportunidad que se genera para los estudiantes de básica Secundaria, está mediada por acciones fundamentadas en la teoría crítica, en donde es importante reconocer que las evidencias soportadas en los hallazgos, implican un proceso dedicado por parte del docente para acercar el contexto al sujeto e individuo que representa el estudiante como ente social, el cual requiere de la comprensión e interacción del mundo que lo rodea y de las

experiencias textuales que obtiene a través de la lectura como expresión formativa y el lenguaje del mundo.

Al respecto de los hallazgos y el contraste con lo teórico, se hace evidente que la perspectiva crítica es uno de los aspectos que involucra importancia para el docente en atención a la complejidad de la lectura como medio de desarrollo educativo, sobre todo cuando se encuentra en ambientes desprovistos de un sistema de apoyo educacional alrededor de la familia o la sociedad o de aquellos en las que la adquisición de la información está supeditada a las formas tradicionales, que distan de la incorporación de nuevos referentes teóricos que, para el caso de la básica secundaria está relacionado con la posibilidad de que el estudiante pueda familiarizarse con un sistema de símbolos y palabras que hacen parte del texto y son una representación gráfica de componentes del lenguaje que se llevan después al plano conversacional, en función de un acto comunicativo para la vivencia específica del estudiante. En tal sentido, ID3 plantea que:

Se debe fortalecer mucho este nivel de la lectura en los educandos. Por qué se trata de esta construcción del conocimiento de eso que se le plasma no llevarla al contexto real y construir a partir de tu texto nuestras propias reflexiones críticas y realmente en la actualidad hace falta muchísimo.

Frente a este particular, la lectura desde la perspectiva crítica debe ser parte de la experiencia académica del estudiante en cualquier escenario educativo, pues a través de esta conjunción es que el individuo logra acercarse hacia un modelo pedagógico que adopte una postura crítica, que, apoyado desde la lectura movilice la intencionalidad social y, por ende, todas aquellas formas de expresión en las que la lectura tiene cabida como parte de la dinámica esencial del contexto de un individuo.

De esta forma, se sintetiza que la perspectiva crítica, desde los elementos textuales, contextuales y del sujeto, se configuran la existencia de un reconocimiento de elementos que hacen parte de la organización institucional al servicio del propósito educativo nacional desde los lineamientos del ministerio de educación y, que están asociados a una ruta epistemológica de obligatorio

cumplimiento para que se dé en las aulas de clase una construcción teórica y práctica en donde la lectura crítica concede aspectos estructurales como eje orientador de la educación con la intención de formar a las generaciones futuras. Ante ello, ID4 plantea que:

Esto afianza que es muy necesaria la lectura crítica y deja ver también entonces así que son fundamentales este tipo de digamos de elementos de la vida de los estudiantes que deben ser resueltos desde la perspectiva crítica, y que son ejemplos también de temas sociales y esa relación es válida, si tiene sentido igual en un proceso de comparación y de ecuaciones significado y con sus compañeros conversaciones que tengan sentido y que estructuren realidades complejas, más de lo que están acostumbrados.

Para que pueda ser llevada a la actividad formativa como elemento intencionado, se busca que desde diversas estrategias puedan fundamentar y posicionar la perspectiva crítica como el medio idóneo para enseñar la lectura, el reconocimiento de un contexto cercano y global, y asimismo la generación de escalones hacia la contextualización desde la reflexión permanente de lo que el estudiante lee, de la mano del accionar del docente sobre los contenidos que promueven hacia el estudiante para suscitar en el aula una cultura escolar que le permita creer en la posibilidad de un constructo cognitivo que lleve al joven en la básica secundaria a generar habilidades y destrezas comunicativas desde la lectura crítica.

En ese sentido, se logra abstraer una subcategoría denominada perspectiva crítica, en respuesta a la subjetividad pretendida desde la perspectiva de la enseñanza de la lectura y concatenada con la praxis educativa observable de los informantes alrededor del aprendizaje en la básica secundaria. De esta manera, la lectura como parte intrínseca del elemento cognitivo y evolutivo del ser humano implica el reconocimiento de una dimensión contextual y social que tiene una significación sociológica pero también psicológica en el marco de la aproximación cognitivo social, que representa la superación de un conjunto de barreras que oprimen, que le han permitido al individuo desenvolverse en la sociedad.

Por tanto, la competencia lectora desde el concepto de la perspectiva crítica permite que exista una caracterización alrededor del pensamiento psicológico, en la que juega un rol la relación del ambiente interno del estudiante frente a los elementos externos del escenario educativo y social que conjugan una percepción individual, afectiva y cognitiva que, en la mayoría de los casos, se encuentran en una balanza entre lo consciente y lo inconsciente dentro de esa complejidad del ser humano, quien desde una diversidad de determinaciones, integra dimensiones de su ser para regular el comportamiento frente a los hechos que configuran la enseñanza de la lectura, como por ejemplo la comprensión lectora. Por tal motivo, ID4 comenta que:

Los estudiantes pueden tener diferentes objetivos del derecho principal para relacionarse directamente con lo que sucede, si la gran mayoría utiliza esto y esto se le atribuye como el elemento que está afectando también podría ser una solución sobre el pensamiento crítico. El cual termina la experiencia de por medio de entender que una relación entre lector texto y contexto en los estudiantes no es más que la capacidad de literacidad.

Así pues, cuando se trae al escenario de la básica secundaria la acepción de la competencia lectora como esta habilidad para ser entendido y entender a los demás, deja ver la necesidad de una estructuración de un proceso cognitivo para establecer la perspectiva crítica con sus semejantes integrando elementos asociados a la escucha, la lectura y la expresión oral y escrita, que desde luego, implican elementos lingüísticos, paralingüísticos y kinésicos por parte del estudiante, quien desde su posición, es decir, aquello que forma parte de la estructura propia de la lectura crítica como un hecho que cobre vigencia como capacidad de un proceso de interpretación en la que a través de la elaboración de una crítica interpretativa, se conecte a la comprensión de diversas situaciones que permiten la realización del evento comunicativo con un significado explícito o literal que se conecta con una realidad.

De esta forma, la escucha activa, el empleo de gestos, la concepción de palabras, la traducción de su significado, la interpretación de un mensaje y la

emisión de otro, generan dentro de la perspectiva crítica el desarrollo de la lectura que conectan la intercomunicación como una reacción efectiva del acto de leer entre los sujetos, habilidades que se ven quebrantadas por la dependencia cada vez más arraigada a los dispositivos móviles y su nueva forma de lectura y el contexto multivariado, en donde las respuestas comunicativas suelen ser apresuradas y vacías que se vienen consolidando con sus continuas experiencias, así mismo, es importante perfeccionar sus competencias comunicativas mediante la fijación de metas asociadas a la adquisición de reglas y estructuras que determinan un nivel de habilidad para utilizar los saberes en aras de materializar una postura que propicie un enfoque crítico de la lectura. De este modo, ID3 plantea que:

Quando van más allá o trasciende de ese mensaje lo que me quiere decir el texto lo que me quiere indicar. Por ejemplo, que acabó de mencionar la letra de una canción, que me quiere decir ese autor tras esa canción si es en realidad lo que me está indicando.

La existencia de una importancia para el docente en el abordaje de la realidad del estudiante en el manejo de esta nueva perspectiva desde una relación entre las competencias comunicativas y la enseñanza de la lectura crítica, a partir del reconocimiento del estudiante como ser multidimensional, requiere conectar sus aspectos interiores (y al hacer referencia a la palabra interiores se está dando a conocer la existencia de un mundo interno y subjetivo en el estudiante), que permite en el nivel académico de la básica secundaria comprometerse con un proceso de exploración intrínseca, desde donde se desencadena una complejidad para relacionarse desde una perspectiva crítica con el entorno, ante el cual se supone conocen por su contacto con el mundo digital sin embargo no lo abarcan por su sentido literal de las nociones y lecturas vagas de su contexto.

Asimismo, el desarrollo de la competencia comunicativa hace que la experiencia del estudiante pueda lograr un nivel de gratificación que le permita complementarse desde el proceso interno, como éxito de comprender lo que se lee de manera eficiente frente a las percepciones que tienen el mundo. Es clave en todo este proceso de acuerdo con los hallazgos que el trabajo individual, es decir aquel

que atañe al elemento subjetivo del individuo, se vea reflejado en la adquisición de una competencia comunicativa que brinde al proceso de enseñanza la oportunidad de articular la realidad interna del estudiante con la realidad externa del medio en el cual se desenvuelve socialmente y, que, a través de ello, sea posible la enseñanza de una lectura desde la competencia crítica.

Asimismo, los resultados obtenidos de la entrevista reflejan que el abordaje reconocido por los informantes clave en la realidad del estudiante para una realidad que relaciona con las competencias comunicativas y la enseñanza de la lectura crítica, parte de considerar que hace falta el desarrollo de aspectos motivacionales en los jóvenes para que la lectura sea vista no sólo como un acto lector del texto sino que ésta se relaciona íntimamente a una realidad para que el estudiante mejore su nivel educativo y su compromiso con la comunidad educativa. Ante ello, ID2 plante a que:

Aportan más a la realidad desde su punto crítico, y esto se debe a que ya pueden hacer acotaciones más profundas de un tema en específico, sí, agarramos un texto de economía, pueden aportar más sobre la situación de los países que se está viviendo actualmente. Entonces en ese sentido, puedes importante entender también que la lectura no solamente de estar asociada de textos convencionales desde lo conceptual, sino que pues debemos orientarnos más aquel muchacho participe de lecturas mucho más contextualizadas que tengan para ellos un grado de utilidad y que estén de la mano con su día a día.

En este sentido, comprender que es necesario trabajar en la maduración de la criticidad desde los primeros años de contacto con la lectura, pues esta es el resultado del hábito de la lectura con conciencia, mucho antes de la lectura del medio escrito. Permitir la decodificación con significados concretos y abstractos desde antes de la secundaria, serían un factor importantísimo en la reformulación de la experiencia educativa hacia un enfoque crítico encaminado al desarrollo de la literacidad, demostrando una realidad de la enseñanza con un significado real y perenne.

Es decir, que se busca un acceso a la educación no sólo desde la intencionalidad del sistema educativo y de los padres de familia sino que a través de la visión del interés propio el estudiante y sus motivaciones hacia el aprendizaje, se logre que el proceso de la lectura pueda trabajarse de la mano entre los diferentes elementos institucionales en los que principalmente el maestro y los niños, desencadenan una complejidad para el aprendizaje de las competencias comunicativas aun en los años más tiernos, en donde los procesos mentales asumen la existencia de una necesidad interior del estudiante como individuo que se fundamenta en la experiencia previa de su contexto para que con fluya positivamente en su desarrollo académico a lo largo de su vida y repercuta en su desempeño personal. En tal sentido, ID1

Se pretende despertar la lectura crítica en los estudiantes desde su cotidianidad a partir de la lectura sugerida por el docente con textos o situaciones, pero muchas veces el estudiante ocupa mucho en tiempo en pensamientos sin argumentos... Cuando se le da la oportunidad al estudiante en hacer un contraste de sus conocimientos iniciales, de lo que va adquiriendo en la lectura y con la realidad de su contexto. Esto permite desarrollar competencias a nivel crítico, jugando con la palabra (vocabulario), dando argumentados, tener la capacidad de relacionar con otros textos, inferir...

Desde luego, aquí la subjetividad cobra importancia por su naturaleza para permitirle al individuo su desarrollo biológico y social que desde una visión ontológica admite la expresión de las necesidades de asumir una perspectiva crítica en diferentes escenarios, entre los que se encuentran el plano del aula de clase como sistema representativo abierto para el sujeto quien, a través de sus intereses o motivaciones al logro, le representan desde el plano social un momento para adelantar procesos de aprendizaje consciente en pro de la acción individual y colectiva que configuran una compleja trama de elementos intrínsecos para favorecer un aprendizaje significativo en relación a la lectura crítica.

Figura 3. Perspectiva crítica.



Subcategoría: Experiencias educativas

Cuando se habla de la cotidianidad y la enseñanza de la lectura crítica desde el sujeto, implica necesariamente la descripción de habilidades lectoras desde los procesos cognitivos que tienen lugar en relación a la enseñanza de esta actividad para acceder a los aspectos que configuran un texto, lo cual se ha descrito ya en los dos apartados anteriores. Sin embargo, se abre una puerta de construcción teórica acerca de las implicaciones que tiene la visión del sujeto en la construcción de la lectura crítica como una experiencia que puede partir de una cimentación activa de conocimientos, e inclusive ser percibida como una experiencia didáctica en donde hay un aporte de los procesos psicológicos en relación a cualquiera de estos aspectos.

De esta manera, Alvarado (2016) propone que el reconocimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura en los diferentes niveles de educación parte desde las concepciones previas de los docentes y de aquellas que tienen los estudiantes para formarse una idea de lo que significa leer, las consecuencias de la influencia de la cotidianidad en la enseñanza de la lectura crítica que se relacionan en la forma como éstas se conectan necesariamente con el ambiente social y cultural en la cual se desenvuelve el individuo, teniendo presente que la visión desde el sujeto atañe no sólo al que aprende, sino también en conexión con el que instruye, es decir, el docente. Ante ello, ID1 plantea que:

Muchas veces los docentes elegimos textos que van de la mano con lo que exige los lineamientos del MEN y que en ocasiones es de poco interés para los estudiantes. Sin embargo, se hace lo posible en fomentar la lectura llegando despertando el interés. Pienso que un estudiante cuando desarrollan competencias lectoras a nivel crítico se desenvuelve con más espontaneidad y cautiva al momento de hablar o escribir. Simultáneamente, las realidades de su contexto le van enseñando a madurar su pensamiento y adquiriendo conocimientos más profundos.

Al respecto Grabe y Stoller (2019) señala que las necesidades de conocimiento por parte del sujeto que lo impulsan a realizar una práctica de enseñanza de la lectura, es uno de los elementos de mayor relevancia dentro del proceso educativo, ya que a través de esta manifestación se otorga un grado de interés al estudiante que se inclina por reconocer en el espacio del texto una posibilidad de aprendizaje directo, en donde la mediación docente que reconoce una motivación expresa, hace que se direccionen estrategias de enseñanza particularizadas en donde es posible generar una mayor interrelación entre el texto, el contexto y el sujeto.

De alguna forma, el fondo de la motivación por parte del docente y el interés que pueda lograrse despertar en el estudiante, hace que la incidencia de la cotidianidad en la comprensión en diferentes contextos resulten en un camino de hábitos de lectura que deben desarrollarse al ritmo de las competencias lectoras organizativas y pragmáticas en palabras de Bachman, durante toda la escolaridad

desde la cual se abordan diferentes temas de interés para la enseñanza, que, de la mano de los aspectos curriculares de la educación básica secundaria, hace que el sujeto se convierta en elemento mediador de su propia relación personal con el libro, la lectura y el mundo. De este modo, ID3 plantea que:

Los textos que se presentan en el aula son los que el docente presenta de manera original, generan tensión si se presentan con esa intencionalidad, ya que están planeados, organizados a diferencia de la calidad o la cantidad de textos a los que ellos se ven abocados en las redes. muchas veces... Pues no quiero pensar que no lo hagan, pero sí. Se debe fortalecer en eso, fomentar y sentir más que los estudiantes plasman en su vida cotidiana, pero tal vez solo que falta reconocer más su proceso de lectura y fortalecerla, para que puedan visualizarse desde lo que le pueden aprender.

Cuando existe una relevancia progresiva del reconocimiento de la cotidianidad en la lectura desde las experiencias educativas, es usual que se parta desde la intencionalidad del sujeto en relación a un estilo de comprensión que le atrae, o en su defecto un tema en particular circunscrito a la revisión de textos principales sugeridos por el docente, en el que convergen un diálogo de conocimiento emergente entre el sujeto y el texto, desde donde la amplitud de publicaciones que se le otorguen al área de interés del sujeto pueden en efecto causar una mayor práctica de la lectura.

En el caso del desarrollo de experiencias educativas en la básica secundaria, el plano didáctico ayuda a que los estudiantes puedan explorar diferentes tipos de referentes para la enseñanza a través de los cuales se crea una relación confluyente entre lo que existe en el entorno, la intencionalidad curricular y las necesidades de conocimiento del sujeto para materializar aspectos propios de la realidad de los individuos que intentan acceder al conocimiento social que se deriva de los procesos de lectura. En tal sentido, ID4 señala lo siguiente:

Muchas veces es más el reconocimiento que tiene el contexto en el proceso de lectura desde lo cotidiano, también puedes contribuir a que no se genera un sentido de pertenencia frente a lo que se puede leer desde nuestra propia situación cotidiana, pero también cuando analizamos muchas veces textos académicos que uno utiliza de

épocas muy atrás también con sorpresa para ellos. Pues no tienen la capacidad de contextualizar la por ejemplo leer una obra literaria Julio Verne sería demasiado desactualizada no persigue los intereses de los chicos. Pero ellos buscan cómo equilibrar, y esto genera expectativa o por todos los juegos que se precisan como medio didáctico en la lectura o nos quedamos en todo lo viejo, pero pues este la práctica también nos enseña que podemos diversificar y poder cómo hacer un contrato o una mezcla asertiva de las diferentes herramientas para generar que se dice a través de la lectura.

Es así, que dado que el foco central en este apartado de interpretación de los hallazgos se destina asumir la realidad frente a la cotidianidad y su influencia en el proceso lector, cabe decir que los procesos de enseñanza llevados a cabo por docentes en la educación secundaria a través de los estándares y competencias delimitados por el Ministerio de Educación Nacional, hacen posible generar una proyección atractiva de acciones de enseñanza de la lectura dónde el estudiante a través de un itinerario lector puede comenzar a relacionarse con literatura propia de su edad, en la que puede encontrar la resolución a problemas centrales de su vida cotidiana, a extender ideas sobre determinados discursos culturales o sociales, y a superponer las ideas sobre los supuestos que se adquieren en la lectura consiente.

No obstante, Rivers (2018) asiente a sostener que existe una doble visión acerca de la formación de habilidades en la lectura que van desde el punto de vista personal del maestro, por una parte, y la postura sobre la lectura desde la visión del estudiante por otra. Así, se superpone a la escena del aula de clase una visión compartida de la lectura del deber ser de la educación como modelo que guía la dedicación hacia la experiencia de construcción del conocimiento en su importancia práctica, desde la cual se hace que las diferentes formas de interacción con los libros se movilicen alrededor de prácticas y comportamientos lectores que se ven influenciados por la identidad de la comprensión lectora desde la necesidad de investigación del estudiante. De este modo, ID4 plantea que:

La diferencia está en el sentido de que ellos nos den cuenta que en el lenguaje de una forma general se relaciona, por elementos tecnológicos, sociales y también se destaca un propósito específico y pues uno también puede prestar mucho como la inmediatez, en el

sentido textual, no en el que estamos recorriendo, sino todos los datos a que las redes sociales como que nos empujan a realidades complejas y eso también, pues está teniendo uno significado de la lectura. Aparte de la incorporación de lenguaje iconográfico simbólico que para ellos está tomando ahorita mucha más relevancia. Pues siempre se está dando un choque particular entre dos textos muchas veces que se llevan o se trabajan en el aula de clase.

Por supuesto, surge la intención de explorar las relaciones que tiene el estudiante frente a la lectura y su contexto desde la mirada del profesor, quien como lector previo puede enriquecer las múltiples formas de acceso a la lectura en el estudiante como sujeto influenciado por las cuestiones y selecciones textuales mediadas por el docente que, desde diversas formas, modela la pasión por determinadas formas de acceder el conocimiento frente a los proceso de comprender la realidad mediante la lectura que se consolida de manera cotidiana.

Es así, que el propósito de visualizar al estudiante frente al acto de comprender lo que lee tiene que ver con un ámbito privado de dualidades del individuo frente a la intencionalidad de la lectura, lo cual no es una cuestión de paradoja ni se circunscribe a una dialéctica, sino que es una representación del momento participativo del currículo, en donde la lectura es instrumento metodológico para a llegar las particularidades del mundo social y cultural del profesorado en el ejercicio de la formación de estudiantes en cualquier nivel educativo. De este modo, ID2 plantea que:

Lo aprendido mediante lectura en algunos casos, si bien es cierto, tenemos que presentar un bagaje amplio de diferentes textos para identificar el gusto de ellos, si colocamos un texto de proyecto de vida, de orientación vocacional es muy posible que los grados superiores identifiquen sus cualidades y les aporte en su tema profesional y les colocamos un texto literario de igual, manera, amplían vocabulario y amplían los gustos de los muchachos para saber que lo apliquen en la vida diaria.

Desde la concepción del estudiante quién se dinamiza como sujeto lector didáctico quien en referencia a las experiencias de lecturas vividas en diferentes etapas de su formación académica, encuentra un sentido diacrónico de

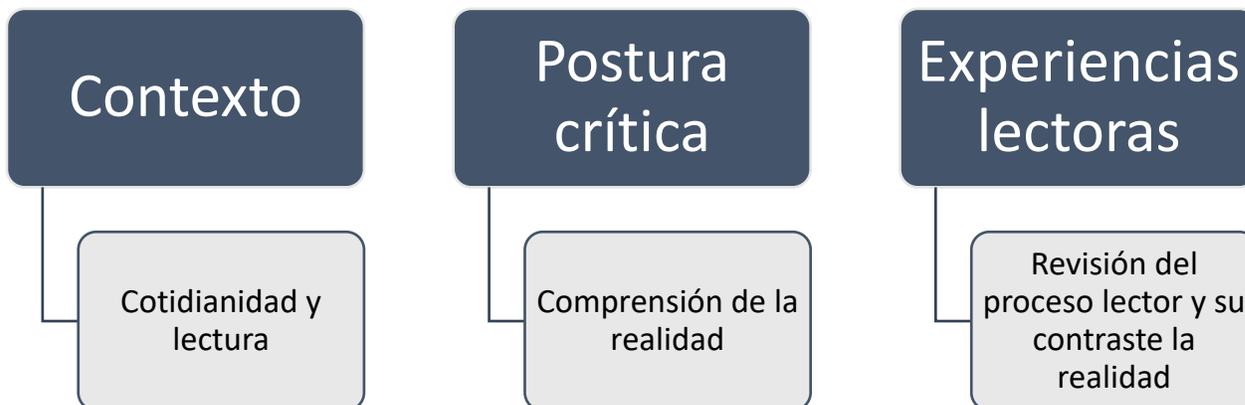
cuestionamientos que lo informan al respecto del mundo en el cual vive, además que le permite explorar diferentes arraigos de la literatura convencional y especializada, desde las cuales se abre un espacio para recuperar la intencionalidad del currículo, el quehacer docente y la inclinación del estudiante, trazada por el bagaje personal y la identificación lectora que le da proyección al contexto.

Configura entonces alrededor de esta tesis doctoral enrutada a generar aportes teóricos y didácticos para el fortalecimiento de la lectura en educación básica secundaria a partir de la perspectiva crítica, que la influencia del mediador en relación a sus perspectivas de la cotidianidad y la forma como influye decididamente en los procesos de enseñanza de la lectura en los estudiantes, por tanto las habilidades, competencias y comprensión en profundidad de las relaciones que surgen entre el docente, estudiante y el acto lector, son en esencia un engranaje de los sujetos pertenecientes al escenario educativo, y toca precisamente la problematización de la presente investigación, puesto que la enseñanza de la lectura señala una línea de trabajo especialmente relevante, en donde la lengua, la lectura y la literatura, buscan en sí mismas una apropiación de la capacidad de comunicarnos para dejar en el texto la traslación de experiencias privadas del escritor que, dirigidas al lector, generan un espacio público que pone un encuentro de los lectores en formación.

Partiendo de considerar que al hablar de lectura contextualizada se hace necesario elevar la mirada hacia la ruta de enseñanza por parte del docente y la legitimización del conocimiento desde la forma en la que el estudiante aprende, para determinar un tiempo y espacio dentro de la actividad formativa que intencionalmente permita una relación imprescindible entre la lectura desde la estructura del texto y el enfoque comprensivo que se suscita como escalón que lleva a una dimensión modelada de la realidad en la mente del estudiante, desde donde se privilegia un proceso cognitivo en construcción y cambio permanente, frente a una complejidad textual y contextual que propicia elementos del saber en

interrelación con el conocimiento, lo cual desde la revisión de los hallazgos permite establecer como una postura que emerge de las realidades de la investigación.

Figura 4. Experiencias educativas.



Categoría: Uso de las TIC

Subcategoría: Estrategias y recursos TIC

En lo que respecta a la subcategoría estrategias y recursos TIC para asumir la estructuración de la enseñanza de la lectura por medio de las tecnologías de la información y la comunicación, destacan una serie de elementos que son altamente representativos por las repercusiones que tiene en el desarrollo de la enseñanza de la lectura, De este modo, se puede decir que los argumentos teóricos de la educación conductista reconocen que el ser humano presenta procesos mentales que pueden ser regulados para el beneficio de su aprendizaje por medio del uso de estrategias. En tal sentido, el uso de fundamentos tradicionales permite que el docente no pueda saber qué hacer, cómo hacer y cuándo hacerlo; en otras palabras, tener dominio de una serie de referentes como el juego que ayudan a dinamizar el proceso de enseñanza de la lectura frente a la idea de estructurar un fundamento de la tecnología que de paso a estructurar nuevas realidades didácticas. En tal sentido, ID1 plantea lo siguiente:

Las TIC son la tecnología de la información y la comunicación. Es todo aquello, que me permite adquirir información a partir del uso de la tecnología... También son esas nuevas herramientas que nos permiten acotar distancias y estar en constante conexión. Para realizar tertulias dialógicas con el uso de libros digitales, páginas web, videos, pódcast...

Por tanto, López, (2017) indica que cuando se hace referencia a las estrategias más comunes es recurrente mencionar la percepción, atención, comprensión, y memorización como procesos mentales mecánicos que se buscan en el nivel de secundaria, y que son planificados y explicados de aislados a las realidades que estos viven, donde el docente por medio de un saber renovado dota a los estudiantes de una serie de saberes que dan paso a que este pueda resolver situaciones de su vida desde la formación de la lectura por medio de las TIC. A partir de ahí, el uso de estrategias para la enseñanza de la lectura por medio de ellas, se

consolida desde una visión conductista que se entiende como la regulación y control del conocimiento en una situación de aprendizaje o resolución de un problema, y se refiere así a la participación del estudiante frente a la lectura es pasiva en el proceso: antes, durante y después de la actividad para la formación desde el uso de las herramientas.

En este mismo orden de ideas, López (2017) expresa que los argumentos teóricos dan paso para que se desarrolle la educación desde tres fases: concepción, ejecución del saber y resultado esperado. En primer lugar, el docente concibe su actividad y selecciona la estrategia mental, en segundo lugar, luego está atenta de su ejecución para en tercer lugar, evaluar los resultados y detectar los fallos, demostrando que, la persona o sujeto está consciente de sus procesos mentales en todo momento; por tanto, el desarrollo de estrategias educativas para la enseñanza de la lectura es concreto de fácil asimilación por la repetitividad del mismo. De este modo, ID1 plantea que:

Se es necesario el aprovechamiento del mundo digital y de todo lo que nos ofrece los portales del MEN, redes sociales, bibliotecas virtuales, páginas web para ir fomentando el placer por la lectura y seguir desarrollando niveles de comprensión lectora a nivel crítico, intelectual e integral.

Todos estos aspectos descritos, son importantes para que la enseñanza de la lectura por medio de las TIC tenga sentido y supere la postura teórica conductista, debido a que su puesta en acción es el eje para que el docente tenga control de la enseñanza por medio del uso de un referente tecnológico. Al respecto, Martínez (2006) plantea que el sujeto desarrolla conciencia de los procesos de enseñanza desfasados. Es por ello, que en la enseñanza de la lectura se adquiere con mayor control. A esto se le denomina desarrollo de habilidades críticas en la lectura, las cuales, al ser ejecutadas por el docente, quienes presentan un saber teórico preciso y disperso.

En el caso de la enseñanza de la lectura desde estrategias TIC para la formación de la perspectiva crítica, el docente debe dar paso a reconocer sobre la enseñanza como un medio que es importante para el desarrollo consciente de un

buen rendimiento personal de los jóvenes, lo que dependerá en gran parte de la enseñanza desarrollada. Se encuentran casos en las aulas donde el dominio de un contenido adquirido a través del uso de estrategias y recursos. Es por ello, que Martínez (2006) plantea que lo que más interesa en el estudio de la enseñanza de la lectura desde las TIC, es la relación entre lo que el estudiante sabe y lo que logra realizar para resolver un problema, llamada por el autor, asumir compromisos de enseñanza desde la perspectiva que ofrecen las TIC en la enseñanza. De este modo, ID4 plantea que:

La falta de recursos por la limitación de los factores económicos influye un poco, pero se puede manejar el tema de la plataforma para compartir algunos elementos o Google Drive por medio de formularios que pueden compartir de forma colectiva ciertos textos, para poder digamos cómo llegar a algunos consensos de algunos temas que analizamos en clases, de temas como el coronavirus u otros más sociales, como medio ambiente el tema de proyecto de vida. También trato de llevarlos o cuando tiene los espacios después de demostrarles que incluso los mismos textos que hemos trabajado, en formato analógico, lo tienen también multimodal o en este caso que se mezclan con los audios y videos del mismo texto y dónde se significa características para llamar mucho más la atención mucho más el debate con ellos para este diálogo.

Es relevante significar, que en la enseñanza de la lectura gran parte del empleo de los argumentos teóricos se da a través de fundamentos del tradicionalismo que no permite a los estudiantes que alcancen un saber ampliado. Tal situación no da paso a un mejor desarrollo del aprendizaje, pues el estudiante toma parte activa en su propio aprendizaje. Para ello, debe prevalecer la formación de la lectura desde la perspectiva crítica por medio de las TIC como una acción que es planificada, que ayude para modificar y lograr aprendizajes realmente significativos. En ese sentido, llevar a los estudiantes a que logren experimentar y comprender la finalidad del uso de estrategias y recursos, son los que consiguen mejorar, controlar y planificar su actividad de aprendizaje gracias al autoconocimiento y la motivación que hace el docente.

De este modo, desde el uso de estrategias y recursos se despierta la necesidad de hacer un acercamiento que de paso al desarrollo de pautas de acción donde el docente logre que los estudiantes accedan al conocimiento de manera precisa, la formación pedagógica es un elemento que altamente llama la atención en la medida en que se da paso a situaciones donde la didáctica se apropia de fundamentos específicos implícitos y explícitos de las teorías pedagógicas contemporánea para propiciar un espacio académico de formación de la lectura por medio de las TIC.

Ante ello, Jiménez (2011) estipula lo siguiente “El docente moderno debe dinamizar y enriquecer a través del uso de estrategias y recursos los intereses de los alumnos convirtiéndose en un guía sagaz y afectuoso que ayuda al adolescente a edificar su propia educación” (p.146). Dicha situación da paso a que los estudiantes y docentes se involucren en la intervención del hecho didáctico como medio para establecer una acción educativa acorde a los referentes intelectuales del momento, pues de esta forma los docentes asumirían criterios propios para desarrollar el saber del docente desde una perspectiva educativa. Por otra parte, ID4 comenta:

Que hay alguna limitación, no todo es positivo, por el contrario, todo se está tornando negativo desde el aprovechamiento de las plataformas en el contexto. Esto ahorita se materializa como en la misma línea de pensamiento y tendría que ver con aplicaciones que están sesgadas porque precisamente lo que se le complica en primera instancia en el primer día, es que se encuentre informaciones para cuestionarlo para evaluar, y que la mente pueda procesarla y a partir de esto que llegara a diferentes puntos de vista conjeturas y significado que tenga un valor donde no hay múltiples perspectivas. Por ello, los portales han permitido que nuestros estudiantes continuamente interactúan, es decir, esto de la multiplicidad plataformas a las que ellos hacen cree usted que es importante que el maestro interactúa en ellas las conozco se mantenga al margen para generar una visión crítica de la realidad que abordan en clases.

En el mismo orden de ideas, se presenta la idea que otorga un gran sentido al desarrollo de situaciones que incorporan la formación pedagógica, los cuales, se asumen desde las evidencias del uso de estrategias como un hecho que

reestructura la enseñanza y el aprendizaje desde una postura didáctica mediada por el uso de recursos TIC en la formación de la lectura. Al respecto, es necesario tomar en cuenta lo señalado por Pérez (2006): “las estrategias y recursos, debe partir desde la motivación de los estudiantes, valorando los intereses de los mismos, para que las clases se enfoquen en las necesidades propias” (p. 22), por tal motivo, es necesario que se de paso a una estructura educativa donde las estrategias y recursos mediadas por las TIC sean un hecho que se materialice por medio de la enseñanza – aprendizaje de la lectura, donde se logren aspectos progresivos que asuman las acciones diversas que se pueden planificar por medio de las TIC en las realidades educativas de los estudiantes que buscan la incorporación de los escenarios actuales.

Por lo que el desarrollo de las TIC como estrategias y recursos para la formación pedagógica se resume a la idea de atender aspectos propios de la realidad, puesto que es allí donde se estructura el uso de estrategias y recursos TIC, y donde se da paso a una educación totalmente diferente a la que se percibe. Los referentes planteados, permiten referir que el desarrollo de experiencias prácticas por medio de la formación pedagógica, porque con estas se logra la motivación de los estudiantes, enfocada hacia el desarrollo de acciones mediadas por el uso de estrategias y recursos para motivar a aprender la lectura desde un sentido crítico. En este sentido, es el saber del docente debe exceder la oposición respecto a su uso en lo educativo, a fin que se convierta en uno de los elementos más significativos en la enseñanza y el aprendizaje. En tal sentido, ID2 plantea que:

Bueno, dentro de las fortalezas podemos identificar el ampliar el cimiento de adquirir nuevos aprendizajes, el adquirir nuevo léxico, nuevos vocablos, el fomentar la investigación de algo nuevo, de algo que no conozco, obviamente está el intercambio de mensajes el intercambio ideas, del intercambio de culturas y por la parte delimitar. Si el chico ni el plantel educativo no posee una buena conexión a internet, sin duda alguna no le puede mostrar el mundo a través de una pantalla y yo no le puedo exigir, eso sería como en el tema de la limitación y las debilidades que podemos encontrar con el tema de los portales digitales y no tenemos el acceso, pues va a ser muy difícil que se estudia es estudiante conozca el mundo a través dela pantalla

y bueno también respecto a la integración de nosotros como docentes en esta nueva era y en este nuevo mundo.

Adicionalmente, el uso de estrategias y recursos en el desarrollo de la enseñanza de la lectura se presenta que la formación pedagógica es importante en este caso, puesto que permite referenciar aspectos en los que se destaca la relevancia del proceso formativo, a partir de las realidades constitutivas de los aspectos procedimentales para materializar las potencialidades de las TIC. Por tal motivo, el docente es un punto clave en el manejo de nuevas realidades que aproximen un sustento didáctico en las acciones educativas como una forma de que exista correspondencia en las teorías pedagógicas y los planteamientos hechos, donde la experiencia crítica se debe administrar desde las estrategias y recursos TIC como fuente del saber contextualizado en la realidad actual.

Por tal motivo, el uso de estrategias y recursos debe dotar de una serie de fundamentos que den paso a acceder a la lectura de forma sencilla, para dar paso a la estructuración de nuevas realidades donde se considere propia el uso de fundamentos didácticos por medio de las TIC como un hecho que dinamiza los espacios académicos y más aun los que se involucran de manera directa con la lectura crítica, cuyo fundamento esencial se materializa a la hora que el docente decide innovar y asumir criterios innovadores para consolidar una visión amplia de la lectura donde se supere el sentido tradicional y poco crítico en el que se encentra la educación y por ende los procesos de enseñanza del área de lenguaje y por ende de la lectura. En tal sentido, ID2 señala que:

Bueno partiendo del hecho de que los chicos consumen tanto YouTube, esta página web se puede contar como uno de ellos, ya que es muy importante el tema de los videos y los tutoriales que les identifique de pronto un poco, de cómo aprender a leer y cómo andar más en la lectura, existe también por los libros digitales, las vitales y las plataformas educativas que nos benefician en pro de este contenido frente a esto.

El cual hace énfasis en contemplar un escenario en el que es necesario de la adecuación de una serie de fundamentos que den lugar a la consolidación de

aspectos de enseñanza por medio de estrategias y recursos TIC, como un referente de una lectura crítica que examine las necesidades y los intereses de los estudiantes en formación, y que a su vez permite incluir los elementos que configuran las razones didácticas de los docentes en cuanto a la contextualización de los saberes de los estudiantes en correspondencia con las realidades que estos viven como una forma de dar lugar a una educación integral y fundamenta en formar seres integrales que den soporte a la vida cotidiana. Para estructurar una mejor forma de adecuar acciones y recursos que transmitan una visión innovadora de la lectura para formar a las generaciones futuras.

Ante ello, se precisa un escenario complejo que muestra fuertes limitaciones en el desenvolvimiento académico de los estudiantes frente a la lectura, recordando que son pocos los fundamentos didácticos mediados por las TIC, que se utilizan para promover una enseñanza desde la perspectiva crítica, puesto que su desarrollo exige el análisis y decodificación desde incluir asuntos didácticos para el desarrollo de competencias comunicativas por medio de la TIC. De este modo, se precisa poca o nula capacidad de relacionarse con su entorno, ya que origina una segmentación social, pues quien no logra el dominio de la lectura por un referente disperso en la educación, tampoco alcanza consolidar un proceso de enseñanza y aprendizaje, y todo lo mencionado acarrea intrínsecamente que la educación amerite cambios significativos y estos se logran si el docente decide formar a los estudiantes desde lo que plantean las TIC, para estructurar un saber fundamentado en las realidades de los estudiantes para motivar las experiencias sociales de los jóvenes. En tal sentido, ID3 plantea que:

Desde las diversas plataformas o todo aquello que no sea un hecho tradicional, pero si, en su mayoría de manera responsable más permite a la persona ampliar su bagaje aprender o de otros contextos culturales internacionales. Entonces, esto si se favorece el conocimiento y demás, mediante el uso de portal web. Sin embargo, también podrían limitar el desarrollo de la comprensión crítica o en la solución de problemas porque esto es de parte del motor educativo, inclusive nos permite al contrario este conocimiento crítico dar alternativas a las realidades.

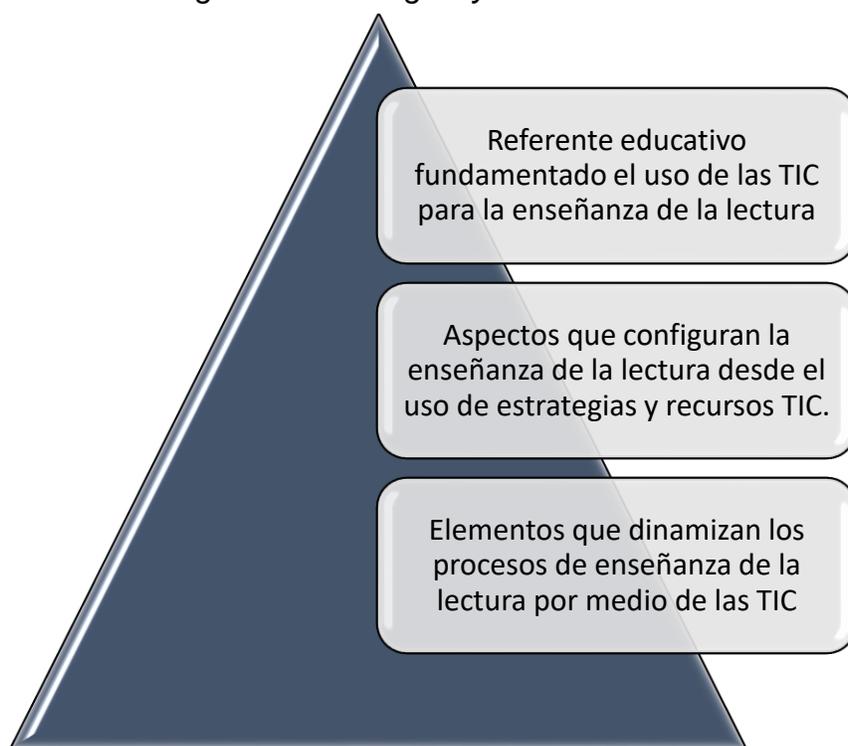
Sin embargo, hay quienes unido a este procedimiento emplean el uso de la formación por medio de las TIC, con la intención de vincular o asociar los aprendizajes que va adquiriendo el estudiante por medio de la lectura tanto con lo conocido previamente como con lo que recibe a través de los diferentes sentidos. Empleando múltiples recursos que se derivan de la expresión didáctica y de las TIC, además de situaciones que dinamizan los procesos de enseñanza desde la planificación de acciones didácticas por medio de la perspectiva crítica que ellos conocen y que de cierta manera facilitarán el proceso educativo.

Por lo tanto, es necesario que el docente adquiera el dominio conceptual y procedimental sobre el desarrollo de estrategias y recursos TIC que formen las experiencias de los estudiantes desde la perspectiva crítica, Por cuanto, su papel como mediador es vital para que el estudiante desde temprana edad adquiera la responsabilidad de leer sobre el dominio de la habilidad de asumir las realidades por complejas que sean significativas para el desarrollo de aspectos de la didáctica en el emplazamiento de procesos educativos de formación social que se estructure desde la idea de utilizar competencias para el desarrollo de acciones didácticas concretas para promover la enseñanza de la crítica desde la lectura contextualizada por medio de las TIC.

Al respecto, Cedeño (2009) expone que enseñar desde la perspectiva didáctica da paso a concretar en la educación lo que la realidad no se limita únicamente a interpretar aspectos propios del estudiante sino de todo el contexto en general. Por ende, en lo que respecta a obtener la capacidad de aprehensión y manejo correcto de los diversos procesos didácticos acordes a su edad y contexto académico. También resalta que para el desarrollo del uso de estrategias y recursos TIC se debe tener un docente al momento de emplear su metodología, pues para enseñar éste debe valerse de las diferentes estrategias que conozca, además de los recursos que tenga a su disponibilidad, con la intención de despertar en cada uno de los estudiantes el interés, gusto, y motivación por iniciarse y promocionar el hábito de leer y de razonar sobre la importancia de la competencia comunicativa en la formación crítica y para la vida.

Aunado a lo anterior, se evidencia que durante las jornadas de clase se emplea en refuerzo a través de la repetición sistemática de lo aprendido a través de situaciones convencionales (estrategia tradicional), o de la estimulación para continuar con lo ya adquirido en sus hogares, de este modo, las TIC se apunta como una situación que requiere la integración de esfuerzos tanto de las instituciones educativas como de los padres de familia para dar lugar a la complementariedad de la educación con la intervención de la vida cotidiana de los jóvenes. Por lo cual, lo realizado en el salón de clase se olvida al momento de llegar a los hogares, por cuanto los estudiantes en ciertos casos aún no tienen la madurez suficiente para asumir el desarrollo de la perspectiva crítica por medio de las TIC, donde debe haber un acompañamiento didáctico del docente para alcanzar tal fin.

Figura 5. Estrategias y recursos TIC.



Subcategoría: TIC y lectura crítica

Dentro de esta subcategoría, se puede avistar que la cotidianidad social y académica implica para el docente asumir la idea formativa desde la TIC y de igual forma se relaciona con la posibilidad de ayudar a construir un proceso en el que se puedan superar los esquemas tradicionales para asumir la perspectiva crítica por medio de la lectura. Es así, que el pensamiento se ve abordado desde las diferentes estrategias que construyen los docentes para promover la idea didáctica en aras de superar los impedimentos cognitivos que, desde la posición de Vygotsky, implican una función psicológica y mental superior que delimita elementos complejos en el que se relacionan íntimamente el lenguaje, el pensamiento abstracto, el razonamiento la deducción y la inducción que solo se asume por medio de la lectura.

Ante ello, se denota que existe una ruta metodológica del docente para apoyar el proceso cognitivo dentro de la didáctica de la enseñanza de la lectura crítica por medio de las TIC, en aras de que el estudiante pueda tener un acceso a la construcción de conocimientos a partir de la utilización de diferentes herramientas que despiertan una construcción efectiva de relación entre el docente, el estudiante y el conocimiento que, de alguna forma, están vinculadas con el deber ser y hacer del docente en la didáctica de la enseñanza de una lectura contextualizada. En tal sentido, ID3 plantea que:

Teniendo en cuenta la importancia de esta nueva postura. Porque la perspectiva crítica en la planeación pedagógica y el uso de las TIC en las clases de lengua castellana son un argumento de la criticidad aportante de la idea de educar, desde su planificación lecturas dirigidas y algunas preferencias textos literarios y demás de los estudiantes para poder poner en práctica en la perspectiva crítica.

Donde los docentes participantes en la investigación centran su atención en las problemáticas que se derivan dentro del proceso educativo, en la que se detecta una interpretación errónea de las tareas o lecturas en consonancia con un vocabulario pobre a la hora de generarse una aproximación de la lectura crítica por medio de las TIC. Autores como Zuluaga (2019) manifiestan que el sistema de lenguaje implica una garantía en el salto del conocimiento sensorial al racional en donde el pensamiento se dirige hacia un fin que, en este caso, se cohesionan con un

aspecto académico en la que se percibe un alcanzable asociado a una información desde la cual se deben establecer razonamientos lógicos que se vinculan con una experiencia del estudiante y del docente para potenciar el pensamiento crítico por medio de las TIC.

Los problemas desarrollados en la enseñanza de la lectura constituyen desde los hallazgos la necesidad de establecer la existencia de una didáctica que esté enfocada necesariamente a suplir las expectativas educativas por medio de las TIC, en relación a un proceso de desarrollo en el marco de una normalidad cognitiva, pero que al verse desprovisto el estudiante de una garantía sensorial o racional que invite a su pensamiento a dirigirse hacia el logro alcanzable de la lectura, hace imperativo que el maestro en la básica secundaria pueda encontrar una ruta determinativa de frentes de acción para poder llegar el saber, en atención a los problemas de desarrollo de los procesos cognitivos que pueda habitar en los estudiantes a la hora de desarrollar la perspectiva crítica. De este modo, ID2 plantea que:

Bueno primero identificar en ellos el tema del consumo del internet, ellos consumen un contenido muy básico, tal vez los chicos que salen en la nueva revelación de los influencer, la que se operó, el baile del tik Tok. Entonces yo creo que es lo primero en general es la conciencia de que consumo en un contenido educativo que les ayude en pro no solo de su parte académica sino en pro de su parte personal y obviamente el futuro profesional eso sería lo primero que haríamos para el tema de la perspectiva crítica y ya después vamos tocando ciertos temas y esas ideologías para crear en ellos una postura diferente a la normal como generar un ambiente de corresponsabilidad aunque para eso el docente debe trabajar en acercarse más y participar de esa realidad.

De este modo, asiente lo expresado alrededor del problema de la asumir la lectura desde una perspectiva dispersa, lo anterior puede derivar la inexistencia de un proceso regulado por un fundamento epistémico que se resiste a hacer énfasis en reconocer los efectos de las TIC en el acto educativo, los cuales al no ser llevados de manera correcta desde la reflexión del maestro, representan una fractura entre la información presentada en los conocimientos previos de los chicos

y lo que le proporciona el contexto, generando mecanismos que obstaculizan una apreciación asertiva de la información a la cual se ven abocados a través de la realización de la lectura en línea en la que puede producirse un adecuado o inadecuado funcionamiento entre el conjunto cognitivo y el proceso de comprensión a partir de lo que se lee, lo cual se deriva en una sobrecarga de la memoria operativa que hace al individuo cerrar sus recursos cognitivos para poder tener control sobre el desarrollo de diversidad de lecturas desconectadas en el medio virtual.

Esta subcategoría se ve soportada desde posiciones como la de Grabe y Stoller (2019) quienes desde un relieve de la enseñanza concertada por medio de la lectura crítica ven la posibilidad de aprendizaje del estudiante desde el punto de vista de la comprensión en atención al proceso cognitivo que acompaña el uso de las TIC a la lectura y sobre todo de aquella que está buscando un nivel de apropiación por parte del estudiante, en donde la enseñanza tradicional, sólo se limita a la detección de problemas en la lectura, y no en la resolución del fenómeno cognitivo que se presenta mediante el uso de estrategias didácticas motivadas por tecnologías innovadoras. En cuanto a ello, generar procesos de lectura crítica desde los docentes a los participantes deben reflejar una visión menos sintética y homogénea sobre la aproximación de la enseñanza de un proceso mediado por las TIC acorde a la realidad que los estudiantes enfrentan para acceder a la lectura contextualizada y crítica. De este modo, ID1

Es necesario el análisis, la escucha, la valoración de las palabras y generar discusión, esto permite la argumentación. Pero, en grados anteriores es primordial el desarrollo de los niveles básicos de comprensión lectora como lo es preguntas contextualizadas a nivel literal e inferencial, mediados por más herramientas audiovisuales que motiven esas capacidades, pero suele recaerse más en actividades convencionales como juegos, talleres y estrategias más apegadas al papel o a las herramientas básicas.

Se puede apreciar dentro de la clase de lenguaje que existe una intención del conocimiento que esté mediado por las TIC, donde docente con el estudiante, a través de algunos métodos contribuyan a mejorar la expresión y la discusión de la lectura haciéndolo más divertidos para los estudiantes. De esta forma, la docente

debe hacer una integración entre lo técnico y lo metodológico para generar un ambiente de aula con trasfondo didáctico hacia la lectura, pero cuesta aun dar paso al desarrollo de una postura crítica, pues aún no se supera la perspectiva tradicional porque no hay un tratamiento acertado de las TIC en la enseñanza.

Sobre la base de una clase controlada a través de lo magistral, se permiten la incorporación de mayores estrategias tradicionales en aras de reconocer en los estudiantes una evolución de la lectura como parte del proceso cognitivo, pero se limita intrínsecamente con habilidades críticas y contextualizadas a la luz del modelo crítico propuesto desde los estándares de competencia del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, desde la articulación apropiada de las TIC en el marco de comprender como se deben desarrollar los procesos de enseñanza de la lectura para que se estimen esfuerzos en para promover la lectura. De este modo, ID1 señala que:

Dentro de la planeación escolar según los estándares básicos de lengua castellana hay una competencia que es la comprensión de diferentes clases de textos y ética de la comunicación, donde se favorecen los procesos de lectura y en ocasiones se emplean o se relaciona con la utilización de las TIC, pero no siempre.

Es plausible establecer que, dentro del problema de enseñanza detectado en esta categoría, las identificaciones de rutas didácticas de la mano de modelos tradicionales siguen siendo una prioridad del contexto educativo estudiado, por lo que la enseñanza de la lectura sigue una ruta mecánica que no se detiene en detalles, ya que la imperatividad del proceso lector está encaminada al ejercicio de la lectura más que a su comprensión, y donde no se aprecia el desarrollo de las TIC como medio de estructuración de nuevas realidades educativas en el marco de actuar conforme a las demandas del contexto y de la época, es decir hacen parte del proceso educativo, pero aún no se percibe la forma de manejarlas.

Autores como Díaz, Barriga y Ortiz (2015) manifiestan que la enseñanza tradicional de la lectura puede atraer un solo sonido interpretativo de la enseñanza en la que el material expositivo y la lectura deja ver una línea de palabra tras palabra, sobre la cual rápidamente un mal lector puede considerar un nivel de lectura

apropiado ya que la agrupación de estrategias no le permite visualizar una independencia lectora, y así mismo, deja lejos el elemento autocorrectivo dentro de las fallas en el ejercicio lector, por lo cual la observancia de una ausencia de la lectura crítica cobra validez al destacarse que existen falencias en el uso de la TIC que no permiten elevar la experiencia de lectura a un nivel contextualizado. En tal sentido, ID4 señala que:

Desde el ejercicio de lectura comprensiva que realmente deberíamos de planificar, es una acción que es bastante compleja, y no se aplica como tal, pero es un elemento fundamental, desde el cual se presentan una serie de condiciones que marcan los contextos y que por medio de la planificación y el tic los docentes podemos aprovechar. También el hecho de usar la particularidad o una cierta realidad a partir de textos no convencionales de otras épocas en línea puede ayudar a desarrollar el proceso de comprensión de la lectura al estudiante a comprender textos muy ajenos tanto así que el estudiante para minimizar el desconocimiento de su contexto.

Ante ello, la recursividad que tiene la docente para tomar diferentes herramientas tanto tradicionales como innovadoras que se enmarcan en la crítica para poder guiar la enseñanza de la lectura. Por tal motivo, se reconocen las utilidades y precariedades del uso de las TIC en el proceso educativo, más aun de la lectura, pero predomina en el docente la enseñanza de la lectura crítica con sus estudiantes de manera tradicional. Se logra hacer un empalme de las realidades comunicativas en las que sumerge el estudiante al igual que el maestro, pero de la mano a la enseñanza tradicional no se logra una aprehensión al proceso de lectura, para el desarrollo de habilidades más allá de la interpretación por lo que es relevante para el maestro la pobreza léxica, habilidades comunicativas limitadas, discurso evasivo y poco manejo de la calidad de información y lectura a la que acceden.

Tal situación implica una adecuada intervención en la comunicación del maestro y las habilidades para abordar las maneras distintas en que se presenta el texto, sobre todo al que el joven se ve expuesto y en asocio con el nivel cognitivo del estudiante, así mismo rescatar la presencia de emociones, situaciones y nuevo vocabulario que permitan en él, un mayor reconocimiento de la realidad de la lectura

y como ello puede gestionarse como insumo en la búsqueda de la lectura crítica, a fin de detectar las debilidades al interior del proceso que a manera de ver del docente constituye uno de los pilares más relevantes en el empobrecimiento del proceso lector del estudiante contemporáneo, alejando el temor a la hora de entrar en contacto con una realidad lectora de los chicos de hoy que repercute en una nueva aprehensión a través de los sentidos, lo cual resulta todo un desafío cognitivo y emocional. En tal sentido, ID4 señala que:

Uno de los elementos sería el trabajo colaborativo, sí, y esto se debe por lo general a que hacemos más ejercicio individual, y no aprovechamos el aporte de cada uno aporte para el manejo, incluso de ciertas cosas como más habilidad en el manejo de un computador, la web, lo que favorecería el trabajo colaborativo y trabajo en equipo en el que un estudiante puede aprender del otro, elementos importantes en el trabajo en equipo, la comunicación y las herramientas digitales.

Frente a este particular, autores como Alvarado (2016) considera que el tránsito del estudiante por las aulas de clase debe estar permeado por experiencias de lectura crítica en la que el estudiante experimente el desarrollo de diversas habilidades, que de alguna forma, lleve a la experiencia de aula en donde el intercambio de prácticas hace que la subjetividad se apodere del ser cuándo se ve enfrentado al reto comunicativo de la lectura y de interacción con los otros, y, sobre todo, cuando ello implica la comprensión de la misma. Es bien sabido desde autores como Merchán (2016) que los procesos del pensamiento son fundamentales desde la visión del estímulo y la respuesta que representan para la operación cognitiva el uso de herramientas complementarias, en la que la mente pueda interpretar un conocimiento del mundo real y, en efecto, se suceden cambios en la estructura cognitiva y crítica que permiten incluso la generación de acciones motoras dependiendo del proceso de ejecución y estructuración del individuo.

Así pues, desde la perspectiva de las docentes se encuentra la existencia de la interpelación del pensamiento en ocasión de establecer dificultad dentro del proceso lector en los ejercicios que se realizan de lectura con los estudiantes, en donde la falta de experiencias TIC limita el camino hacia un pensamiento crítico,

pues a carencia de una competencia informacional, mala ortografía y no seguir instrucciones, se genera un ambiente de aula en donde no es posible aterrizar la lectura contextualizada pues se focaliza y acentúa el problema de crear procesos de pensamiento a lo largo del recorrido estudiantil para formar la crítica. En atención a lo anterior, es preciso en el marco de la subcategoría de la enseñanza de la lectura reconocer que existen problemas de aprendizaje detectados por parte del docente en donde interviene el proceso de pensamiento del estudiante. De este modo, ID4 señala que:

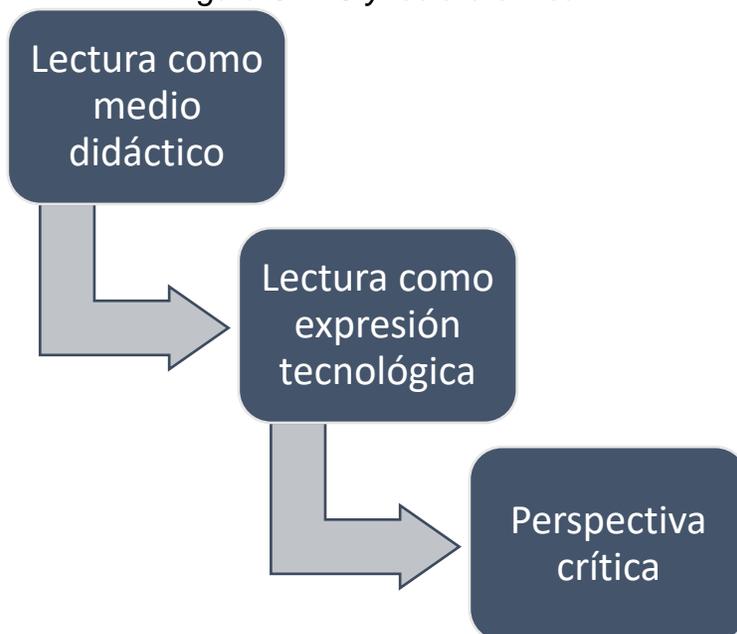
Y respetar para que estos procesos se puedan estar ejecutado el acercamiento de la cotidianidad a través de la tecnología y su insumo de lectura, orienten a una práctica social como, los medios de comunicación y de información, donde se cuenta de lo que sucede porque necesario como ciudadanos empaparnos de un problema y ser parte de la solución por medio de propuesta para empezar como a mitigar eso, como para darle el granito de arena como para hacer un muy buen trabajo pedagógico.

El cual debe desarrollarse desde diferentes estrategias didácticas que permitan la incorporación del acto lector desde una perspectiva integradora de la educación que apunte esencialmente a que el estudiante tome el aprendizaje como un elemento que va a permitir enfocar la estructuración de su lenguaje. Frente a ello, se visualiza desde los hallazgos que los informantes clave asumen desde una visión social que debe ser resuelta desde la educación para que exista un condicionamiento cultural dentro del modelo de enseñanza para dar paso a la lectura crítica.

En el que se vinculan las costumbres y tradiciones de los estudiantes desde una perspectiva contextual en favor de un marco de una cultura escolar en construcción, desde la dependencia crítica que permite}a una traducción del elemento educacional para lograr habilidades y competencias frente al desarrollo de aprendizajes, para que la lectura como elemento crítico pueda ser adaptada a las necesidades del estudiante para comunicarse en situaciones particulares que representa el entorno, superando las barreras del consumo de información poco sustancial en materia de conocimiento y veracidad, toda vez que la escuela retome

el liderazgo de los procesos lectores, pues se encamine en las expectativas del estudiante y en función a su realidad pueda maniobrar el horizonte lector desde las competencias comunicativas.

Figura 6. TIC y lectura crítica.



Subcategoría: Aporte de las TIC

A partir del inicio del nuevo milenio, se ha considerado la importancia de realizar las explicaciones en función de las condiciones de la época y, en ella, según Aiello (2005) "...se cita con frecuencia los adelantos de la ciencia y la tecnología, los avances de los medios de comunicación social y la exigencia de dar respuesta argumentada y crítica a los temas y problemáticas que afectan a la sociedad" (s. p.), es precisamente, en ese contexto, un aspecto de notable al interés de la educación y los aportes que hacen las TIC en la enseñanza de la lectura.

El tratamiento del tema educativo en ese contexto, tiene como referencia significativa al impresionante desarrollo de la lectura, pues ha facilitado desarrollar

logros extraordinarios desde las acciones de utilizar las TIC, desde involucrar realidades propias con notable influencia en las comunicaciones para sentar las bases de la sociedad del conocimiento que según Castells, (1997) “se fundamentan en la educación de profesionales, de modo que sean competentes en el manejo de la infraestructura tecnológica y en la gestión del conocimiento” (p. 29), es decir, originar una colectividad informada e intensamente integrada que utilicen las TIC para el desarrollo y la gestión de los procesos de enseñanza de la lectura, que según Alavi y Leidner (2001) “corresponde al conjunto de actividades desarrolladas para utilizar, compartir, desarrollar y administrar los conocimientos que posee una organización y los individuos que en esta trabajan” (p. 108), de manera que estos sean encaminados hacia la consecución de sus objetivos. En tal sentido, ID1 plantea que:

Actualmente la tecnología juega un papel importante en la vida cotidiana de la persona, por lo tanto, le permite recoger y analizar con brevedad, profundidad y actualizar información, permitiendo ser más crítico y reflexivo en los argumentos al momento de discutir... Buscar información en páginas web confiables, detenerse a leer con detenimiento y atención, buscar sinónimos de palabras en lugar de no entender, no quedarse con una sola información...

Otra razón que se asocia a lo expresado previamente, representa el hecho de asegurar la enseñanza de la lectura acorde con los avances de la tecnología, la cual ha aportado al proceso de enseñanza de la lectura crítica desde el uso de variados equipos, recursos metodológicos como los videos, podcast, simulaciones, presentaciones, páginas web, blogs, realidad virtual, realidad aumentada, gamificación, entre otros con el propósito facilitar de manera colectiva un aprendizaje a partir de demostraciones efectivas y eficientes aprovechando la habilidad del joven estudiante de aprender con la tecnología.

Al respecto se puede destacar que en los primeros momentos del uso de la tecnología en la formación el ejército que se empleó para instruir de forma masificada. Según Chadwick (1979) “contó con videos, películas, diapositivas, filminas y retroproyectors, entre otros equipos de acento audiovisual” (p. 25), todo

con el propósito facilitar de manera colectiva un aprendizaje a partir de demostraciones efectivas y eficientes con el apoyo de técnicas audiovisuales.

La necesidad de una educación que permitiese superar las dificultades de la sociedad para colocar su desarrollo a tono con los adelantos de la época, fue motivo de inquietud en América Latina, durante los años sesenta y setenta del siglo veinte. A lo que refiere Antón (2000) "...respondió al reclamo de una acción educativa capaz de impulsar los cambios sociohistóricos; en especial, su notable diferencia con las transformaciones científico-tecnológicas e industriales ocurridas en los países industrializados." (p. 63), esto indica como se ha visto anteriormente las diversas transformaciones científico-tecnológicas que han impactado a diversos países industrializados en todos los ámbitos incluyendo el educativo y en específico en lo que respecta a la lectura. Por tal motivo, ID2 señala que:

Bueno sin duda alguna, apartamos del hecho de que todos tenemos o debemos tener el acceso a internet, a través de un teléfono, a través de una Tablet, a través de un computador, lo básico sería que recibiera conocimientos simples y sencillos en temas de Office para cuando empiece a explorar YouTube y le digan redactemos un ensayo. Hagamos una actividad dinámica, él pueda transcribir eso que aprendió y llevarlo a la realidad, entonces Considero que lo básico Pues será el paquete de Office Word, de ahí en adelante todos los programas que podamos sobrellevar.

Lo cierto fue que emergió la modalidad audiovisual que contó con el apoyo del desarrollo de la tecnología para potenciar aprendizajes en forma instruccional de tal manera de lograr objetivos previamente establecidos para dotar a la educación de argumentos ampliamente válidos. Según Chadwick (ob. cit.) "Esta situación condujo a tecnificar el acto educativo y se propuso los diseños curriculares como la alternativa a la estructuración de los planes de estudio (p. 25). De esta forma, Sánchez y Ponce (2007) "fue proponer opciones pedagógicas y didácticas innovadoras de la orientación tradicional. Las reformas introducidas apuntaron en lo fundamental, a hacia contribuciones para innovar la transmisividad conceptual libresca" (p. 347), por lo tanto, esta innovación conceptual resalta enormemente el uso de las TIC en los procesos tecno-educativos para hacer de la enseñanza de la

lectura un aspecto fundamental de la educación medida por las TIC. De este modo, ID2 plantea que:

Estudiando, porque les amplían la visión de lo que es el mundo de manera muy real e instantánea, podemos explorar culturas de otros países del otro lado y continente el momento en el momento real. Entonces es a ese conocimiento esa parte sociocultural temas religiosos temas de economía. Los estudiantes pueden desarrollar la lectura crítica a partir de las nuevas tecnologías.

Con la educación tecnocrática, según Chadwick (1979) “se pretendió fomentar una práctica pedagógica diferente a la clase tradicional, pues ante la presencia de una determinada cantidad de estudiantes, con los equipos técnicos, se podría facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en forma más colectivizada” (p. 45), lo que añadiría valor al proceso de enseñanza de la lectura crítica al variar los estímulos en el ambiente de clase, como es demostrar explicaciones con el uso didáctico de imágenes y de esta manera, realizar una aproximación pedagógica a la realidad. Con esa propuesta del autor citado, la educación se apoyó en el proyecto educativo tecnocrático convertida en una labor instruccional, orientada a habilitar y desarrollar destrezas para aprender en forma más práctica, efectiva y rápida posible. Así se elaboraron estructuras curriculares con el objeto de transmitir la información precisa, entendible y practicable que facilitara aprendizajes efectivos.

Al asumir esta innovadora acción instruccional, la educación se convirtió en una labor descontextualiza de la escuela y el docente, porque ahora se constituyó en labor de expertos en currículo, pedagogía y didáctica del lenguaje. Lo prioritario según Quiceno (1988) “fue asumir el diseño curricular y el diseño instruccional, como opciones de aprendizaje rápidamente perceptibles, comprensibles y fácilmente internalizadas” (p. 13), con ello se hizo una reforma de la práctica pedagógica limitada a transmitir contenidos establecidos en los libros. Al respecto, contó con instrumentos, tales como el proyector de películas, el retroproyector, el proyector de filminas y diapositivas donde la lectura fue desplazada, cuyo uso técnico según Lacueva (1989)

...facilitó aprender con demostraciones efectivas y con excelente maestría y pericia en el pleno desempeño de la actividad docente ahora circunscrita a la aplicación de estrategias previamente elaboradas por expertos en el diseño de currículum, en administración de empresas y asesores en planificación, para citar ejemplos. (p. 7)

Por consiguiente, en la educación tecnocrática, el educador aplicaba recetas metodológicas estructuradas por los técnicos en currículum, didáctica y en el ámbito disciplinar que eran vacías y no despertaban el sentido crítico desde la lectura. Ya no fue la aplicación pedagógica de la experiencia para facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, sino lo establecido por los técnicos expertos, por otra parte, se hizo posible ampliar la cobertura escolar, además de realizarse un proceso formativo apropiado y una evaluación programada hacia el logro de los objetivos de aprendizaje dentro de los que se cuenta la lectura. Al respecto Ulate (2013) asevera que "...la aplicación de la tecnología escolar, el diseño curricular, la elaboración de los programas y las renovadas estrategias de enseñanza y aprendizaje, obligaron a revisar la función docente" (p. 10) y esto fue lo que dio origen a la tecnología educativa que se configura a partir del conocimiento de las TIC y los aportes que hace a la educación. Ante ello, ID4 plantea que:

Son un recurso muy valioso, todo depende del manejo, que se le da o que se pueda tener con ellas, por ejemplo, en este caso de tener en cuenta, no solamente lecturas y presentarla desde la escucha activa cierto, ya partir de eso también con esa información impresionante facilita mucho poder encontrar en diversas bases de datos revistas o cualquier otro tipo de elementos que guardan información, pero yo creo que en el Facebook también se da como lo que es la ética de la comunicación y hace énfasis en diversos aspectos que se deben considerar como esenciales para manejar TIC.

En relación a la tecnología educativa definida por Área (2009) como "...un espacio de conocimiento pedagógico sobre los medios, la cultura y la educación en el que se cruzan las aportaciones de distintas disciplinas de las ciencias sociales" (p. 12), es decir, que fue creada con la finalidad de instruir a los estudiantes con procesos mecánicos, lineales y estrictos para asimilar y aprender el contenido

cumpliendo con una secuencia de actividades con propósito didáctico. Donde la lectura es un aspecto indispensable para todas las áreas del saber.

Ahora para Quintero (1980) los paquetes instruccionales diseñados por los expertos obligaron a los educadores a "... considerar que su labor es estrictamente diseñadora de planes, ejecutora de los programas, fiscalizadora del logro de los objetivos y medir el nivel de aprendizaje obtenido por sus estudiantes" (p. 20), entre otros aspectos; es decir, se convirtió en un técnico pedagógico que aplica y evalúa las recetas metodológicas elaboradas por los técnicos del Ministerio de Educación. Asimismo, según Cabero (2007).

Desde la posición conductista, la tecnología de la enseñanza es considerada como la aplicación en el aula de una tecnología que pretende la planificación psicológica del medio, basada en las leyes científicas que rigen el comportamiento, con unos modelos de conducta planificados y que a priori se consideran deseables. (p. 32)

Se puede decir, la psicología y la tecnología educativa se apropia de la necesidad de que el conocimiento tenga un sentido crítico desde la lectura, siempre han tenido un gran acercamiento, ya que desde la psicología en ese entonces se formularon propuestas de enseñanza de programación lineal bajo presupuestos científicos conductistas basados en el condicionamiento operante. En cuanto al cognitivismo, el alumno se convierte en un agente activo del proceso de aprendizaje, en este sentido Valdez (2012) plantea:

En el cognitivismo el alumno es un participante activo del proceso de aprendizaje, debe elaborar esquemas mentales que relacionen nueva información con sus conocimientos previos, emplea estrategias cognitivas para el aprendizaje, conocidas a menudo como metacognitivas, en estas se incluye la decisión de enumerar la información, el modo de procesar la nueva información y varias estrategias para facilitar la resolución de los problemas. La interacción entre alumnos, se basa en el aprendizaje a través de la observación y la imitación mediante modelos. (p. 5).

Esto quiere decir, en el cognitivismo el uso intensivo e interactivo de las TIC por medio de la lectura aumenta el nivel de aprendizaje debido al desarrollo cognitivo que se presenta cuando el alumno observa e imita modelos interactivos

propios de escenarios TIC, igualmente el uso de estos recursos es más útil cuando implican un estilo de comunicación sincrónica más que asincrónica en la interacción que se lleva a cabo entre el docente y sus alumnos y entre estos últimos. Desde este punto de vista, se coloca en el primer plano a la complejidad de la realidad sociohistórica de los países pobres y sus necesidades educativas para ofrecer la instrucción, con la automatización que les exige desarrollar y renovar sus habilidades y destrezas para obtener, procesar e internalizar la información. Se trata de una acción educativa que atiende la explosión de conocimientos y exige al docente estar al día en los contenidos de la asignatura que enseña. Por tal motivo, ID4 señala que:

Es necesario utilizar elementos didácticos, que sean muy muy representativos, que muestren una visión diferente de la lectura y donde se asuma una educación fundamentada en aspectos altamente significativos. Y donde como docente hagamos retroalimentación desde la sensación de que el mismo estudiante puede contribuir en este proceso y lo puedes incorporar como profesor que todo lo que se vaya a leer o a escribir necesita primero un proceso de comprensión proceso de análisis, altamente presenciales increíbles para poder entonces plasmar ideas, que ya vengan con mucho más fundamento.

Es decir, la aplicación tecnológica ha originado con estas valiosas experiencias, una nueva versión para educar sostenida en la orientación psicológica del conductismo y dar origen a una nueva forma de educar con el apoyo de los medios instruccionales que ha sido calificada como educación tecnocrática, referida a los métodos, técnicas y procedimientos sustentadores del diseño de programas, módulos estructurados como recetas de estricto cumplimiento y aparatos sofisticados.

Actualmente, las TIC por Graells (2000) como “conjunto de avances tecnológicos posibilitados por la informática, las telecomunicaciones y las tecnologías audiovisuales, todas éstas proporcionan herramientas para el tratamiento y la difusión de la información y contar con diversos canales de comunicación”, (p. 5) en el ámbito educativo y escolar se ha promovido su uso y según Carneiro, Toscano y Díaz, (2010) “han impactado vertiginosamente en todos

los espacios, ya sean en lo económico, político, cultural, social y por ende educativo...” (p. 19); esto hace notorio que a diario se vean múltiples cambios en las formas de hacer las cosas, por tanto, la ciencia y la tecnología han hecho que las TIC forme parte esencia de la enseñanza de la lectura. Por tal motivo, ID3 se busca:

Que los estudiantes puedan tener contacto con esas herramientas que las estén usando de manera continua, el celular, por ejemplo, Qué son las que las personas pueden usar. Y de esa manera, pues la persona tendría más facilidad a usarlas y de esta manera se fortalece la comprensión de lectura.

Ahora bien, el término tecnología según Bunge (2000), explica “un cuerpo de conocimientos es una tecnología si y solamente si: (i) es compatible con la ciencia coetánea y controlable por el método científico, y (ii) se lo emplea para controlar, transformar o crear cosas o procesos, naturales o sociales” (p. 190), por lo tanto, se puede decir que la tecnología es aplicable sistemáticamente al conocimiento científico o a otro tipo de conocimiento organizado en tareas prácticas de fácil resolución como lo es la lectura en la búsqueda de su sentido crítico.

La tecnología como ciencia viene a mejorar la calidad de vida del ser humano. Por consiguiente, la ciencia en su carácter universal, ha influenciado en la época contemporánea en los diversos ámbitos de la sociedad, partiendo del desarrollo tecnológico, para abordar diversos campos como sociología, antropología, cultura, medicina, educación, entre otros, utilizando la innovación para la invención crecimiento del conocimiento científico. La influencia de la ciencia en la educación la reconoce la UNESCO (2019), cuando plantea:

La ciencia ofrece soluciones para los desafíos de la vida cotidiana y nos ayuda a responder a los grandes misterios de la humanidad. En otras palabras, es una de las vías más importantes de acceso al conocimiento. Tiene un papel fundamental del cual se beneficia el conjunto de la sociedad: genera nuevos conocimientos, mejora la educación y aumenta nuestra calidad de vida (p. 1).

Es notorio, como la ciencia, la tecnología y la innovación irrumpen las fronteras de una sociedad generando aportes significativos al conocimiento en pro

de la educación, lo que aumenta la capacidad para que los ciudadanos sean educados en forma coherente y pertinente con sus condiciones de vida. De allí que esa labor acrecienta su importancia formativa, una vez que en la escuela se fomenta la aplicación didáctica de las TIC en específico para asumir temas de formación de la lectura desde un sentido crítico e innovador.

Indiscutiblemente que en la educación es una exigencia inevitable en el contexto del mundo contemporáneo, el hecho de reconocer la utilización de las tecnologías en los diversos sectores de la sociedad. Así, las TIC son elementos de apoyo en los procesos formativos en función de formar en el área de la lectura como una de las necesidades, las experiencias e intereses de los ciudadanos y, en caso muy especial, en los estudiantes considerados como nativos digitales, cuya expresión fue acuñada por Marc Prensky (2001) para referirse a las personas, estudiantes, nacidos en la era de la tecnología, producto de la expansión sorprendentemente marcada por dispositivos electrónicos.

Asimismo, Carneiro, Toscano y Díaz (2010), menciona que las “TIC son la palanca principal de transformaciones sin precedentes en el mundo contemporáneo” (p. 27). Estas tecnologías han originado en todos los contextos innovaciones que han modificado las formas de comunicar e informar a escala global, por lo cual se requiere de un nuevo sentido educativo en el que se incluya a la tecnológica para enseñar la lectura desde la perspectiva crítica, influyendo en la política, economía, cultura, educación, así como en la apreciación del tiempo y el espacio.

Figura 7. Aporte de las TIC.



Categoría: Dimensión pedagógica

En el desarrollo de asumir fundamentos precisos que permitan establecer hallazgos en la investigación, convendría orientar como referente y dominio de información para el docente, a Gadamer (1999), en su gran obra literaria "verdad y método", donde hace una dilucidación filosófica de lo que implica el proceso de asumir una visión pedagógica de la interpretación, a raíz de una hermenéutica con base a textos escritos, donde el objetivo final es obtener un conocimiento verdadero de lo que expone el autor de ese texto, bajo las orientaciones de un nuevo concepto de ciencia y verdad, defendido desde la llegada de la postmodernidad, y con un sentido vivencial y temporal, que se corresponde con las exigencias de aplicabilidad y utilidad sociocultural de los conocimientos, tal como se ha venido defendiendo en este planteamiento.

Desde esta perspectiva Gadamer (1999), expone que se debe esclarecer las dos posibilidades de comprensión de la acción crítica como medio de la dimensión pedagógica de enseñanza; una referida a la adecuación de lo que se piensa de lo

leído, a lo que escribió el autor; y otra referida a la contemplación, a un alumbramiento individual, a un surgir desde lo que se quiere pensar de lo escrito; pero ante estas dos posibilidades, el docente debe crear una fundamentación pedagógica y metodológica, que oriente cada actividad desarrollada en clase, hacia la consolidación de competencias comunicativas y lingüísticas, enfatizadas en la reconocer el potencial de la lectura para formar a los ciudadanos desde un sentido crítico por medio de la didáctica.

Estos fundamentos pudieran estar anclados en la relación de actividades con la necesidad de conocer, todo lo que se relaciona con la vida del estudiante, y colocando a la vida misma como herramienta didáctica y metodológica, en el desarrollo de cada una de las clases, sin perder la noción argumentada y teórica de lo que aporta la lingüística al proceso de lectura, desde los estamentos defendidos por la gramática, como guía para la decodificación y estructuración idónea de las ideas e información que se desea comunicar, y con todo ello, crear una educación dirigida hacia la consolidación de la perspectiva crítica, aplicable a los distintos momentos vividos por el hombre en su existencia.

No obstante, todo lo expuesto hasta aquí, parece no ser la realidad acontecida en los procesos de formación colombianos, pues en cierto modo, la formación para el desarrollo de una lectura crítica, no se está llevando a cabo bajo las orientaciones epistémicas, paradigmáticas y didácticas que se argumentaron, incurriendo en diversas situaciones de enseñanza, sustentadas en la formación técnica, donde lo único importante es la lingüística y la gramática, y no se da paso al uso de la pedagogía crítica, pues todo su ámbito disciplinar, sin concretarse una educación centrada por y para el estudiante.

Lo anterior, demuestra que los estudiantes con falencias en los procesos de la lectura crítica, tienen altos inconvenientes en consolidar un desarrollo personal, social y económico, y no sólo eso, sino que también repercute en los grupos sociales a los que esa persona forma parte. Estas implicaciones, tienen sus contratiempos en las estructuras y dinámicas de la misma sociedad en la que participa el estudiante, pues cuenta con menos personas para ejecutar políticas y planes para

el evolución multidimensional de los pueblos humanos, y los objetivos planteados se distancian en tanto exista más de esta enseñanza estructurada, técnica y tradicional de la lectura, por presentar obstáculos entre el estudiante, luego profesional, que necesita el manejo de cierta información, a la cual puede acceder con el desarrollo de habilidades para la comprensión del mundo y los fenómenos que acaecen en él, que bien puede ser factible a través de la lectura, como actividad pedagógica y escolar dirigida a la formación integral del ser humano.

Subcategoría: Rol del docente

Asumir un tema tan representativo desde la idea que implica necesariamente la descripción de habilidades los docentes por medio de la institución educativa a la hora de estructurar diversas formas de acercarse a los estudiantes y que tienen lugar en relación a la enseñanza desde una perspectiva de acompañamiento continuo para acceder a los aspectos que configuran aspectos fundamentales dentro de la dimensión pedagógica que estructuran la forma de enseñar la lectura, lo cual se ha fundamenta desde una perspectiva crítica. Sin embargo, se abre una puerta de construcción teórica acerca de las implicaciones que tiene el rol del docente en la construcción de la educación y de la lectura, como una experiencia que puede partir de un cimiento activo de conocimientos desde competencias comunicativas, e inclusive ser percibidas como una experiencia didáctica en donde hay un aporte de los procesos psicológicos en relación a cualquiera de estos aspectos.

De esta manera, Alvarado (2016) propone que el rol del docente en el proceso de enseñanza de la lectura de la para dar paso en la formación de la perspectiva crítica en el nivel de básica secundaria, desde las concepciones previas de los actores educativos para formarse una idea de lo que significa acceder a una idea de lectura amplia, donde las consecuencias de la influencia de la cotidianidad en la formación de la lectura crítica se relacionan en la forma como éstas se conectan necesariamente con el ambiente social y cultural en la cual se

desenvuelve el estudiante, teniendo presente que la visión desde el sujeto atañe no sólo al que aprende, sino también en conexión con el que instruye, es decir, el docente. En tal sentido, ID1 plantea que:

Actualmente, es una realidad que el docente posea una serie de competencias digitales para poder sensibilizar en el estudiante el uso de las TIC de una manera responsable. Y en cuanto a la lectura, poder recrearse, contrastar información en diferentes medios, adquirir vocabulario, desarrollar los diferentes estilos de aprendizaje, promover la lectura digital, entre otros.

De alguna forma, el fondo de la motivación por parte del docente y el interés que pueda lograrse despertar en los estudiantes, hace que la incidencia de la cotidianidad en la comprensión en diferentes contextos resulten en un camino de hábitos que se derivan del pensamiento crítico en la lectura, desde la cual se abordan diferentes temas de interés para la enseñanza, que, de la mano de los aspectos curriculares de la educación en el nivel de básica secundaria, hace que el docente se convierta en elemento mediador de su propia relación personal con los estudiantes para precisar una formación social ampliar en el marco de reconocer los elementos que conforman la realidad actual.

Cuando existe una relevancia progresiva del reconocimiento de la función del docente en el desarrollo de la lectura crítica, es usual que se parta desde la intencionalidad de este, en relación a un estilo de pensamiento educativo que le atrae, o en su defecto se utiliza un tema en particular circunscrito en aspectos cotidianos para dar paso a que el estudiante utilice la razón en la construcción de un significado amplio sobre un hecho particular a partir de lo que lee, en el que convergen un diálogo de conocimiento emergente de la idea de experimentar a partir de la realidad y lo significativo que se tornó emprender una educación con cimientos aportados por la teoría crítica, desde donde la amplitud de publicaciones que se le otorguen al área de interés del sujeto pueden en efecto causar una mayor práctica por medio del uso de estrategias para fomentar el uso de competencias comunicativas que son formadas desde el rol que cumple el docente en el proceso educativo. Ante ello, ID1 plantea que:

El ejecutar estrategias pedagógicas empleando las TIC ha ejercitado los procesos de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes, pues permite la recuperación inmediata de la información, confrontación de los saberes y sobre todo fomentar independencia en los procesos de lectura. Así mismo, se fortalece las competencias básicas y niveles de lectura empleando textos continuos y discontinuos.

En el caso del uso de estrategias para fomentar el desarrollo de la lectura crítica, plantea que de la perspectiva didáctica se deriva un apoyo que ayuda a que los estudiantes puedan explorar diferentes tipos de referentes para la enseñanza a través de los cuales se crea una relación confluyente entre lo que existe en el entorno, la intencionalidad del docente al impartir la enseñanza de la lectura crítica y las necesidades de conocimiento de los estudiantes de básica secundaria para materializar aspectos propios de la realidad de los individuos que intentan acceder al conocimiento social que se deriva de los procesos de acercamiento a la perspectiva crítica en los ámbitos de formación educativa.

La educación por ser eminentemente cambiante, se sitúa en un contexto desafiante, en el cual es necesario invertir si se quiere garantizar una mejor posición de la enseñanza con el fin de obtener eficiencia dentro de este proceso y superar el uso excesivo de aspectos del tradicionalismo; tomar decisiones oportunas y acertadas para una mejor calidad de vida de la población. De allí que el saber del docente desde sus argumentos teóricos, se ha convertido en una exigencia no sólo para los estados, sino también para las instituciones educativas, de garantizar su calidad. Colombia, ya desde hace más de dos décadas, ha venido consolidando un sistema educativo que propicia el acceso de todos los ciudadanos a una educación integral de calidad, que satisfaga sus necesidades y promueva su desarrollo personal y colectivo. En un sentido más amplio, ID2 señala que:

Bueno sin duda alguna una de las dimensiones que logran alcanzar es apropiarse del tema del público, de su expresión oral, de su expresión escrita y apropiarse de nuevos conocimientos, para ampliar la proyección de que no solo me puedo expresar a través de letras y no a través de gestos a través de las palabras, esa es la proyección que se visualiza a través de las TIC.

Esta iniciativa contribuye al bienestar general, mejorando las oportunidades para todos, independientemente de las realidades que se vivan en el plano educativo con respecto a la presencia de situaciones que son dispersas por no concretar una educación constructivista. Donde, el sistema de educación colombiana ofrece diversas opciones educativas, que van desde el reconocimiento de aspectos teóricos, hasta la materialización de procesos de enseñanza desde los aportes del conductismo para la formación continua. Además, está comprometido con la innovación teórica para garantizar que las necesidades de los estudiantes sean atendidas dentro de un marco de adecuar las realidades actuales en la enseñanza de la lectura.

Por otra parte, se asumen una serie de posturas teóricas con los cuales se busca la aplicación de didácticas flexibles para el desarrollo del proceso de enseñanza de la lectura que den paso al desarrollo del pensamiento del docente hacia la didáctica. Por lo tanto, como lo establece el Ministerio de Educación Nacional (2016) “el saber teórico del docente le sirve para trabajar en las diferentes áreas del conocimiento va de acuerdo a las políticas del sistema educativo” (p. 55). Dentro de este orden de ideas, se puede decir que la enseñanza de la lectura crítica en Colombia busca mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y su participación activa en la sociedad, ofreciendo una atención integral desde los primeros años. Se trata de una realidad en la que se da paso al establecimiento de acción que se construyen a partir de un significado teórico y tradicional que encausa el desarrollo de una educación tradicional. Por tal motivo, ID4 plantea que:

Esos alcances del desarrollo de las habilidades comunicativas hablar, leer, escribir y poner en juego, pues múltiples sentidos desde una misma actividad que mucho se limita en gran parte. Y eso hace, pues que nosotros podamos tener una perspectiva en el campo pedagógico un poco mucho más amplio de pronto para poder explotar como esas competencias en ellos las limitaciones que hay no y sin embargo también tener en cuenta muchas herramientas como el celular.

Por otra parte, la educación ubicada en aspectos teóricos tradicionales es un hecho que permite la construcción organizada de los conocimientos a partir de

acciones parceladas. Donde la postura tradicional es la piedra angular en correspondencia con la mediación de un fundamento teórico que se posiciona en hacer un resguardo de los elementos esenciales de la acción educativa. Por otra parte, el docente por medio de la enseñanza de la lectura crítica está en la capacidad de estructurar saberes amplios de manera sistemática y organizada en las que se involucren los intereses de los estudiantes y allí participa de manera directa y por medio de los saberes que tiene sobre el área.

Valbuena (2016) subraya que el pensamiento teórico entorno a la enseñanza de la lectura crítica se desarrolla a medida que el docente se involucra con su entorno, lo que conduce a conexiones mentales entre objetos y situaciones. Este compromiso les permite identificar suposiciones, similitudes y disparidades. Además, destaca la necesidad de una acción desde argumentos teóricos y desde una perspectiva de problematización y potenciamiento de la creatividad y pensamiento crítico del estudiante precise elementos que son significativos para el avance de los estudiantes. En palabras del autor en este proceso es indispensable valorar el papel del entorno en el proceso de enseñanza de la lectura crítica, desde los retos que plantea el docente ante la diversidad de contextos, así como la necesidad de contar con herramientas útiles para su acompañamiento por medio de la acción del docente y de sus saberes. ID3 señala:

Es la dimensión pedagógica captada mediante la lectura. Yo diría que los estudiantes podrían fortalecer su sentido crítico hacia la lectura porque, mediante el uso de la lectura de poder indagar, leer y centrarse más en investigar de pronto de sus habilidades en todo el sentido de la palabra de sus habilidades dentro del área de lengua castellana, si se vuelve más crítico.

En consecuencia, el proceso de enseñanza de la lectura crítica desde el uso de argumentos teóricos del tradicionalismo propone situaciones limitadas, donde los estudiantes no efectúen lecturas relacionadas con sus realidades por lo tanto no se genera motivación entre los mismos. De este modo, el proceso de aprendizaje se parcela y se complica, a partir de la elaboración de conceptos errados, tomando en consideración el desfase en el uso de teorías de enseñanza. Desde esta

perspectiva, el docente debe hacer énfasis en establecer las alternativas prudentes para que los estudiantes logren acceder al conocimiento, donde el saber cotidiano debe construirse a partir de un modelo que el docente adopte como propio por medio del uso de un saber didáctico en la enseñanza de la lectura crítica que promueva la acción y que concreten elementos significativos para los estudiantes en torno a sus necesidades.

Por otra parte, Rondón (2017) sostiene que la realidad en las escuelas colombianas en este momento está distantes a lo expuesto hasta aquí, puesto que la enseñanza de la lectura crítica desde el uso de aspectos teóricos de la didáctica no pareciera ser la más practicada, esta aseveración se fundamenta en la experiencia profesional de la investigadora quien desde su labor docente evidencia en sus referentes empíricos, que en las prácticas de enseñanza deficiente desde sus referentes teóricos, que es procesada sólo para sustentar resultados y así aprobar o aplazar al estudiante.

De este modo, se precisa que la enseñanza de la lectura crítica es un hecho altamente significativo y más aún cuando se hace énfasis en reconocer una serie de aspectos teóricos que vienen a dispersar las dudas que surgen de una acción educativa que no aborda situaciones cotidianas, más bien, recalca el desarrollo de una postura tradicional en el marco de las realidades actuales y la necesidad de asumir criterios educativos representativos.

En relación a esto Pozo, (2009) expresa que el aprendizaje significativo discrepa mucho de ser verdad en las instituciones escolares, pues son tantas las responsabilidades que tienen el maestro dentro y fuera del aula de clase que le impiden desarrollar un proceso de enseñanza acorde a la realidad, además carecen de formación y actualización profesional que les permita transformar sus prácticas pedagógicas apoyadas en referente teóricos de gran envergadura. Es por ello, que constantemente se observa que existen fallas en el sistema educativo, puesto que el docente de aula no está utilizando actividades para estimular el aprendizaje en el alumno, pues la rigidez en los métodos didácticos no brindan las experiencias necesarias para el desarrollo de los procesos cognitivos a través de la

caracterización de los principios que se requieren en el desarrollo de la lectura crítica, de modo que el educando proyecte un aprendizaje creativo, eficaz y cónsono con sus necesidades e intereses. En tal sentido, ID3 señala:

Entonces si se logra mediante el uso de las TIC, para poder que el estudiante comprenda simplemente lo que se presenta en el texto, que sean reflexivos y genere sus propias conclusiones y que también permite ese grado de interactividad en el cual estudiantes mediante el uso de las TIC se vuelve más autodidactas, incluye el aprendizaje cooperativo.

Desde hace tres décadas, la comunidad colombiana de educadores ha estado estudiando cómo enseñar mejor la lectura a los adolescentes para ayudar a satisfacer las exigencias de la educación moderna, como proporcionar un acceso equitativo a todos los estudiantes, apreciar la diversidad y fomentar un sentido de responsabilidad cívica. Por lo tanto, el saber del docente debe responder a las nuevas necesidades globales y nacionales, como las relacionadas con la educación para todos, las preocupaciones sobre la diversidad y la interacción intercultural, y educar a los ciudadanos en las habilidades necesarias para ejercer sus derechos y cumplir con sus responsabilidades democráticas.

Por consiguiente, el conocimiento que reciben los estudiantes debe ir más allá de un solo buscar soluciones los problemas planteados, debe convertirse en objeto del desarrollo de una actividad social donde se tengan en cuenta los intereses y la afectividad de los estudiantes. No únicamente como una actividad que, de paso al desarrollo de saberes sociales, también cumpliendo su tarea social de ofrecer múltiples respuestas a opciones e intereses que surgen y entrecruzan con la realidad actual. Además, por medio de la lectura crítica se debe diseñar métodos de enseñanza que permitan desarrollar el pensamiento de los estudiantes apoyado en los procesos de formación teórica.

El docente de lenguaje, por la insatisfacción de las actividades que desarrolla en el aula inherentes a la enseñanza de la lectura pareciera que pocas veces centra su actividad en aprendizajes distanciados de los principios que la rigen, tal es el caso de no acatar su visión integral, bajo criterio de objetividad, poco realista. Por

otra parte, los docentes que enseñan presentan debilidades en el desempeño del rol como mediador del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que no existe correspondencia con el desarrollo contextualizado de la educación para hacer énfasis en suponer nuevas verdades desde el establecimiento de nuevas habilidades desde la educación. Por tal motivo, ID4 plantea que:

Por medio de las TIC se ha caracterizado por el tema de la preparación de los momentos de la clase que se desarrollan para los estudiantes. Ahí en este caso, sería para poder tener una comparación de síntesis que son claves para poder esto afrontar diversidad de contenidos de los más sencillos, hasta los más complejos, si no se tiene este tipo de conocimiento que puede preparar para llegar a esa construcción mucho más significativa que con ellos el medio limita en lo que nuestros estudiantes deciden.

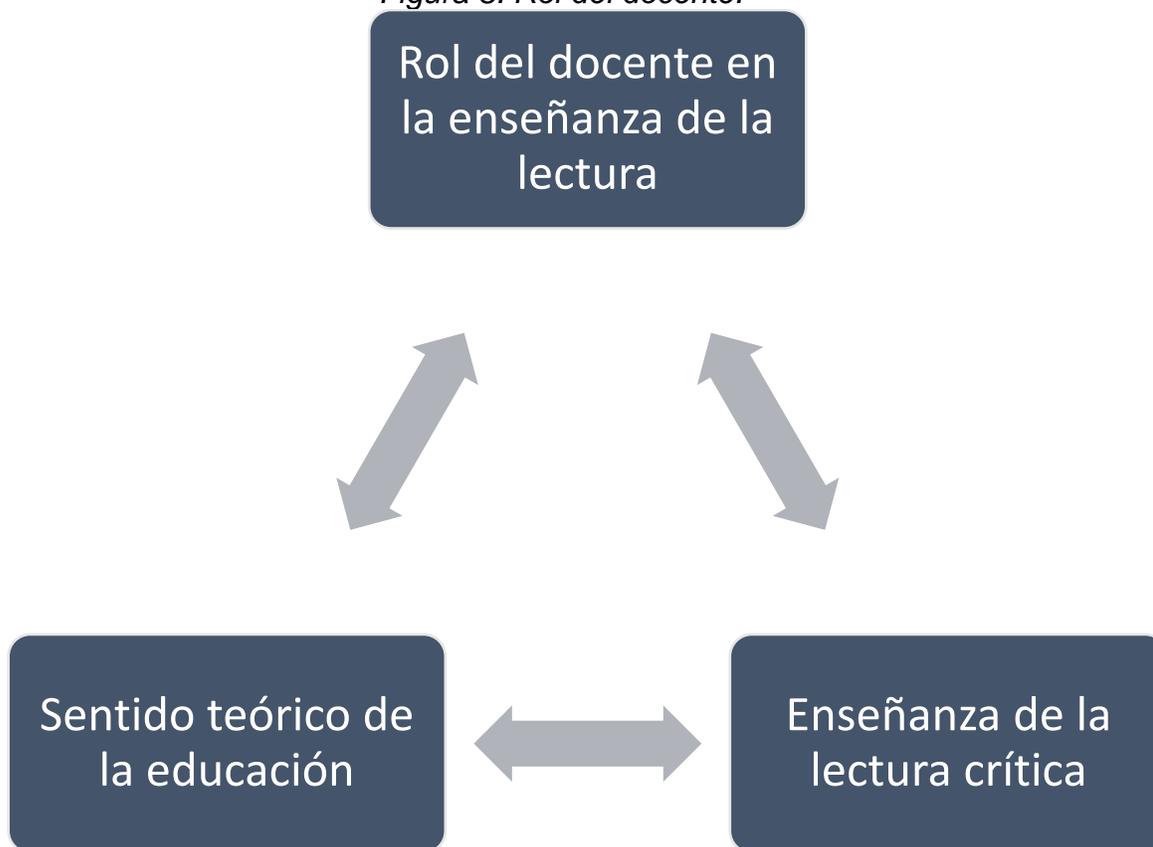
Es decir, que los docentes, centran la enseñanza en el desarrollo de contenidos programáticos altamente teóricos, dejando de un lado la importancia del aprender - aprender y no sitúan el énfasis en que los escolares adquieran conocimientos desde el valor de la lectura crítica y sus implicaciones en su cotidianidad. De este modo, se requiere de una acción educativa que evoque nuevos procesos didácticos en los que se haga énfasis en reconocer aspectos propios de la realidad para estructurar teorías que reconozcan las bondades de la didáctica y que den paso a nuevos medios para que el docente enseñe.

Cabe destacar, que la educación colombiana siguen teniendo un desempeño muy lejano en cuanto al desarrollo de aspectos parcelados dentro del uso de referentes teóricos de peso; quizá esta situación ocurre por múltiples factores entre ellas se puede destacar: los métodos de enseñanza tradicionales efectuados por los docentes puesto que los mismos no permiten la construcción de conocimientos dentro de esta área partiendo de contextos situacionales y de esta manera el docente no permite la auto reflexión por parte del estudiante dentro del acto pedagógico, siendo este elemento vital a la hora de desarrollar procesos cognoscitivos y a su vez establecer canales cognitivos

También se argumenta que los docentes que desarrollan currículos desfasados que no toman en cuenta que la generación de conocimiento de una

forma que no es rápida y completa, o que todos los procesos de enseñanza de la lectura son lentos y nunca completos. Demostrando esto en el campo pedagógico, la relación entre sujetos y objetos no tiene en cuenta la dimensión social del proceso educativo, porque no tiene en cuenta la asimilación de los estudiantes y el papel del medio social en su aprendizaje. Donde el docente hace énfasis en promover procesos de reflexión educativa, a partir de las necesidades del contexto y de elementos que son significativos a la hora de enseñar y de dar paso a la explicación de hechos implícitos en el uso de teorías didácticas representativas para motivar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura crítica en Colombia y de manera específica en la Institución Educativa Colegio San José.

Figura 8. Rol del docente.



Subcategoría: Planificación educativa

El conocimiento como parte de la planificación educativa, se demanda como uno de los procesos en los cuales se integran aspectos tales como el conocimiento materializado por medio de programas académicos donde la lectura crítica y contextualizada resulta ser apremiante por la trascendencia de la misma, en el que se le presta atención a los problemas del contexto, donde se demuestra un conocimiento tanto progresivo como comprensivo en el que se tome en cuenta las competencias comunicativas de los jóvenes, constituyendo uno de los aspectos donde se sustenta el desarrollo integral del sujeto.

Las apreciaciones previamente referenciadas, se definen en función de aspectos en los que se valora el desarrollo de los procesos de planificación en el área de lenguaje para la enseñanza de la lectura, como uno de los procesos en los que se les presta atención a las competencias comunicativas, por lo que se requiere del planteamiento de situaciones, mediante la aplicación de aspectos didácticos, donde se formule la interpretación de categorías, las cuales están presentes en los fenómenos educativos referidos a la enseñanza de la lectura crítica, en las que se ponen de manifiesto el desarrollo de competencias, donde incluso se le presta atención a los problemas del contexto inmediato por la trascendencia que cobra la lectura en el escenario educativo actual.

Por tanto, se demanda de una actitud progresiva y comprensiva de los saberes del docente que sean debidamente planificados, con relación en el desarrollo de procesos de formación curricular en el área de lenguaje desde la materialización de los procesos educativos, donde se evidencie la capacidad de los mismos para interactuar con el contexto social que es donde pueden apreciar estos fenómenos, por tanto, se demanda de un conocimiento o saber del docente que sea una de las bases para la explicación de las realidades de los estudiantes a nivel contextual y por medio del desarrollo de la lectura crítica que dota a los escenarios académicos de particularidades propias del contexto sociocultural en el que se desenvuelven los estudiantes. Es de esta manera, como el MEN, se encarga de la administración de elementos curriculares para luego desde el saber del docente concretar una planificación de actividades acordes a las demandas del momento.

Pese a ello, la institución educativa denota a lo largo de los discursos recibidos la falta de organización del trabajo docente a nivel global para llevar a cabo procesos dentro de la práctica pedagógica en donde se tenga en consideración los resultados alcanzados por niveles para continuar el discurso, no mecánico sino sistemático, dada la desarticulación existente pues no se concede importancia a la planificación del proceso lector en comunidad, tomando en consideración las diferentes posturas y visiones de los maestros a fin de conformar proyectos que afecten de manera significativa los diferentes progresos en cada grado acorde con las expectativas, madurez y cosmovisión de los grupos de trabajo. En tal sentido, ID3 considera que:

Teniendo en cuenta la importancia de esta nueva postura. Porque la perspectiva crítica en la planeación pedagógica y el uso de las TIC en las clases de lengua castellana son un argumento de la criticidad aportante de la idea de educar, desde su planificación lecturas dirigidas y algunas preferencias textos literarios y demás de los estudiantes para poder poner en práctica en la perspectiva crítica.

De allí el interés porque se desarrolle en el estudiante desde una nueva perspectiva curricular ampliada, para que se alcance un mejor desempeño dentro del plano de la lectura crítica. Con atención en lo declarado, es preciso que se tome en cuenta lo referenciado por Pulido (2019): "...el conocimiento cultural, es uno de los procesos que emergen de la realidad, en este se consolida el desarrollo integral del estudiante" (p. 45). En tal sentido, la realidad de la planificación de contenidos curriculares debe ser asumida desde las formas en como los estudiantes aprenden y acceden al conocimiento social y cultural desde lo altamente representativo de la praxis pedagógica de manera coherente y cohesionada a lo largo del proceso.

Desde esta misma óptica, se presenta que, desde el desarrollo de la planificación educativa se asumen elementos que tienen que ver directamente con el estudio de los elementos establecidos en el currículo, si como en los planes y programas. Ante ello, el MEN (2006) refiere que en este componente se deben: "Relacionar la evolución del conocimiento con las interacciones entre los factores epistémicos y las diferentes formas del saber dan paso a un nuevo saber" (p. 27),

de acuerdo con lo referido, se requiere que la planificación, sea tomada en cuenta dentro de los saberes del docente de lenguaje, con la finalidad de que se genere un impacto favorable en la formación de la lectura crítica y los aspectos que son representativos para formar a las sociedades del momento.

La planificación educativa apunta a la consideración de aspectos tales como: Representativo, importancia, contenidos y conocimientos del estudiante, desde esta perspectiva, se requiere incorporar las diversas interrelaciones, con la finalidad de promover en los educandos, elementos en los que se favorezca la formación integral de los alumnos en lo que respecta a la enseñanza de la lectura crítica. De este modo, se precisa la necesidad de que el saber abra paso a una ruta en la que se consideren los lineamientos establecidos por el MEN en Colombia para configurar nuevas realidades a partir de las que ya son conocidas por los docentes desde sus saberes.

En tal sentido, se precisa como hallazgo de la investigación la idea de revisar los aportes de la planificación que contempla para dinamizar los procesos formativos en el marco de contemplar nuevas situaciones asumidas como referente didáctico de las prácticas del docente en la asignatura de lenguaje. Donde se supere la visión reduccionista de la lectura desde una postura tradicional y poco representativa desde argumentos pedagógicos, por ende, se requiere que el docente asuma una postura valorativa de la realidad para dar al desarrollo de un saber adecuado a los medios para asumir las formas de acción en la educación y más aún en lo que concierne a la enseñanza de la lectura crítica. Por otra parte, ID4 plantea que:

Por eso hay una particularidad o una cierta realidad que parece difusa pero que hace énfasis en que diferenciamos un texto de otro por las épocas aprender desarrollar el proceso de comprensión de la lectura al estudiante a comprender textos muy ajenos tanto así que el estudiante pareciera que fuese más el desconocimiento de su contexto.

De manera precisa, se debe ubicar un referente teórico amplio que de paso a concretar aspectos esenciales para que sirva de referente en lo que se conoce

como planificación educativa, y para ello, se debe dar paso a establecer una orientación desde los elementos curriculares que precisan aspecto que materializan una enseñanza de la lectura crítica desde una perspectiva renovada. En tal sentido, se deben crear espacios de participación estudiantil para precisar medio de acción educativa donde los docentes dan paso a establecer acciones pedagógicas que consoliden una visión didáctica y que se materialice en las formas de transmitir el conocimiento actual.

En tal sentido, asumir la enseñanza planificada da paso a la comprensión de un escenario educativo que se debe adecuar a las realidades del momento con la idea de argumentar acciones propias de las precariedades evidenciadas a nivel institucional, donde se debe renovar el desarrollo de una serie de planes y programas que traigan consigo la comprensión de los lineamientos curriculares establecidos por el MEN en Colombia y que forman parte de la acción figurativa de adquirir competencias comunicativas, donde las practicas pedagógicas del docente deben hacer un reconocimiento amplio de tales realidades para lograr las metas propuestas.

Ante ello, las realidades educativas del momento dan a concretar que la planificación es un hecho que da paso al desarrollo moral, intelectual y personal de los jóvenes desde una perspectiva didáctica y por medio de la lectura. En tal sentido, se considera necesario que el aprendizaje en los medios educativos este dotado de una serie de metas que propician la participación activa del docente para usar argumentos que se derivan de la estructura epistemológica constructivista para plantear nuevos escenarios donde se asuma la idea de referenciar los actos de reiteración de la importancia que tiene la didáctica en la planificación frente a elementos que deben ser atendidos ante los cuales se debe tener un óptimo desempeño del docente para formar aspectos de la lectura crítica. Ante ello, ID1 señala que:

Dentro de la planeación escolar según los estándares básicos de lengua castellana hay una competencia que es la comprensión de diferentes clases de textos y ética de la comunicación, donde se

favorecen los procesos de lectura, se emplean en ocasiones la utilización de las TIC.

En un sentido más amplio, la educación es un escenario esencial que promueva un referente educativo nuevo y ajustado a los criterios del pensamiento constructivista para dar paso a la planificación didáctica de la enseñanza de la lectura, donde se de paso a generar una adecuación de las realidades de los estudiantes donde se consideren aspectos de su cotidianidad como medio motivacional, pues de esta forma se actuaría en correspondencia con los lineamientos pedagógicos materializados por medio de la planificación, donde el docente es el encargado de desarrollar una serie de acciones que se consideran oportunas pues dan paso a que estos se encarguen de la construcción de un conocimiento estructurado desde una perspectiva didáctica que concrete una visión contextualizada de los saberes para propiciar una participación educativa en pro de mejorar las condiciones de la educación.

Por otra parte, la planificación educativa es un proceso que sirve para consolidar nuevos saberes por medio de acciones didácticas que representen una perspectiva innovadora en el plano contextual cotidiano a partir de un enfoque de planificación donde los docentes den paso a estructurar un saber pedagógico amplio. En tal sentido, se necesita de una actividad mental que de paso a la producción de saberes que se reproducen como un aspecto cognitivo altamente significativo que se materialicen en un fundamento didáctico de acción pedagógica, para dar paso a materializar experiencias de lectura crítica conducidas por las acciones que el docente planifica.

Se puede asumir la planificación educativa como la estructuración sistemática de las acciones que los docentes desarrollan para dar paso a la transmisión de saberes que se consolidan desde la enseñanza la lectura y que se traduce en un documento que puede ser entendido como unidad didáctica, en la cual se centran una serie de decisiones que consisten en establecer la forma como se debe llevar a cabo una clase que se corresponda con las necesidades de los estudiantes. Esta modalidad de la planeación educativa dista de los fundamentos

que se consideran como necesarios para materializar una enseñanza altamente didáctica, en la que se reconozca la presencia de un modelo teórico que concrete las acciones que son necesarias para despertar el interés de los jóvenes en un contexto educativo específico.

A tal efecto, sostiene que la planificación es concebida como el argumento que toma el docente para concretar las acciones a desarrollar para concretar la lectura crítica. Puesto que es allí, donde se configuran los aspectos esenciales para articular el uso de estrategias y recursos con la misión de consolidar los procesos formativos y generar situaciones que orienten los fundamentos procedimentales de actuación del docente a la hora de sentar los argumentos bajo los cuales se dará lugar a la clase.

Por su parte, se especificó que la planificación educativa debía resaltar que los aspectos propios de la época actual permiten que este se promueva un saber globalizado y multicultural como una expresión postmoderna de la realidad por medio de la lectura crítica. Tal situación da paso a que se precisen nuevos elementos que den paso al conocimiento individual donde las vivencias cotidianas se consideran como un punto de partida para el desarrollo de la planificación educativa. Ante ello, asumir la praxis de la docente afianzada en argumentos propios de la planificación sienta las bases del desarrollo de una lectura complejizada, que atienda los procesos actuales y que suministre las experiencias necesarias para consolidar una educación integral.

De este modo, se explica que muchas instituciones son en realidad repetidoras del conocimiento, cuyos propósitos son el proporcionar la educación de forma lineal, es decir, no permiten la interacción en sus modelos educativos. Ante ello, es pertinente señalar, que en esos casos la intención de la planificación educativa fracasa por no permitir adaptarse a los contextos situacionales de los que el docente dispone para dar paso a una enseñanza mediada por acciones didácticas que ejemplifiquen nuevas formas de impartir formas para que el estudiante acceda a la lectura crítica.

De acuerdo a los señalamientos realizados por los autores se puede decir que el papel del docente como planificador de las acciones de enseñanza que involucran el desarrollo de la perspectiva crítica de los estudiantes en el nivel de secundaria por medio de la lectura, es determinante para la generación de un saber que se adecue dentro de esta modalidad; el docente debe asumir el proceso de planificación como un referente que pretende dinamizar las acciones formativas que emprenden los docentes, para dar paso a concretar la integración de un fundamento epistémico que promueva una perspectiva colectiva sobre el desarrollo de la planificación como un proceso ampliado en la estructuración del saber académico.

Cabe destacar, que la planificación educativa que se desarrolla dentro del nivel de educación secundaria para la enseñanza de la lectura crítica carece de un modelo didáctico que permitan a los docentes promover el desarrollo de competencias comunicativas en los estudiantes. Lo anterior obedece a varios factores siendo el de mayor relevancia el que no existe por parte del ente regulador en este caso Ministerio de educación los lineamientos básicos a fin de desarrollar un proceso de planificación educativa por parte del docente; es de acotar, que esta modalidad educativa no cuenta con un currículo acorde a las necesidades del educando y por tal razón la generación de aprendizaje significativo se ve afectada. En tal sentido, ID4 señala.

Desde el ejercicio de lectura comprensiva frente a los intereses de los chicos es que realmente deberíamos de planificar, porque es una acción que es bastante compleja, desde la idea de trabajar con ellos, pero es un elemento fundamental, desde el cual se presentan una serie de condiciones que no en todas las épocas marcan los contextos y que por medio de la planificación que realizamos como docentes podemos aprovechar.

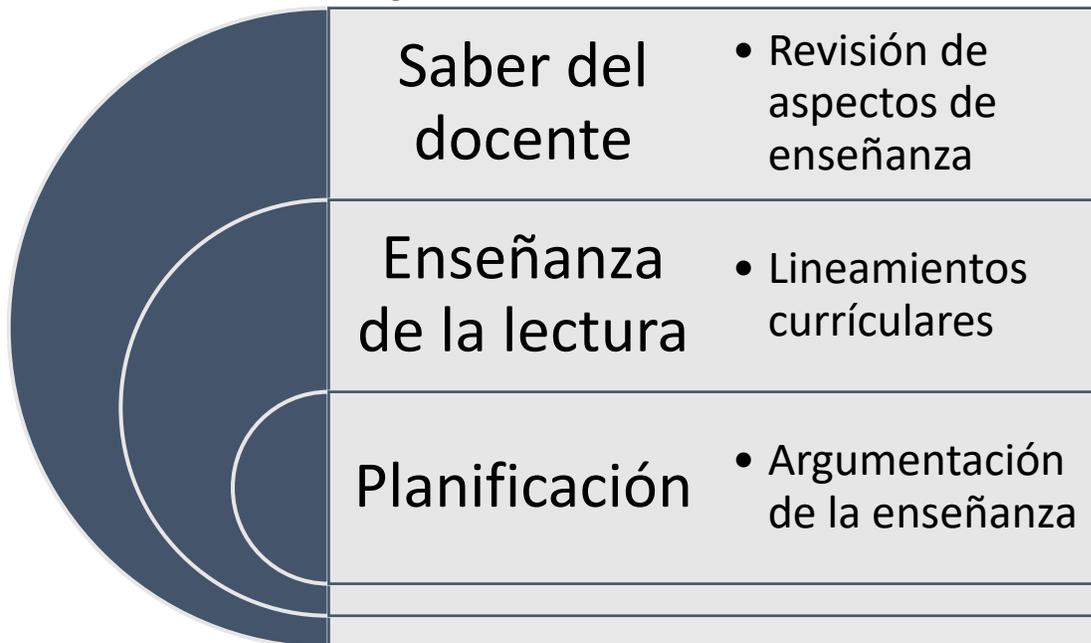
Por ello, se considera pertinente precisar que los elementos que constituyen el accionar del docente y que permiten que se amplíe el reconocimiento de las necesidades que se perciben para materializar la planificación como un hecho didáctico en la educación básica secundaria, ya que es pertinente que se desarrolle una idea de planificación educativa dentro de este nivel. Ya que, en ciertos casos

es visto como proceso complejo que puede resultar terriblemente difícil, por existir fallas entre los planteamientos curriculares y los fundamentos establecidos a nivel institucional. Así como la falla en la articulación de saberes pedagógicos que se correspondan con las demandas de enseñar la lectura crítica al nivel de las expectativas de los estudiantes.

Esta situación, conlleva a inferir que en este proceso intervienen múltiples variables de carácter: didáctico, pedagógico, metodológico, conceptual y valorativo. Dada la diversidad de compromisos cognitivos del estudiante, cada vez se hace más impostergable el empleo de modelos de planificación educativa que se articule con las necesidades del contexto para dar paso a la enseñanza de la lectura crítica. Por tal motivo se da lugar a un proceso de falta de contextualización de las acciones planificadas por los docentes y las carencias vividas por los estudiantes, generando expectativas en cuanto a concretar una planificación que se corresponda con tales situaciones.

En tal sentido, se considera que la realidad articula situaciones que abre paso a la planificación de la enseñanza de la lectura crítica en la educación básica secundaria, ya que de allí se obtiene un sustrato de las falencias que existen en cuanto a referentes didácticos que inciden en la proliferación de aspectos elementales que dan una apreciación puntual de lo cotidiano en la educación y que se concreta en los planteamientos de Alfaro (2007) señala que se precisa la necesidad de una planificación educativa que permita a los docentes organizar acciones de enseñanza por medio de acciones, de estrategias y de situaciones sistemáticas que plantean la necesidad de incorporar actividades educativas que sirvan de fundamento para transformar medios de acción formativa desde las necesidades cotidianas.

Figura 9. Planificación educativa.



Subcategoría: Lectura y desarrollo de la crítica

Conocer las realidades educativas que se han establecido como una necesidad de carácter mundial, permite hacer una revisión de los procesos formativos para el conocimiento de los elementos que inciden en el desarrollo de acciones que pretenden concretar una serie de conocimientos en los estudiantes. Ante ello, fomentar el alcance de habilidades en los estudiantes en los espacios educativos de la actualidad, emerge del dualismo teoría y praxis en la búsqueda de afianzar una serie de referentes que traiga consigo el cumplimiento del rol social en los estudiantes. De este modo, ID1 señala que:

Yo considero que las redes sociales hoy en día juegan un papel importante en la vinculación de los medios inmediatos de nuestros estudiantes, desde de ahí generar espacios de discusión... Considero que se debe tener un conocimiento apropiado de diferentes plataformas y páginas web para poder generar espacios de formación con los estudiantes y de esta manera favorecer la discusión y criticidad en la lectura de diferentes textos.

En tal sentido, se establece la necesidad de reconocer un sentido amplio de leer desde la idea de comprender, desde el planteamiento hecho por Palacios (2001) quien señala que: “el significado de la lectura no reside en la suma de significados de las palabras que lo componen, sino solo coincide con el significado literal del texto ya que ellos se construyen los unos en relación con los otros” (p.32). Reconocer lo que señala el autor, refiere la necesidad de hacer de la lectura un hecho amplio que permite identificar la idea central del texto, desde la expresión del discurso de lo que se quiere transmitir.

Ante ello, se debe aclarar que el mensaje verbal por medio del cual se establece la comunicación, jamás es un indicador preciso de que se está transmitiendo en esencia lo que se quiere compartir o la idea central del asunto. De este modo, va a ser el emisor el encargado de establecer que es lo que realmente constituye el contenido que se recibió. La lectura crítica, es una actividad cotidiana que hace parte de la vida común del ser humano, de allí se deriva la idea de que este hecho es una realidad crucial para lograr el desarrollo integral. Por ende, los estudiantes acceden al conocimiento por medio de comprender los textos escritos que reconocen de la experiencia educativa. (Valladares, 1998). De este modo, ID3

Yo diría que la lectura para generar estudiantes críticos desde las diversas plataformas. Pues es que a medida que ellos utilizan estas plataformas, ellos van desarrollando más su potencial y sus habilidades. Y entonces al realizarlo, pues les permite a su vez ser más críticos inclusive hasta de ellos mismos y desde más allá de la pantalla. Entonces en ese sentido se debe atender a que las lecturas y a nivel pedagógico, para que ellos generen análisis y discurso del mundo que le rodea no solamente en el proceso de lectura como una decodificación porque sí, sino que realmente el hecho de aprender.

En tal sentido, la lectura crítica se constituye como una acción que consiste en la interacción constructiva ente el lector y el texto que ha sido asignado como una representación del conocimiento que se desea enseñar. Por tal motivo, la lectura crítica es constructiva debido a que durante el desarrollo de la lectura no hay una visión unidireccional de la realidad plasmada en el escrito, sino que se gesta una relación dual en la que el texto nutre al estudiante de los elementos que lo

constituyen. En un sentido más amplio Cairo (1989) establece que: “el lector trata de construir una representación fidedigna a partir de los significados surgidos por el texto, explotando los distintos índices marcadores psicolingüísticos y los de formato que se encuentra en el discurso escrito” (p.9).

Dicho constructo, va a ser una elaboración que se constituye desde las expresiones que transmite el texto desde una interpretación enriquecida de argumentos que interactúan entre el lector y la idea de buscar aproximar una representación que retrate de manera fiel y oportuna lo que se deseaba expresar. Ante ello, las construcciones derivadas de las lecturas realizadas son una idea que se enmarca en la idea de adicionar aspectos personales en eso que lograron interpretar y que será el elemento fundamental

En el mismo orden de ideas, Jones (1998) argumenta “las interacciones entre las características del lector y el texto ocurren dentro de un contexto en el que están inmersos ambos” (p.18). De lo expuesto se puede mencionar, que la motivación es un hecho esencial en el desarrollo de los procesos de lectura crítica, ya que no es lo mismo leer textos preseleccionados o que estos estén de acuerdo con los intereses de los estudiantes. Por ende, los textos en la comunidad académica representan la vía para la apropiación del conocimiento socio cultural que es parte esencial de la realidad en la que habitan. En tal sentido, ID3 señala que:

Diría que es muy importante todo lo que se percibe a través de los sentidos e influyen mucho en esa percepción, en lo que yo quiero lograr. Entonces sería increíble que son los videos, los videos, el audio, tutoriales e ideas. Porque en este aspecto se tiene en cuenta los ritmos de aprendizaje. No entonces de pronto al que no le guste mucho lo auditivo, pues se inclina más por la imagen.

Estos fundamentos pudieran estar anclados en la relación de actividades con la necesidad de conocer, todo lo que se relaciona con la vida del estudiante, y colocando a la vida misma como herramienta didáctica y metodológica, en el desarrollo de cada una de las clases, sin perder la noción argumentada y teórica de lo que aporta la lingüística al proceso de lectura crítica, desde los estamentos defendidos como guía para la decodificación y estructuración idónea de las ideas e

información que se desea comunicar, y con todo ello, crear una educación dirigida hacia la consolidación de la competencia comunicativa, aplicable a los distintos momentos vividos por el hombre en su existencia (Madero, 2006).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2013) establece una definición de lectura crítica que incluye “La habilidad para entender, evaluar, utilizar e implicarse con textos escritos, participar en la sociedad, alcanzar las metas propuestas y desarrollar el mayor conocimiento y potencial posibles” (p. 1). Ante ello, también puede ser vista como una habilidad que permite tener una visión clara de los textos que se leen, al punto de entenderlos y de concretar aportes positivos y negativos.

Ante ello, para Pérez (2014) “La lectura crítica es la capacidad de un individuo de captar lo más objetivamente posible lo que un autor ha querido transmitir a través de un texto escrito” (p.71). Es un proceso amplio que abarca las dimensiones de la competencia comunicativa en un sentido más amplio, la lectura crítica es vista como “la habilidad de un ser humano de usar su comprensión de forma útil en la sociedad que le rodea” (p.71). por ello, ID4 señala que:

En este caso para generar criticidad con los modos de pensar no se puede ver la proliferación de plataformas o páginas web que quieren de alguna u otra manera digamos esto con temáticas se puede encontrar con esa recursividad todo eso valioso para tomarse en el aula. Y lo que se busca realmente es mostrar a los estudiantes que podemos sacar lo mejor del internet de forma que se forme aspectos propios del pensar desde unas construcciones propia y también de información de qué parte de los avances obtenidos por medio del estudio. Así, se asume qué tipo de relaciones sociales influyen en la forma de percibir la realidad donde es necesario tener una habilidad cognitiva para poder adentrarse en actualidades qué de la continuidad de su propio proceso de aprendizaje y que sea sino solamente un punto de vista sólido. Y que a partir de todo ese recorrido que puedan analizar las diversas fuentes que encuentre con este tipo de medios tecnológicos. Pues también es comprender como maestros que nuestros estudiantes pasan mucho más tiempo solo leyendo en la web y qué es preciso que cuenten con esas competencias dentro de la lectura crítica favorable para poder consumir buen material y de calidad.

Entonces, enseñar a leer desde una perspectiva crítica abrirá un abanico de oportunidades para quien aprende, por lo tanto, es tarea del docente encontrar las vías necesarias para promover la visión crítica desde temprana edad, a través de estrategias y actividades que sean de interés para los estudiantes, pero sobre todo que tengan un grado de aplicabilidad o relación con el contexto de éstos.

Freire (1997) señala que: “el acto de leer se configura en una búsqueda por tratar de comprender el contexto social mediante la asociación de la experiencia escolar con la cotidianidad del alumno” (p. 95). Así pues, la lectura es una actividad intelectual, conformada por procesos mentales de comprensión, percepción e interpretación, de diversas realidades que integran acciones críticas desde el pensamiento de los estudiantes. A través de los componentes cognitivos que se nutren del proceso lector y de articulación de palabras. De este modo, el lector es un participante importante de la lectura al poder hacer un reconocimiento del sentido explícito e implícito que posee el texto.

En función a lo expuesto, la lectura crítica es un hecho que requiere de la atención de una serie de argumentos en la que interactúan una serie de niveles. Puesto que, no se lee de manera fluida si no existe práctica y lo mismo ocurre con los procesos de acercamiento a la realidad. De este modo, la lectura crítica, establece una serie de capacidades que se ajusta a las realidades de los individuos dependiendo de las particularidades que le toca vivir. Donde la forma de acceder a la lectura crítica se modifica, de la misma manera como también los escritos cambian, al no ser el soporte esencial que los diversos tipos de lectores requieren. Al respecto, Freire (1997) “La percepción crítica como funcionalidad cognitiva debe armonizar con un modo interpretativo; el acto de leer está determinado no sólo por la búsqueda comprensiva de lo leído, sino que también persigue asociar la experiencia escolar con la cotidianidad” (p. 102). En un sentido más amplio, ID4 señala que:

Desde la idea de tener claridad sobre lo que constituyen para el tipo de enseñanza y así asumir un tipo de información en diversas fuentes que pueden demostrarse partir del contexto, qué es un elemento que debería pesar. Pues allí se evidencian una serie de elementos todo

eso y tiene como unas condiciones o unos elementos previos para poder llegar a presentar sin propósito el cual se enmarca en la dimensión pedagógica que busca que como docentes desde nuestro rol podamos articular lecturas críticas ubicadas en sitios web representativos para los estudiantes y poder dar una visión renovada de las TIC, no solo en lo que respecta a redes sociales.

De tal modo, la lectura demanda que exista una amplia relación que permita el establecimiento de una serie de competencias que promueven otorgar un sentido propio a lo que contienen los textos y a lo que se deriva del proceso de lectura, como un hecho que trae consigo hacer una interpretación de los textos y sus significados. Es por ello, que se alega que la lectura debe ir fusionada con la realidad del estudiante, porque ambas se desarrollan de forma progresiva por medio de la interacción entre los procesos formativos. Así como también, de la idea de establecer que la crítica no es más que el resultado del reconocimiento de habilidades avanzadas de lectura en el que intervienen representaciones, símbolos, y significados. Por consiguiente, cuando los estudiantes conocen y reconocen cada uno de los significantes y codificaciones que contiene una realidad que debe ser abordada de manera interpretativa la realidad.

En función a lo expuesto se debe materializar lo que se conoce como fundamentos reales del problema, lo que conlleva a unir epistémicamente los principios ontológicos vinculados con el ser humano y su desenvolvimiento ante la sociedad y de donde se desprenden un cúmulo de aspectos que se vuelven parte de la lectura crítica como argumento creativo para generar nuevas maneras de enseñanzas y por ende nuevas formas de aprendizaje lo que permite que el proceso de apropiación de la lectura crítica pueda tener un impacto en la formación del individuo. De este modo, ID2 señala que:

Sin duda alguna porque aprendemos a ver el mundo de otra manera, aprendemos a ver los temas con la importancia que se merece para los jóvenes, no es lo mismo que nosotros le hablemos de economía porque ellos no saben porque ellos no tienen el conocimiento, pero cuando se les prestan y se les muestran las plataformas digitales cambian su punto de vista y se vuelven más críticos de su misma economía. Entonces si le hablamos de economía y le enseñamos a

manejar el presupuesto ya van a saber que no pueden gastar en lo mismo porque generamos en ellos la conciencia y la criticidad, qué es lo que queremos fortalecer.

Es así, que dicha apreciación permite establecer un acercamiento teórico que confluya en nuevas estrategias pedagógicas entendiendo que el apoyo epistémico se centra en la lectura crítica como una teoría de la invención, creación y por ende de la creatividad fundamentándose específicamente en los elementos de la realidad. Con base en lo anterior es ver el proceso de lectura crítica como sistema complejo que requiere del pensamiento, el saber y el hacer para llegar al fin, por ende, en la enseñanza de la lectura crítica se enfatizando en el proceso motivacional del ser humano lo cual nutre los procesos de aprendizaje por competencias dejando un cúmulo de conocimientos acordes con lo que exigen las realidades actuales.

La idea de lectura crítica se enmarca en la necesidad de formar ciudadanos con un pensamiento abierto y altamente crítico, en función al reconocimiento de los aspectos que consolidan una visión propia de los aspectos que fortalecen manejar proceso de manejo de la crítica. En función a lo expuesto, recobra una importancia esencial desarrollar las bases del pensamiento crítico como un hecho que concreta una perspectiva que asume la necesidad de que el ser humano razone sobre los procesos que vive de manera cotidiana y que pueda aportar para abordar tale situaciones desde las habilidades críticas desarrollados por medio de la lectura. A partir de ello, la lectura crítica debe ser una situación que permita a los estudiantes la reflexión sobre las realidades que lo rodean, donde se asuma una postura crítica en pro de formar aspectos puntuales con base a las necesidades propias de los entornos.

En tal sentido, las políticas del gobierno para la educación han estados destinadas a evaluar el desarrollo de los procesos formativos como argumentos que les permita acceder a realidades donde se afiance la calidad académica desde el acompañamiento constante de una serie de pruebas que buscan medir estándares de calidad y que son llevadas a cabo por el ICFES, frente a esto las pruebas Saber, son una forma de promover un liderazgo y control en los espacios académicos por

medio de orientaciones dadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), para concretar en la consolidación y el crecimiento de las razones que forman parte de las realidades académicas en torno a lo que debe ser la formación por competencias comunicativas.

Figura 10. Lectura y desarrollo de la crítica.



CAPÍTULO V

TEORIZACIÓN

Los seres humanos construyen teorías con el propósito de explicar fenómenos y acontecimientos del entorno; por tanto, la teoría se puede considerar como explicación de la realidad, mediante la cual se hace una exposición argumentada de lo observado. Ello surge del análisis sistemático del objeto de estudio y, a través de esta investigación se entrecruzan ideas que permiten construir referentes teóricos que a efectos de este trabajo investigativo se desarrolló el siguiente procedimiento.

La teorización que se logró desarrollar da paso a la reflexión de los elementos que configuran la realidad, pero también considera oportuno dar paso a la producción de conocimiento que muestre lazos de conexión entre la cotidianidad educativa que se desarrolla en torno a la enseñanza de la lectura y las acciones que desde un enfoque académico los docentes desarrollan para lograr tal fin.

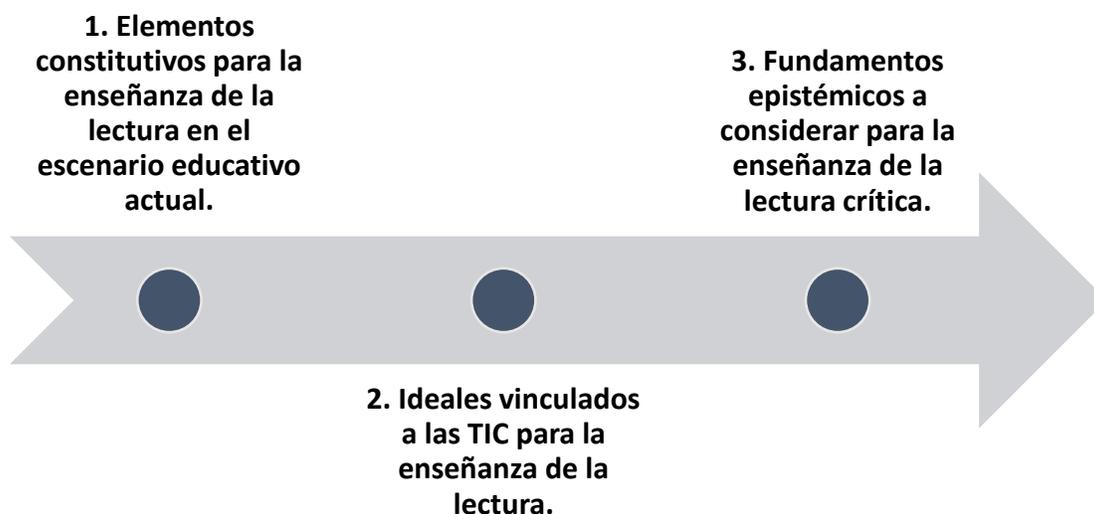
Ante ello, se crearon las unidades temáticas por parte de la investigadora, a modo de teoría previa. En función de ellas se agrupan las categorías, las cuales surgieron de buscar palabras claves en los relatos de los informantes entrevistados. A partir de estas categorías se elaboraron los conceptos emergentes y se procedió a definir cada uno de éstos. Se continuó con el proceso de teorización, mediante un proceso de síntesis de los conceptos emergentes, que permiten generalizar el proceso de teorización para avanzar hacia el constructo o aproximación teórica que es el producto final de esta investigación.

De este modo, teorizar con la idea de representar aportes teóricos y didácticos que se reflejan de los hallazgos, es un proceso de contar desde una perspectiva epistémica la forma como se lleva a cabo la realidad educativa de la enseñanza de la lectura en relación con las TIC desde el uso de una perspectiva crítica. Ante ello, el proceso de teorización se presenta como una acción en la que se materializan los ideales del investigador en la medida que se produce un

conocimiento contextualizado en alguna precariedad hallada en la interacción que se genera de la acción de investigar.

Una vez elaborado el proceso de aproximación teórica se procede a explicar los diferentes elementos constitutivos del constructo que han surgido del estudio del fenómeno, a través de la generación de las unidades temáticas, los conceptos emergentes y los conceptos emergentes abarcadores. Por ende, la teorización que se logró desarrollar da paso a la reflexión de los elementos que configuran la realidad, pero también considera oportuno dar paso a la producción de conocimiento que muestre lazos de conexión entre la cotidianidad educativa de la enseñanza de la lectura desde la perspectiva crítica y las acciones que desde un enfoque mediado por las TIC los docentes desarrollan para lograr tal fin. En función de lo expuesto, se presentan de forma general los elementos que configuran el desarrollo del proceso de teorización sintetizados en la figura que se presenta a continuación:

Figura 11. Aspectos a considerar para el desarrollo de la teorización.



Elementos constitutivos para la enseñanza de la lectura en el escenario educativo actual

La educación en los últimos tiempos ha trascendido por diferentes cambios en la búsqueda del mejoramiento para la obtención de buenos resultados en la formación de los jóvenes, tal es el caso de la lectura, siendo tan importante para el desarrollo de competencias comunicativas y lingüísticas, así como en la comprensión y desarrollo cognitivo e integral, por lo que es necesario tomar en cuenta la importancia que representa desde las aulas de clase el inicio de procesos en pro al desarrollo de la literacidad crítica a temprana edad para que los estudiantes puedan comenzar a explorar y a utilizar su pensamiento lógico, desde lo que atañe a las competencias organizativas a la par de las pragmáticas toda vez que apunte al desarrollo de una perspectiva crítica más amplia y significativa desde el contacto con conceptos, historias e información implícita a lo largo de su formación académica en consideración a la par de sus vivencias cotidianas.

De esta manera, Cedeño (2018), expone que en la enseñanza de la lectura es relevante reconocer que su importancia radica en la dinámica al interior de las aulas de clase, ya que no solo se trata de comprender lo leído, sino que es poner en práctica la lectura como un visor hacia la producción de puntos de vistas más amplios y con criterios de mayor subjetividad, adicionando factores agregados como el mejoramiento del vocabulario, en la medida en que el contacto con nueva información permite acceder a nuevas palabras y sus múltiples significados, permitiendo un mejor reconocimiento de la lengua con el fin de lograr procesos efectivos de análisis de la lectura y dar a conocer una interpretación que es necesaria a la hora de conseguir un aprendizaje significativo.

Sin embargo, para que todas estas competencias se den, es necesario que el docente comience a trabajar en función de atender a las necesidades particulares de cada grupo y población dentro de un grado específico, ya que de allí se derivarán los lineamientos propios para el inicio de un hábito de lectura propio, emanando de allí un primer enfoque de lo que a mi juicio sería constituye la primera etapa de la motivación en el proceso lector, “la identificación consciente del propósito de leer”.

Ahora bien, es necesario implementar algunas estrategias que ayuden al estudiante en este proceso de adaptación, es por ello que, Namay (2021) expone: El primer paso para que un alumno inicie el aprendizaje de la lectura es la motivación. Debemos crear en el aula situaciones de lectura auténtica, en las cuales los estudiantes lean con un propósito específico, el cual también puede ser la recreación, para no sólo ver el proceso como una evaluación constante. Generalmente se imponen textos que carecen de sentido y los estudiantes no participan en la selección de estos. No basta con presentar un texto, indicar que lo lean y que respondan las preguntas escritas, para después revisarlas en forma individual o a viva voz con el curso sin identificar los problemas que tuvieron para responder correctamente.

Así bien, la motivación constituye un valor esencial en el trabajo del docente, quien debe estar siempre atento en dar el impulso necesario a los estudiantes y reconociendo cuáles son los textos que más le gustan, así como también los ámbitos en los que se propicia su hábito lector de forma natural, (refiriéndonos aún más al plano virtual) con el propósito de aprovechar el interés que en ellos surge y poder así derribar la presión hacia el proceso de la lectura desde textos que no son de relevancia, como segunda etapa de la motivación, para posteriormente favorecer como tercera etapa la reflexión que se haga del proceso lector evaluativo como un ejercicio que emerja con un sentido más cualitativo que cuantitativo, de tal manera que se forje un hábito desde un carácter interdisciplinar.

Llegar a la comprensión del proceso desde esta postura contribuiría al desarrollo de la etapa final de la motivación, a partir de la cual se asegura la mejora de la práctica y el desarrollo de competencias lectoras con sentido y significado, derivando al ejercicio lector en una construcción y adquisición de conocimiento diario que responda a sus interrogantes cotidianos, generando nuevos enfoques y alternativas para continuar escudriñando y develando los porqué de las perspectivas que van surgiendo en torno a la lectura. En este sentido lograr que se afirme el aprendizaje por medio de la lectura es suscitar en el sujeto la motivación

para buscar algo más que leer, motivando al desarrollo de un carácter lector autónomo y con perspectiva.

En tal sentido, Briceño (2018), señala que en la lectura se debe procurar en los estudiantes la concentración para que lean un texto desde el principio y logren generar predicciones hacia el desenlace de manera secuencial, no solo porque lograron leerlo completo sino porque la capacidad de análisis les permite esto, por otro lado en la lectura extensiva, la concentración también será relevante para mantener el interés por ella, como uno de los factores más importante y en tercer lugar, la lectura intensiva, donde se logra una comprensión general e íntima del texto, con fines a facilitar el camino a la criticidad, propiciando una evaluación consciente de lo que se está leyendo.

A simple vista dicha habilidad parecería fácil, sin embargo el medio por el que hoy se lee en mayor porcentaje es a través de redes sociales, memes, podcast, series y demás actividades audiovisuales a que se tiene acceso, desarrollar concentración ante el bombardeo de constante información se hace confusa por la variedad y la acelerada manera en cómo se presentan, tanto chicos como adultos entramos en una modalidad de lectura rápida mediada más por la inmediatez en las palabras y la asimilación de nuevos códigos y símbolos los cuales en cierto sentido han activado otra serie de interpretación y análisis a la lectura convencional, pero que por sus características también generan alteraciones en los niveles de concentración que son requeridos en espacios de lectura de profundo conocimiento y complejidad, en el que la extensión y el léxico técnico exigen del lector gran pericia, pero que las motivaciones lectoras cotidianas accionan como una limitante por la carencia de extensión, profundidad y confiabilidad.

Por otra parte, es importante conocer los aspectos señalados por Suarez (2019) con referencia a los niveles de lectura (literal, inferencial y crítica) los cuales están inmersos en el proceso anteriormente descrito y que están contenidos en el recorrido epistémico de las competencias comunicativas a partir de Chomsky, Lyons y Bachman en el camino a la criticidad y que deben desarrollarse con sumo cuidado en el sentido que cada peldaño es crucial para ser competentes respecto a la

habilidad lectora que se requiere, en la medida en que los aspectos lingüísticos deben prevalecer y ser trabajados con rigurosidad, facilitando un ritmo lector fluido y dinámico.

Del mismo modo cada avance que discurra entre el acto de leer y escribir, debe suplir las necesidades de significado del por qué y para qué leer y así mismo el escribir. Ante ello se refleja la necesidad de que se establezca un orden entre la consecución de los procesos que desarrollan la competencia lectora a través de los años, pues pese a haber un currículo preestablecido y unos lineamientos en favor al desarrollo de la lectura durante la escolaridad, el trabajo cooperativo de los docentes es esencial para que los procesos sean continuos y empalmados con el fin de alcanzar el objetivo propuesto hacia el desarrollo de la lectura crítica.

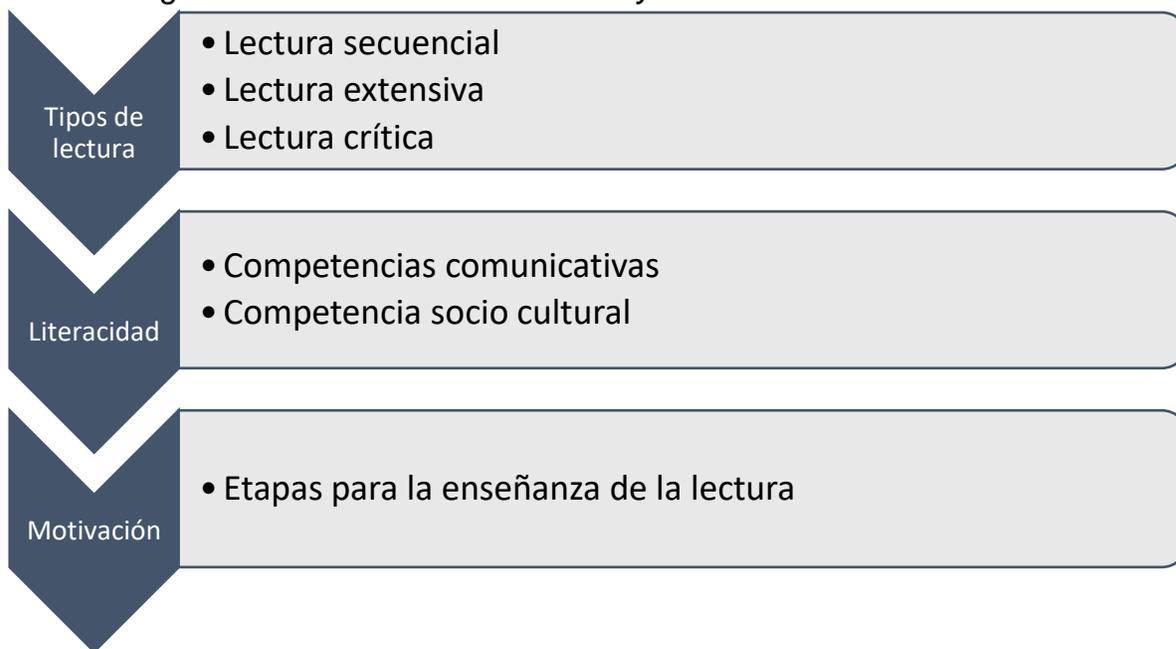
Reconocer que la función lectora crítica está acompañada de la elaboración del discurso propio, es entender que este motiva a la comunicación, pues en la medida en que se logre entender lo que se lee, se experimenta además la sensación del aprendizaje y el enriquecimiento a partir de un texto, configurando la necesidad casi que orgánica de leer más, para seguir rompiendo con los esquemas mentales con que culturalmente tanto niño como maestro crece y que por medio de la lectura se cuestiona, se participa y proporciona una nueva mirada de lo que se conoce, ello, convierte el proceso de lectura crítica en la mejora constante hacia el camino del conocimiento.

Ahora bien, la enseñanza de la lectura debe superar aún más los retos de los ejercicios convencionales de la participación y el discurso por lo leído, abocando al lector no solo a que sea partícipe de la construcción de nuevos saberes por medio de la información con la que allí se trabaja, su enriquecimiento léxico y habilidad discursiva, sino generar conciencia al interior de las prácticas pedagógicas en donde se comprenda el acto de leer como un proceso emancipador del pensamiento, un acto de liberación y rebeldía y el desarrollo de la capacidad para ser selectivos en un entorno en el que es supremamente difícil leer desde la confiabilidad, pero que está lleno de diversas y maravillosas formas de hacer y encontrar la lectura; lograr navegar en los nuevos mares de los textos y la información es la obligación de la

escuela, para redimensionar el proceso lector acorde a las necesidades y no solo las expectativas temáticas, sino el lenguaje operacional de lectura en el siglo XXI.

En otras palabras, como lo manifiesta Ferreiro (2011), La investigación sociocultural frente a la práctica del lenguaje entiende que la lectura y la escritura son “construcciones sociales, actividades socialmente definidas” abordar la perspectiva de la literacidad, es apreciar la manera de abordar la competencia lectora mucho más allá de las formas y espacios tradicionales. La concepción de la literacidad implica volver a explorar los aspectos visuales y técnicos, los procesos cognitivos, estratégicos, contextuales y sociales del lector, así como revisar métodos y prácticas lectoras más allá de los espacios formales para la alfabetización. Implica profundizar en escenarios diversos, encontrar relaciones, analizar qué aportan los medios tecnológicos; en suma, observar directamente el modo en que se acercan las personas a la práctica lectora y su finalidad en comprensión del mundo de hoy, tanto para el estudiante como para el maestro.

Figura 12. Enseñanza de la lectura y los elementos constitutivos.

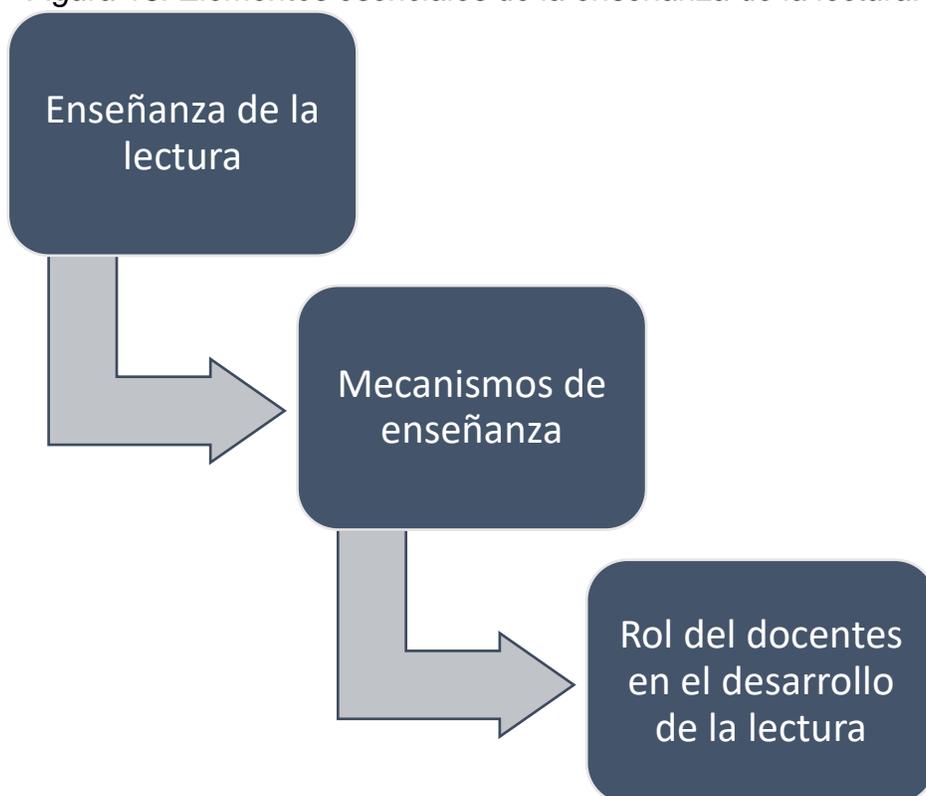


Es así como la enseñanza de la lectura forja uno de los principales pilares en la educación, pues al lograr desarrollar un enfoque crítico del estudiante, se logran alcanzar las diferentes competencias que le ayudarán para desenvolverse en la formación académica, pues el lenguaje es la vía para comprender las diversas disciplinas y la lectura el punto que hace posible la asimilación de toda la riqueza indispensable para que el sujeto alcance su realización integral, pero también a nivel personal, de tal modo que se encuentre la motivación cuando al captar la atención, se genere conciencia en que a lectura se encuentra presente en su vida cotidiana y pueda ver (analizar) desde una perspectiva más amplia cualquier concepto. Es así como, Pérez (2022) expone:

En la enseñanza de la lectura, pronto se pasa de las letras a las palabras, de las palabras a las oraciones y de estas, a las estrategias de lectura para mejorar la visión de realidad. Quizás no somos siempre conscientes de qué proceso estamos realizando a la hora de leer, pero enseguida incorporamos una serie de mecanismos para lograr comprender. (p.49).

Con respecto a lo anterior, es preciso resaltar que el proceso de lectura inicia por aprender las letras, para luego de tenerlas claras, en algunas ocasiones se enseña de manera silábica y sonidos, en otras se utiliza un método global en el que conociendo las letras ya puede formar palabras y aprendérselas para luego poder formar oraciones; los caminos y métodos de enseñanzas son múltiples, sin embargo, la literacidad debe ser ejercida sobre la marcha y en el proceso estimular cada paso en donde desde las primeras letras, imágenes, oraciones y experiencias se logre la construcción de significados conectados no solo con el entorno mediato, sino con el mundo, reconociendo su acceso a la conectividad y que por consiguiente, leer lo que les rodea, se convierta en tener dominio de los mensajes de esta a nivel de la madurez y desarrollo evolutivo, el objetivo es que el proceso se impregne de conciencia frente a lo que se lee, desligando el carácter mecánico de los procesos de lectura con carácter de intención comunicativa aislada del día a día y las necesidades del educando.

Figura 13. Elementos esenciales de la enseñanza de la lectura.



Ideales vinculados a las TIC para la enseñanza de la lectura

Es importante entender a estas instancias, que el proceso de teorización en este momento empieza a elaborar un concepto que permite entender de manera crítica lo que piensan los docentes, específicamente colombianos y de un sector del Norte de Santander, sobre la enseñanza de la lectura a partir de las TIC, para responder a las necesidades multimodales en la misma medida en que evolucionaban las generaciones digitales (Román, 2016), pero fueron aceleradas por la necesidad de hacer de la educación un hecho vinculado a los espacios de acción y de interacción que promueven una idea central de dinamismo en torno a lo que representa la educación como fundamento de acciones relacionadas con formar la perspectiva crítica en la educación (Carrizosa, 2018).

En correspondencia con los argumentos del estudio, hay que crear dentro de las teorías una aproximación a una situación crítica que permite ver con detrimento el perfil que aparentemente es idóneo para estos actores, pero en realidad no es así, pues que el docente solo está caracterizado por dos factores que serán comentados y conceptualizados a continuación, de manera que permita ver por qué los referentes sobre las TIC en la lectura en la actualidad son desconocidas, y aunque se tiene el saber popular que el docente ahora debe mediar su intervención pedagógica a través de las TIC, las competencias lectoras que deben manejar para nada se conocen de manera vanguardista, sino que radican en dos aspectos fundamentales que serán presentados de aquí en adelante. Para la construcción total de los conocimientos, hay que considerar los fundamentos reflejados por el MEN en Colombia para concretar lo que conocemos como fenómeno educativo.

Dentro de ello, se tiene un significado sobre la enseñanza del lenguaje y de la lectura que maneja y destaca un tipo de competencias TIC, que le permiten alcanzar los objetivos trascendentales e innovadores, desde esta perspectiva, es importante entender que la formación en el área de lenguaje, donde el docente primero que nada se ha visto como un simple operador didáctico y curricular, inconscientemente catalogado como ideal en las representaciones y es totalmente adverso a las exigencias holísticas de la formación multimodal necesaria hoy día bajo los términos que promueven las TIC (Krumsvik, 2008).

Aunado a lo anterior, es importante entender que la enseñanza del lenguaje basada en las TIC en una digitalización de las intervenciones didácticas, se representan solo como la capacidad de sustituir todo lo físico e impreso con lo digital, y esto no lo es todo, además de contar con algunos recursos en línea o con acceso en cualquier momento mientras se tenga acceso a la Web, el docente debe imprimir en cada proceso de intervención los principios tecnológicos para formar un fundamento crítico en la idea axiológica de la educación propia del área de lenguaje, que en términos de Franzoni y Silva (2022), debe estar dada no solo para generar operaciones ni transformar recursos didácticos en función de necesidades curriculares, sino que:

Tecnologías y datos digitales deben utilizarse para crear una sociedad en la que la gente pueda llevar estilos de vida diversos y perseguir la felicidad a su manera.... En el futuro, los humanos necesitarán imaginación para cambiar el mundo y la creatividad para materializar sus ideas (p.6).

Desde esta perspectiva, se ve como un sesgo significativo entender que la enseñanza del lenguaje debe responder a las demandas de las TIC, se resume a simples habilidades procedimentales y racionales para tamizar información, construir recursos, o transformar lo textual en icónico, entre otros aspectos, que solo tienen una pequeña parte en las posibilidades de intervención docente, que competen en las dimensiones de lo didáctico, coartando las dimensiones socioemocionales, socioculturales, políticas, y tecnológicas o cualquier otro aspecto que incumbe a lo humano, y que forma parte de las dimensiones holística para enfrentar al mundo.

Por lo tanto, es importantísimo entender que las competencias tecnológicas no residen solo en lo procedimental o en lo racional, pues también tiene cabida en lo esencial y subjetivo que demandan Franzoni y Silva (2022), para que las TIC no solo sirvan para transformar los recursos o las actividades tradicionales, sino que además sirva como espacio para la consolidación de un entorno, escenario o lugar de experiencias de aprendizaje que complementen el aula de clase en torno a la enseñanza de la lectura, que propicien situaciones educativas particulares, experiencias que no tienen igual, y que propicien conceptos, experiencias y actitudes, que de seguro ayurarán a vivir de la mejor manera posible.

Así, ver al docente como un simple depurador y transformador didáctico a través de las TIC, es reducir a la mínima expresión una educación que no solo mejora las resoluciones, muestra los conocimientos de todo el mundo, sino que a través de la inteligencia artificial, la nanotecnología, la robótica, la gamificación y la realidad aumentada, que se complementan con la emocionalidad, lo cultural, lo místico, entre otros aspectos que forman parte del quehacer humano y que no puede escapar de las necesidades educativas de siempre en torno a la enseñanza de la lectura.

Solo que ahora tienen que ser atendidas a través de las TIC, en un proceso de humanización que responde a protocolos educativos continuos, complementados y sistémicos, en atención a las posibilidades de una educación que sea extramural, pero que tenga alcances en lo existencial al punto de generar cambios en la visión de mundo del estudiante por medio de la lectura, mediadas por competencias comunicativas, que no se reducen solo a la organización de recursos, a la sistematización de textos, o a la preparación de experiencias educativas que se vinculan con la digitalización del conocimiento por medio de las TIC y limitan las oportunidades de concatenar esta formación para el diario vivir.

Con base en todo lo que se ha presentado hasta aquí, hay que decir que en lo que respecta a la enseñanza de la lectura por medio de las TIC, los docentes muestran un perfil ideado de manera caótica, situación que explica por qué no es posible generar procesos de intervención educativa de manera innovadora, a pesar de contar con tantas tecnologías pero estas no pueden ser aprovechadas al máximo por los docentes por las limitaciones conceptuales, por el valor que le dan y por la significancia que estas puedan tener para la construcción de una situación de aprendizaje innovadora.

Siempre en correspondencia con las demandas fundamentales de la educación propia del área de lenguaje, que involucre todas las dimensiones humanas y, al mismo tiempo, sin desestimar la evolución tecnológica – científica – sostenible como la gran meta educativa que la UNESCO incentiva a alcanzar a través de las TIC, especialmente en tiempos donde se requiere de la lectura para formar un pensamiento crítico, donde las TIC son ahora una realidad insoslayable que se debe afrontar de la mejor manera posible a través de un proceso de intervención, complementados por otros modelos entre lo didáctico y la crítico, que abusan la preparación ideal del ser humano para la vida (Graham, *et al.*, 2021).

En correspondencia con los procesos de teorización generado, se debe comentar en este momento que los planteamientos hechos hasta aquí, permiten entender claramente que el concepto de enseñanza de la lectura por medio de las TIC sucumbe ante las exigencias de Franzoni y Silva (2022), y pone en un nivel

inferior, el desarrollo de procesos didácticos apegados al carácter convencional de la formación humana y limitando los alcances de una educación innovadora que en los distintos planos quiere ser multimodal, en correspondencia con los tiempos complejos que en la actualidad vive la humanidad, pero en realidad esto no sucede, ni siquiera existe la idea que el docente responda a estas necesidades, por solo tener la visión didáctica apegada a procesos convencionales.

Si bien es cierto que las TIC están dadas en cierta medida a facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura, también es cierto entender que es una de las bondades más básicas y fundamentales que estas tuvieron, y a decir verdad, es la primera función que tuvo de acuerdo con la evolución de la generación Web e industrial, pero hoy día las TIC no solo propician interacciones, sino que estas facilitan las relaciones interpersonales bajo un nivel de complejidad mayor, generando intercambios que superan lo superfluo, hasta llegar a avanzar a lo educativo propia del área de lenguaje, entre otros aspectos que hoy se reconocen en la dimensión compleja de la educación contemporánea.

Con base en lo descrito, es importante destacar que la educación y la generación tecnológica contemporánea, se destaca por que la enseñanza del lenguaje se de acuerdo con los argumentos de Franzoni y Silva (2022), donde las TIC no solo se utilizan como medio para entablar comunicaciones o para acceder a la información, sino que hoy día esa comunicación e información avanzó de manera significativa en el sentido de presentar algunos referentes relevantes, que permiten responder a las demandas complejas de los seres humanos, en correspondencia con las situaciones que a diario tienen que enfrentar, donde la enseñanza de la lectura desde la realidad aumentada y otros factores de simulación avanzada, pro ahora complementados con las neurociencias, con base en las demandas complejas del contexto.

En este orden de ideas se argumenta sobre el docente se le exige un perfil que dé respuesta a las situaciones vivenciales, reales y holísticas de los educandos, que si bien es cierto forman parte del rol que se debe asumir para una formación de la lectura que permite no solo operacionalizar la TIC, seleccionar los recursos,

configurarlos, entre otros, sino que también ayuden a generar una apropiación, incluso mejor que los que se precisan en la actualidad, al afirmar que se venzan las fronteras físicas, los obstáculos tradicionales o cualquier otra brecha digital, y se generen situaciones de aprendizaje que superen lo superfluo, lo meramente conceptual, hasta el punto de llegar a presentar situaciones éticas de formación, como dilemas morales, situaciones complejas de decisiones afectivas, inmersas en un contexto que no puede evadir lo global, pero en contraste con lo social, lo cultural u otros aspectos que terminan por ser significativos para el desenvolvimiento del ser humano en el mundo.

Con base en esto, vale la pena entender que las TIC para la enseñanza de la lectura se convierte en la mejor oportunidad, según Graham, *et al.* (2021), pues es la tendencia teórica originaria de lo que hoy se conoce como enfoque multimodal de la educación, donde las tecnologías, la enseñanza, los recursos, no pueden verse subsumidos solo a una clasificación conectivista de los artefactos sofisticados, o tampoco puede comprenderse como un medio de interacción en línea, exclusivamente aprovechando aquellos recursos tecnológicos que son de alta gama, sin entender que es la actividad o la experiencia en sí la que propicia una formación de la lectura desde las razones y argumentos sólidos los que deben conjugarse, en suma y en relación con la oportunidad de poder generar experiencias para concretar habilidades técnicas, que permitan participar de manera ideal en situaciones existenciales de trascendencia y relevancia.



Figura 14. TIC y enseñanza de la lectura

Conforme con lo desarrollado sobre la enseñanza de la lectura crítica, tal vez con el complemento de la didáctica de una educación continua, pero adecuada a las necesidades existenciales de los educandos y, adicionalmente, prestas a potenciar las oportunidades de la vida, a involucrar todos los elementos constitutivos del ser humano, y a entender que la vida está hecha para ser simulada por procesos educativos complementarios, de vivencias con experiencias digitales, del aula con el hogar y la sociedad en sí, del docente con la familia, pero sobre todo el estudiante debe responder a las demandas del estudiante, como epicentro del proceso de preparación, él es el centro de atención y, además, se cumple el propósito trascendental de formar para la vida a un ser humano que tendrá que enfrentar obstáculos de distintas magnitudes, probando destrezas y capacidades, pero también gallardía, temple y ánimo para enfrentar la vida con asertividad y atino desde la enseñanza de la lectura.

En función de los fundamentos dados, es importante decir que la enseñanza de la lectura crítica desde esta perspectiva, y en atención al conocimiento de la realidad, hay que decir que las competencias no corresponden a las demandas que se requieren para atender competencias comunicativas y tecnológicas, las necesidades del aprendizaje rizomático (Cabero y Llorente, 2015), que en líneas generales se crea una disrupción en la visión que debe tener el docente como mediador, prestos al servicio de los estudiantes de secundaria, con funciones actuales en una sociedad de crecimiento, aprendizaje, evolución e innovación, pero también, serán los responsables de asumir las situaciones sociopolíticas, económicas, socioculturales y multidimensionales de los seres humanos, requeridas ciertamente para el crecimiento de una nación, mejorando oportunidades y creando estrategias para que se genere un desarrollo sistémico y sostenible, como la gran meta de la enseñanza de la perspectiva crítica de la lectura para el desarrollo social.

En sintonía con las construcciones realizadas como una aproximación teórica, se dicen que las competencias no son tan avanzadas en el área de lenguaje, porque los análisis hechos ahí permiten identificar que prepondera instrumentación básica, elemental, uso didáctico convencional y se estructuran solo para posibilitar estrategias de comunicación interpersonal por medio de la lectura, dados fundamentalmente para generar experiencias centradas en el conocimiento conceptual predominantemente, situación que afecta de manera significativa los alcances de una educación innovadora, y que frena todas las oportunidades formativas complejas, pero que en esta vuelta a las dinámicas “normales”, también existe un miedo significativo en retornar a la tradicionalidad (Graham, *et al.*, 2021).

En cuanto a lo descrito, hay que decir que la problemática del contexto comentado sobre la enseñanza de la lectura, sirve también como orientación para otros escenarios colombianos, es decir, sirve como referencia para entender que se generó una atención de la perspectiva crítica a través de las TIC, se utilizaron unas competencias, pero estas quedaron de manera operativa de instrumentalización, tal como resultó en el análisis hecho, y como resultado de la interpretación a Franzoni y Silva (2022), quien asegura que los procesos educativo y todo en sí se lleva a cabo de una forma genérica, propio de la sistematización de los recursos tecnológicos, para que sean utilizados de manera directa por los estudiantes sin reflexionar y racionalizar mucho por ellos.

Con base en esto Franzoni y Silva, aseguran que se debe empezar con un cambio de competencias tecnológicas que empiecen a tener un valor o una actitud diferenciada, para “pasar de consumidores pasivos de la tecnología a desarrolladores de ésta” (p.7), conteste con las demandas de las exigencias contemporáneas y vanguardistas de la actualidad sobre la enseñanza de la lectura. Desde este punto de vista, las TIC se utilizan simplemente para potenciar los procesos comunicacionales entre los actores educativos, situación que afecta y aqueja los procesos educativos mediados complementariamente a través de las TIC, a través de un proceso lector que no puede desarrollarse de manera efectiva solo con una organización y sustitución de actividades formativas a través de

tecnologías avanzadas, sino que estas deben tener un contenido y significado bien desarrollado, de manera que no solo se dé respuesta a las demandas curriculares o didácticas de la educación secundaria.

Sino que también se atienda la formación holística en su máxima expresión, situación que se ve coartada, y se ve obstaculizada de acuerdo con las demandas de estos tiempos, demanda que está referenciada en los procesos de complemento de lo social, cultural, crítico, entre otros, pero que en ningún momento se ve bien referenciado aquí, sino por el contrario, se presta atención a la posibilidad de establecer lazos de comunicación entre los actores y los involucrados en lo educativo para obtener resultados trascendentales en la enseñanza de la lectura y en el proceso de comunicación de los seres humanos, situación subsumida en la educación convencional, operacional que se presta solo para lo comunicacional, desde este punto de vista.

En este orden de ideas, se confirma que existen una debilidad en los procesos educativos actuales, que avanzan de la instrumentalización de tecnologías hasta lo paradigmático de la formación de la lectura desde el punto de vista comunicativo, pues hoy día es casi imposible que hoy día no se utilice un ordenador, PC, un proyector de video complementado por audio e incluso, en ocasiones se instrumentalizan los dispositivos móviles, pero también es muy cierto saber y entender que la aplicabilidad pedagógica no supera la simple explicación, la réplica de la información de los libros y una ejemplificación de un modelo memorísticos literal, que imposibilita la aplicabilidad de aprendizajes en la vida cotidiana, frente a los retos que afronta el ser humano en su contexto sociocultural.

Adicionalmente, surge de la investigadora para propiciar una formación en los estudiantes de manera asertiva, aun cuando las clases magistrales y la comunicación del docente frente al estudiante es bien reconocida que en la actualidad no genera los mismos beneficios, que una orientación, guía y acompañamiento, para cribar y depurar la información que se debe aprender, así como el aprovechamiento que se le puede dar a cada conocimiento, para que los

estudiantes puedan configurar creativamente su mundo con soluciones asertivas para enfrentar el mundo donde viven.

Otro referente importante de la realidad en estudio es que, los docentes y los estudiantes siempre le dan el mismo uso y aplicabilidad a las TIC, tal como se hacía en el modelo Web, en donde sirven para proyectar una imagen sólida inmutable y ajustados a estándares, antes que en responder a las condiciones particulares de cada quien, y de las necesidades que generan un diálogo entre lo individual y lo contextual, para hacer trascender cada uso de las tecnología para promover el desarrollo del pensamiento crítico, el cual se rige por un referente tradicional para satisfacer las demandas del ser humano y las de su entorno, situación que no se equipara con las demandas de Pozo y Gómez (1998), pues la educación no viene a facilitar las cosas para un buen vivir, sino que está dada para la transmisión de un conocimiento inmutable, tal como sucedía con en la tradición escolástica a la hora de enseñar cuestiones sin sentido.

En concreto, el estudiante no hace sino aburrirse, distraerse y seguir desmotivado en aprender en el colegio, pues los procesos pedagógicos impartidos por los docentes no están dado a satisfacer los intereses o no están dados a gestionar mejores condiciones de vida, sino que sirven para cumplir protocolos abstractos, rudimentarios y enajenados de la pedagogía de antaño, fuera de los procesos y de los intereses actuales de los seres humanos.

Aunado a lo anterior, se ve con mucha crítica los sistemas de control que poseen y ejercen los docentes sobre los estudiantes, bien sea al utilizar los procesos de enseñanza para indicar qué es lo que deben aprender los estudiantes, pero al mismo tiempo, interfiere en los sistemas de “motivación”, cosa que es netamente conductista y refiere un problema en la consecución de la formación humana a la luz de las necesidades actuales.

Asimismo, se construye teóricamente que los procesos educativos actuales se basan en un intento de innovación y una aproximación al deber ser de los procesos de mediación didáctica de la lectura crítica a través de las TIC, pero que se vuelve erróneo y fallido este intento al utilizar protocolos y rutinas

convencionales, es decir, se utilizan las TIC como sustituto del tablero convencional, los libros y guías impresos ahora son digitales, pero el aprovechamiento sigue siendo el mismo, referentes que se convierten en un problema desde los ideales, como por ejemplo desde la teoría crítica para promover la lectura contextualizada.

Pues, las aspiraciones y valores que se le dan a la tecnología destacan a las TIC y la tecnologías educativas como medios de formación, para la consolidación holística del estudiante y el logro de aprendizajes significativos son los adecuados, pero en realidad estos se implementan simplemente para sustituir la labor del docente que dicta y el estudiante que escribe o escucha pasivamente, cosa que muestra una debilidad significativa en la formación de seres humanos contestes a las demandas de hoy, que siguen resaltando la importancia y la utilidad de las TIC, por ser hoy día el medio sociocultural común, pero que el aprovechamiento y la gestión de los aprendizajes estimulados por los docentes aquí, no es la más apropiada e idónea, hecho que cambia las oportunidades que brindan estas tecnología en Secundaria, y hacen ver limitadas las acciones del docente a la hora de enseñar la lectura.

De acuerdo con lo argumentado hasta aquí, hay que destacar que los recursos tecnológicos cumplen un papel protagónico en el proceso de formación contemporáneo, sobre todo en aquel que pretende ser multimodal, innovador, complementado por una articulación didáctica de las TIC en el campo representacional de la enseñanza de la lectura, para el logro de una formación que supere los esquemas escolares y promuevan una preparación para la vida, para afrontar los retos del entorno, pero también, los retos personales que no son otros sino aquellos que tienen que ver con lo cognitivo y lo educativo, utilizado como referencia los conocimientos específicos para explicar lo que acontece en el mundo a partir de los fundamentos de la didáctica, pero con la significancia de apoyar y fundamentar el desenvolvimiento de cada quien frente a las demandas particulares del entorno sociocultural donde cada uno coexiste.

Al considerar lo descrito, se deben destacar que los recursos tecnológicos, deben ser implementados frecuentemente en las prácticas pedagógicas

contemporáneas en torno a la enseñanza de la lectura crítica, pues esto se cristaliza cuando la enseñanza no solo vence las fronteras físicas, sino que deconstruye las barreras dogmáticas y unidimensionales de la educación tradicional, para ofrecer un camino más apropiado para la búsqueda de conocimientos, que se conviertan en aprendizajes y estos a su vez se vinculen con el logro de una formación que no solo sirva para efectos académicos, sino que trascienda a otras esferas de la condición humana holística.

En relación con esto, hay que decir que las realidades comprendidas no son tan prometedoras como se esperaban, al punto de hallar serias debilidades en estos aspectos, pues, hay una fuerte afinidad de los procesos de enseñanza ejecutados con el video beam, y las clases predominantemente se desarrollan con énfasis para la explicación, pues poco se utilizan algunas plataformas y herramientas diferentes, tecnológicamente innovadoras, mas no son operacionalizadas acorde con las necesidades de la educación de estos tiempos, por eso se ha interpretado como convencionales, los protocolos pedagógicos, comunicacionales y sociales siguen siendo más parecidos a una versión desfasada en el mejor de los casos.

No muy lejos de lo descrito, se acusa una causa fundamental relacionada con la existencia de cierto desconocimiento, o mejor dicho, un desconocimiento considerable sobre los dispositivos tecnológicos innovadores y su manera de ser aprovechados, en correspondencia con los modelos educativos que se preocupan por una formación que supera la simple réplica de conocimientos y memorización de los mismos, por una apropiación de dicho conocimiento para ser transformado en aprendizajes y, propiciar la consolidación de seres humanos competentes de manera multidimensional, para poder enfrentar la vida de la mejor manera posible, sacando provecho para una realización idónea conforme con las necesidades, aspiraciones e intereses de cada quien por medio de la lectura crítica.

Este desconocimiento es un buen momento para entender que las tecnologías implementadas, todavía tienen sus sesgos, es decir, tienen sus limitaciones al ser aplicadas en cada una de las clases de los docentes, solo tienen

cabida en los encuentros presenciales, pero poco se aprovechan en los encuentros virtuales o asincrónico, referente que permite evidenciar la pérdida de pertinencia de acuerdo con la naturaleza de estas tecnologías, y permite identificar que las prácticas pedagógicas van en una dirección y sentido, sin embargo, las demandas y necesidades van por otro lado diferente al deber ser dialógicamente constituido desde lo sociocultural y más aún en temas tan delicados como lo constituye ser la enseñanza de la lectura.

Figura 15. Fundamentos de la acción del docente por medio de las TIC.



Fundamentos epistémicos a considerar para la enseñanza de la lectura

La teoría crítica se ubica como comunión de argumentos filosóficos propios de la escuela de Frankfurt, en contraposición al positivismo lógico, plantea un cuerpo teórico dirigido a la emancipación del pensamiento humano, que en palabras de Horkheimer (1937) supone un tipo razonamiento trascendente a la contemplación, para servir como herramienta de conciencia y transformación, donde las ciencias deben estar sujetas a las distintas formas de la dinámica social,

en lugar de actuar como mecanismos de dominación y reafirmación del orden establecido.

En consecuencia, la teoría crítica expresa un cuerpo de razonamientos que favorecen el análisis relativo a la transformación social, que pasa por estados de reflexión, hacia el rescate de la dignidad como resultado de la consciencia y acción del hombre en razón de su ser histórico y su evolución como ser dialéctico, de naturaleza eminentemente social. En ese contexto, autores como Adorno (2007), Marcuse (1987), consideraron la oportunidad de centrar su análisis en la comprensión lectora, para de esta forma estudiar cómo se forman y se expresan las ideas dentro de esa estructura social, como instrumento de exteriorización del pensamiento, pero, además, del conocimiento socialmente construido.

De esta forma, puede decirse que la teoría crítica expone un cúmulo importante de entendimientos, donde el conocimiento lejos de asumirse como dogmas axiomáticos, deben establecer referentes de carácter pragmático que favorezcan entidades evolutivas producto de la práctica racional social, razón por la cual incorpora en su análisis la racionalidad instrumental, de carácter unidimensional, asociada con el detrimento axiológico y dirigida a la dominación del pensamiento; sumado a la racionalidad crítica, la cual hace referencia al discernimiento evolucionado, capaz de impulsar la emancipación del intelecto, a partir del cuestionamiento de la realidad impuesta.

En relación con la lectura crítica como habilidad, es posible apreciar que la teoría crítica establece un fundamento de primer orden para este tipo de variantes propias del proceso de comprensión lectora, que en palabras de Cros (2003), hace visible y consolida los aspectos más relevantes de teorías paralelas como la lingüística, especialmente para posicionar uno de sus principales objetivos de este tipo de lectura, es decir, el análisis y discernimiento sobre el texto escrito como expresión material de los pensamientos, sentimientos, esencias, y cómo éstos se transforman a través de un complejo proceso de significación.

De manera que, para Cros (ob.cit) todas las obras contienen huellas discursivas que denotan trazados ideológicos, las cuales están llamadas a ser

analizadas siempre al interior de los textos que se leen, pues su semiótica intratextual está determinada por ideosemas, los cuales son unidades de sentido que exponen la mediación que ejercen las prácticas sociales entre el texto y su contexto histórico social, razón por la cual la teoría crítica como fundamento de la lectura crítica, expone un tipo de lectura de sumo valor humano, pues conlleva la oportunidad de identificar, analizar, discernir, significados cada vez más profundos, pero sobre todo complejos, anclados a la cultura, influencia, historia del mismo autor, cuya interpretación reclama de un proceso dialógico consciente a partir de estados de reflexión recurrente.

Por tanto, la teoría crítica como fundamento de enseñanza, orienta un ejercicio dialógico textual que supera el acto de descifrar superficialmente la palabra escrita, y se dirige a un tipo de lectura compleja, caracterizada por el cuestionamiento de lo dado, hacia la búsqueda del trasfondo, el reconocimiento del mismo como productos culturales inscritos en una época determinada, donde los estados reflexivos conllevan a nuevas formas de pensamiento tanto complementarios como contradictorios, que transforman constantemente los significados construidos.

En tal sentido, este acercamiento a la enseñanza de la lectura, especialmente orientado desde los fundamentos de la teoría crítica, permite establecer inicialmente la relación entre lectura y criticidad, no sólo como habilidad, sino en términos del ejercicio filosófico implícito en el proceso dialógico lector de comprender, vislumbrar y describir el mundo de la vida desde una realidad crítica que sienta las bases de la transformación social, en este caso, en función del pensamiento emancipado.

Como apoyo adicional al desarrollo de lectura, se cree importante acudir a la teoría de la respuesta lectora, en este caso, a partir del Modelo Transaccional propuesto por Rosenblatt (1978) en el cual se posiciona a la lectura como un ejercicio interactivo entre la triada lector-texto-contexto, donde se expresa que el lector es un sujeto activo capaz de construir significados, dar sentido y generar conocimientos, regularmente condicionados por el tiempo, así como por el contexto del texto mismo, gracias al desarrollo de habilidades de pensamiento, donde figura

la creatividad, reflexividad, autonomía, que resaltan en general la estrecha relación entre cognición y sociedad propios de la acción lectora.

Por tanto, la teoría de la respuesta lectora reconoce que existe un acercamiento inicial entre el lector y la palabra, lo que implica un procesamiento que tiene como producto la extracción del significado que el autor plasmó, dicho de otra forma, hace referencia de un proceso de decodificación que comprende una interacción entre el lenguaje, la comprensión del mismo (entrando en juego los conocimientos previos), la elaboración de hipótesis, la construcción de nuevos conocimientos, que en general resalta el papel protagónico del lector y su oportunidad por construir nuevos significados que trascienden el texto leído, en consonancia con la competencia crítica sostenida por Cassany y que logra empalmar el discurso social de la lectura con las nuevas maneras de leer en el avance tecnológico del cuál hoy somos parte.

Por lo expuesto, Rosenblatt (ob,cit) resalta dos características principales en su análisis, donde la primera tiene que ver con la importancia del papel que desempeña el lector, especialmente por el dinamismo que debe desarrollar en su proceso reflexivo; mientras que la segunda, supone el vínculo existente entre el lector y el texto, caracterizado por la naturaleza transformadora de la interacción entre ambos, es decir, el reconocimiento de la influencia de los estímulos que cada uno trae consigo, y que generan reacciones que desencadenan la construcción de nuevos significados

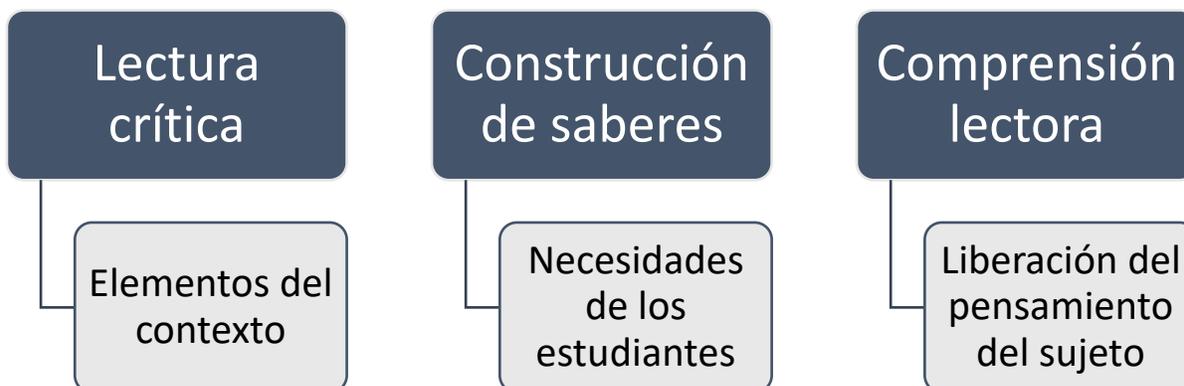
Aunado a lo anterior, para Rosenblatt (1996), el contexto representa otra característica de importante implicación en el proceso de comprensión lectora, el cual propicia la relación entre el ámbito emocional y el cognitivo para conjugar así experiencias, propósitos, e intereses, éstos últimos como condicionantes de la atención de los lectores, sumados a los puntos de representatividad que el texto ofrece, todo lo cual resulta en dos posturas, una estética en la que el lector vive una experiencia afectiva con el texto, y otra eferente focalizada en la información que puede retener la lectura. Así, la lectura pasa a constituirse en un proceso interactivo entre el lector, el texto y el contexto, en el que convergen subprocesos extrínsecos

e intrínsecos, que facilitan la construcción de significados y favorecen la libertad de pensamiento, la autonomía, así como la criticidad.

Esto, resulta compatible con las ideas expuestas por Iser (1982) para quien el proceso lector refiere directamente la interpretación del texto, en este caso, desde el dinamismo interactivo entre el autor y el lector, constituyéndose ambos en dos polos, uno artístico que corresponde al autor y su texto, y otro estético, que corresponde al lector donde su reconocimiento condiciona la realidad de la lectura. De manera que, para la autora refiere que la significación no se produce en el sujeto como fuente de significado, sino en la interacción misma entre emisor, receptor y contexto como punto de convergencia donde el texto cobra significado.

En consecuencia, puede apreciarse que son múltiples los argumentos involucrados en esta visión teórica sobre el proceso lector, que si bien permiten enriquecer el fundamento inicial de esta intención investigativa, es aquí imperativo resaltar que la idea de posicionar la interacción dinámica entre autor, lector y contexto, es la idea de principal atención a ser rescatada desde todo lo descrito, pues en el marco de lectura crítica, todo ello representa la comunión de elementos y eventos que parecen expresar un sentido orgánico asociado con la experiencia subjetiva acumulada por el escolar, como fundamento de la remembranza sobre su proceso de aprendizaje en cuanto a la lectura crítica.

Figura 16. Fundamentos epistémicos de la enseñanza de la lectura crítica.



En la actualidad, el estudiante y maestro están siendo sobre estimulados, con todo lo referente a la tecnología en sus manos, por lo que es necesario en las instituciones educativas utilizar esta teoría para lograr ser partícipes de cambios cognitivos y puedan de manera individual construir su propio conocimiento, que es lo que se pretende, este es su objetivo primordial, lograr que el estudiante pueda entrelazar su contexto con todo lo que está aprendiendo, el mundo cada vez evoluciona más y de ello son testigos desde sus móviles y la escuela se queda al ritmo de su evolución, el ideal, lograr un aprendizaje significativo, asimismo, Rodríguez (2016) expone:

Para que se produzca aprendizaje significativo han de darse dos condiciones fundamentales: Actitud potencialmente significativa de aprendizaje por parte del aprendiz, o sea, predisposición para aprender de manera significativa. Presentación de un material potencialmente significativo (p.3).

De esta manera, el aprendizaje significativo muestra las dos condiciones que deben estar presentes en un espacio escolar para lograr así tener un aprendizaje significativo, en primera instancia se hace mención a la disposición que debe tener el estudiante para aprender y para lograr ese interés es necesario que el docente

mantenga una actitud de motivación a través de los recursos pedagógicos que utiliza a la hora de desarrollar cualquier tema, es por esta razón que las estrategias y los recursos son esenciales para que el estudiante logre obtener un aprendizaje significativo, si estas dos condiciones no están puestas, es difícil conseguir la construcción de aprendizaje, pero los docentes siempre buscan conseguir su objetivo propuesto al iniciar sus prácticas pedagógicas, por lo que hacen todo lo posible por conseguir que capturen la atención de los estudiantes.

El aprendizaje significativo, ha sido el resultado de innumerables investigaciones que se han desarrollado comenzando por Ausubel, quien hizo investigaciones relevantes consiguiendo el impacto que el mismo ha tenido en medio de diferentes contextos, y es por ello que se implementa en la educación con el fin de que las instituciones educativas centren sus enseñanzas en función de que los estudiantes logren un aprendizaje con significado, es necesario que las prácticas pedagógicas sean interactivas, donde no sea el docente el único que promueve estrategias para que se construya el conocimiento, sino que sea el estudiante quien se motive y logre proponer y obtener un aprendizaje a largo plazo.

Por otra parte, esta teoría guarda relación con el aprendizaje significativo, y es necesario conocer que la misma busca no solo que el estudiante interactúe por medio de la lectura, sino que construya su propio conocimiento, de esta manera García (2015) manifiesta: “Vigotsky sostenía que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social: van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida”. (p.67).

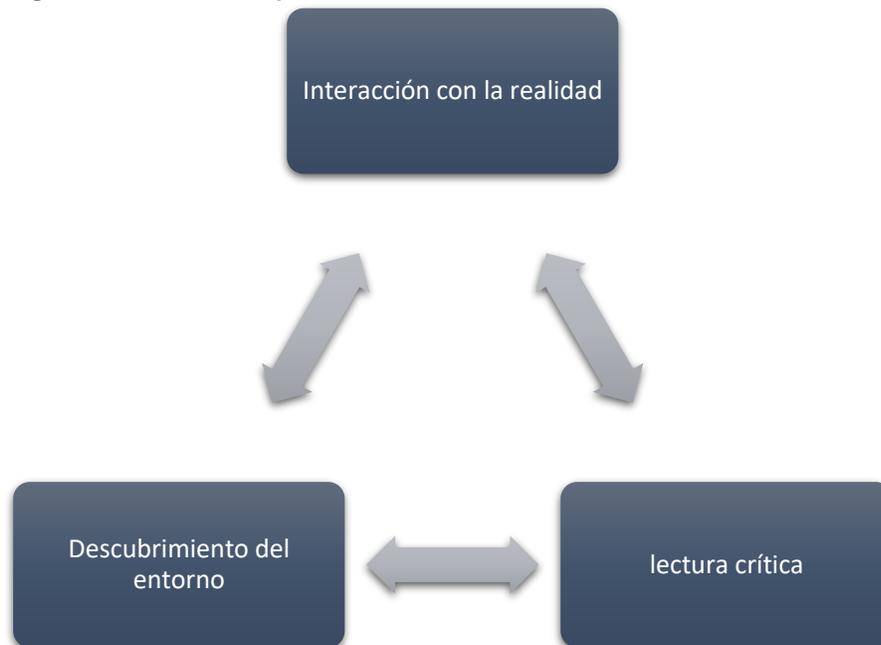
Con referencia a lo anterior, el adulto o la persona mayor que esté al frente del emprendimiento del proceso de comprensión lectora de los niños y jóvenes, son el apoyo y la dirección, es lo que permite que al estudiante interactuar y se sienta en confianza para poder manifestar sus emociones y a la vez lograr que aprenda otras conductas que sean importantes, por ello es necesario que siempre haya una guía en el desarrollo cognitivo del niño, el mismo no debe estar solo, pues por su madurez puede tomar decisiones erradas, es trabajo de los adultos que están

a su alrededor como su familia de darle una formación integral, la cual va a ser reforzada por los docentes en las instituciones educativas, desde una educación formal.

Para Bruner(1981), el estudiante tiene herramientas y objetos que le ayudarán a descubrir y a realizar su propio conocimiento, en el caso de la comprensión lectora frente a la teoría constructivista, es preciso resaltar que el estudiante tiene a la mano un texto o material que le ayude a desarrollar cada una de las competencia y cuando se trata del área de las diferentes áreas es necesario que se desarrolle en primera instancia partiendo del propio contexto y expectativas y en segundo lugar la interacción que puede haber entre el contexto sociocultural en el cual se desarrolla el estudiante en sintonía con el texto.

Cuando el joven comienza a descubrir su entorno y que lo puede asociar con lo que está aprendiendo los resultados son mejores, tiene mayores beneficios y se enfoca en la construcción de un aprendizaje colaborativo, en el cual las personas que está a su alrededor lo ayudan a fortalecer y a reconocer la importancia de lo que está a su alrededor y de la construcción de su propio aprendizaje. Es interesante conocer la importancia de la teoría constructivista en el desarrollo de la comprensión lectora y debe ser puesta en práctica desde las aulas de clase con el fin de ayudar a maestros y estudiantes a desarrollar el conocimiento necesario y el desarrollo de competencias, que le servirán para desenvolverse ante cualquier situación que se presente desde su propia realidad.

Figura 17. Acción epistémica de la enseñanza de la lectura.



CAPÍTULO VI

CONSIDERACIONES FINALES

Sobre la base de las necesidades de la investigación, es importante comentar que se obtuvieron ciertos conocimientos y resultados significativos, que dieron respuesta (a su manera) a los objetivos planteados por la autora, de modo que este apartado sintetizará los conocimientos obtenidos en la tesis doctoral que aquí se finiquita, con el propósito fundamental de mostrar lo que respecta a promover una educación centrada en elementos de la crítica, visto desde las posibilidades de lo que ofrecen las TIC al contribuir en el desarrollo de la lectura contextualizada. Desde este punto de vista, es fundamental atender primero que nada los resultados que se presentaron en torno a tener una visión concreta de la realidad, desde los argumentos que emergen de las concepciones de los docentes sobre la lectura crítica en el apoyo de los procesos de formación, las cuales difieren de las tendencias contemporáneas de una preparación idónea para la vida, a través de una multimodalidad que caracteriza el proceso de intervención contemporáneo.

Adicionalmente, se pudo concretar que, asumir el uso de las TIC por medio de la lectura crítica, genera un sinnúmero de posibilidades, oportunidades y espacios para la conformación idónea e integral de los educandos, que van desde las posibilidades paradigmáticas de empezar a cambiar un modelo tradicional por uno contemporáneo, vanguardista, innovador, personalista y sobre todo dinámico, favorecido por la incorporación de las TIC en los procesos escolares, que sin duda generan motivación por parte de todos los actores y, al mismo tiempo, potencian una participación activa, hacia el logro de una autogestión de los aprendizajes, con sentido y significado oportuno, para responder a las demandas que vivió, vive y vivirá la humanidad.

En lo que respecta a develar los pensamientos de los actores educativos con relación al empleo de las TIC en la enseñanza de la lectura crítica. Estas están

envueltas en la necesidad de dar paso a un conocimiento perdurable que concrete el uso de un fundamento epistémico que constituya nuevas realidades. Por tal motivo, educar desde esta perspectiva supera la idea de generar simples estrategias que se centran en transmitir conocimientos, en la relación existente entre la teoría y la práctica para el desarrollo de la lectura crítica como forma de atender los espacios de interacción entre lo que se intenta enseñar y lo que los estudiantes requieren aprender.

Ante ello, se evidencia una educación plagada de situaciones altamente tradicionales que no dan paso a la reflexión crítica y en constante sintonía entre los pares docentes, sobre los elementos que los estudiantes leen y sus procesos, ya que los informantes desde sus testimonios demuestran la necesidad de que los procesos educativos se aborden desde una perspectiva ampliada y ajustada a la realidad. Donde el rol del docente se renueve y el uso de situaciones didácticas permita complejizar el hecho formativo como una realidad que permita espacios de formación social activa y donde el sustento epistémico se centre en las bondades planteadas por la teoría crítica y sus variedades para sumir la idea didáctica idónea y vanguardista que tanto se requiere.

En tal sentido, desde los aportes que ofrecieron los informantes clave se puede asumir que las clases de lenguaje deben generar expectativas positivas en los estudiantes y que eso contribuye a cambiar la visión social que se tiene sobre esta asignatura por la complejidad de la que ha sido dotada tradicionalmente en Colombia. De este modo, la enseñanza de la lectura crítica se concreta debido a la receptividad que presentan los jóvenes, pero también se requiere que se asuman criterios sustentados en la teoría crítica para dar paso a estructurar espacios de participación donde la realidad sea un hecho fundamental para concretar tales fines.

Por tal motivo, asumir las clases de lenguaje con un criterio afianzado en el desarrollo de la literacidad, da paso a que se generen nuevas experiencias en la que los estudiantes construyen sus propios conocimientos y concreten los medios para aprender de una mejor manera y que ese aprendizaje se corresponda con las demandas de los jóvenes en los momentos actuales. Así mismo, la nación

colombiana debe promover la idea de propiciar espacios y capacitaciones educativas dotadas de herramientas que generen en los docentes la necesidad de utilizar un modelo educativo adecuado a las realidades del momento, para dar paso a la integración de las precariedades del contexto como un elemento que requiere atención desde las clases del área de lenguaje para el desarrollo de la lectura crítica.

Ahora bien, en lo que respecta a caracterizar la dimensión pedagógica con base en las competencias TIC de los actores educativos en la enseñanza de la lectura crítica, éstos se desarrollan de una manera dispersa por no precisarse un modelo epistémico que de paso al reconocimiento de situaciones didácticas concretas de participación activa de los estudiantes en dicho proceso y donde no se involucran adecuadamente las TIC para concretar tales fines. Se debe trabajar en solventar las dudas que ha heredado la pedagogía tradicional en el logro de nuevos aspectos que mejoren o articulen nuevas situaciones en el desarrollo de la lectura crítica como un hecho vacío y sin sentido, al no tener un elemento altamente representativo que sirva de fundamento para reestructurar los procesos de enseñanza de la lectura crítica.

En correspondencia con lo expuesto, asumir el desarrollo de una didáctica mediada por las TIC es un argumento de gran peso, ya que en ellas se asumen los criterios que son considerados como necesarios para lograr el desarrollo de acciones concretas a la hora de enseñar, además que más allá de fungir como apoyo didáctico, constituyen hoy uno de los insumos más amplios de los cuales se consume el mayor contenido lector de carácter escrito y audiovisual, motivo por el cual debe ser direccionado dentro del espacio pedagógico y a partir de él generar un aprovechamiento consciente de muchas de las situaciones que los docentes van a desarrollar en la materialización del proceso educativo a partir de la lectura. Ante ello, el desarrollo de la lectura crítica es un hecho que debe ser asumido con la importancia que es requerida, donde el profesor asuma su labor con compromiso en el desarrollo didáctico para contemplar nuevas formas de acercarse a la idea de formar para la vida. Desde el reconocimiento de sus fallas y en el establecimiento

de una visión mucho más amplia de las diversas formas sobre las cuales se debe educar.

Con base en lo último que se interpretó, hay que decir que estas oportunidades empiezan a tener cierto declive cuando la trascendencia de las TIC y el impacto de la teoría crítica a través de las acciones del docente, aun no cobran relevancia dentro del acto educativo con impacto social. En relación con esto, hay que destacar que se empieza a plantear una realidad donde las competencias comunicativas están en conflicto en relación con las demandas de estos tiempos, a pesar que la pandemia propició el uso frecuente y el complemento de la enseñanza a través de las TIC. Desde este punto de vista, se ve como se subsumen las tecnologías y las competencias a simples procesos comunicacionales, donde se pueden empezar a representar con cierta obligación de utilizar o mejor aprovechar los medios tecnológicos para la formación de la lectura en el nivel de básica Secundaria, referente que implica el uso de la tecnología de manera estratégica e innovadora.

Esto en sí, representa una gran problemática, pues las TIC en definitiva hoy día juegan un papel muy importante que le hace insustituible frente a las distintas demandas de estos tiempos para acceder a una mayor y mejor calidad de la información, siempre y cuando el sujeto se refleje competencias críticas que le permitan desenvolverse de manera segura y asertiva transformando la información adquirida, filtrada por procesos de lectura que le permitan acceder a aprendizajes significativos, siendo estos dinamizados y aprovechados por los docentes a fin de que la escuela responda a las demandas fundamentales de estos tiempos para estructurar un pensamiento con dimensión socio cultural. Adicionalmente, esto sirve para interpretar que el uso, o mejor dicho el poco uso que se le da no alcanza para gestionar una formación verdaderamente innovadora, lo que demuestra debilidades significativas evidenciadas en el discurso de los informantes, principalmente en aquellas trascendentales que tienen relación con el valor, la adecuación significativa y la adaptación innovadora trascendental, referentes que limitan los alcances de una educación de calidad.

Finalmente, la lectura crítica ejerce vital importancia en el desarrollo de los procesos cognitivos, de carácter ontológico y axiológico, toda vez que exige del individuo a través de la práctica, entender aquel contenido que decodifica, comprenderlo, asimilarlo, inferirlo y cuestionarlo, desde la posición del autor y la propia de tal manera que adquiriera la capacidad de transmitirlo a otros sujetos, dinamizando el acto comunicativo. En este sentido, es necesario, además que, al momento de enseñar a leer, se motive en la actitud del que aprende puesto que de ello se desprende una disposición cognitiva- neurológica fundamental para el aprendizaje.

Por otra parte, es claro que para hacer frente al problema lectora vista desde las habilidades y competencias comunicativas y enfocado en el bajo hábito de lectura bien siendo una de las causas generalizadas del mismo, como a otros surgidos en la educación colombiana hace años atrás, se deben asumir criterios amplios para formar en competencias comunicativas, empleando de manera asertiva y organizada, los lineamientos y estándares de competencias en Lenguaje y comunicación, definidos para operar en la sociedad del siglo XXI.

De modo tal, que los docentes y jóvenes sean vean abocados a seguir explorando y retroalimentando el espacio académico en donde se pone de manifiesto la importancia del docente como guía del proceso, pero también al estudiante como el eje dinamizador y protagonista de un nuevo concepto de lectura mediado por nuevos los enfoques digitales, que enlazados adecuadamente permitirían enfrentar los retos del proceso de lectura de hoy en donde vista desde la perspectiva crítica, puedan responder a las necesidades de la sociedad, al aportarle al individuo las habilidades necesarias para desenvolverse con autonomía y libertad de pensamiento que le motiven a su preparación académica, pero también con carácter responsable, democrático y competitivo que demanda la región y el mundo, características que se reúne en el alcance de la literacidad.

REFERENCIAS

- Ávila, Y. (2016). Enseñanza de la Lectura. Programa Editorial Universidad del Valle, Colombia.
- Avendaño, G. (2016). La lectura crítica en Educación Básica Secundaria y Media: la voz de los docentes. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (28), 207–232. <https://doi.org/10.19053/0121053X.4916>
- Bocciolesi, y Staufert Reyes, EG (2018). Pedagogía de la alfabetización. Reflexiones hacia la construcción de una competencia compleja.
- Barrientos, Z. (2018). “El uso de recursos didácticos en la enseñanza de la lectura de estudiantes de educación básica primaria”. Trabajo no publicado.
- Carreaga, I (2011) Nuevas tecnologías y educación. Diseño, Desarrollo Uso y Evaluación de Materiales Didácticos. México Trillas
- Carrero, J. (2001). Hipermedia en educación. El modo escritor como catalizador del proceso enseñanza-aprendizaje en la enseñanza secundaria obligatoria, Memoria presentada para optar al título de Doctor, Universidad de Extremadura, Instituto de Ciencias de la Educación, disponible en med.unex.es/Docs/TesisChavero/Titulo.pdf.
- Gamboa, A. A., Muñoz, P. A., y Vargas, L. (2016). Literacidad: nuevas posibilidades socioculturales y pedagógicas para la escuela. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos
- García M. A., Arévalo M. A. y Hernández C. A. (2018). La comprensión lectora y el rendimiento escolar. Cuadernos de Lingüística Hispánica. Colombia
- Iragui, J. C. El concepto de competencia comunicativa (9 de 10).
- Jiménez, T. (2017). Diseño y validación de un modelo de competencias TIC docentes en Chile. Trabajo de Grado no publicado.
- Lomas, C. (2006). La Lectura en la Era de la Informática. Ediciones el Magisterio. Colombia
- Méndez, B (2009) Didáctica General. Madrid. Pearson.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Plan Nacional Decenal de Educación (2006 – 2016). Pacto Social por la Educación. Bogotá. Colombia.

- Ministerio de Educación Nacional (2013) Competencias TIC para el Desarrollo profesional Docente. [Documento en línea] Disponible: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles339097_archivo_pdf_competencias_tic.pdf [Consulta: 2022, julio 06]
- Morin L. y Seuarat B. (1998). Homo digitalis, Etnografía de la cibercultura. Universidad de Los Andes (Ediciones Uniandes). Bogotá, Colombia
- Nava, F (2015) Desarrollo del Lenguaje. Universidad Nacional Abierta. Caracas Venezuela
- Newman, J. (2015). La Lectura en la Escuela Latinoamericana. Editorial Trillas. México
- Ochoa, N. (2018). "La Didáctica de la lectura en la educación básica primaria" Trabajo de grado no publicado.
- Pérez, R. (2019) Competencias TIC del profesorado de educación superior y su relación con el uso de los recursos tecnológicos: Análisis de su formación, uso académico, y actitudes desde la perspectiva de género. Trabajo no publicado.
- Rincón, F. (2016) Estrategias didácticas en la lectura y escritura en los estudiantes de primaria. Trabajo no publicado.
- Ríos, P. (2004). La aventura de aprender. 4ª ed. Caracas: Cognitus.
- Robles, B. (2020) Talleres de Animación a la Lectoescritura de la infancia. Ediciones AMEI-WAECE (La Asociación Mundial de Educadores Infantiles). Madrid, España.
- Sánchez, G. (2019). Medios de comunicación escrita y la práctica de la lectura en los jóvenes de la Unidad Educativa San Camilo. Obtenido de Universidad Técnica Babahoyo: <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/7895>
- Sánchez, M. (2014). Comprensión Lectora en la Escuela. Ediciones Norma. Colombia.
- Texier, F. (2010). Lectura y escritura. Buenas Tareas.com. Documento en línea. <http://www.buenastareas.com/ensayos/lectura-y-escritura/599165.html>. [Consulta: 2022, julio 11].
- UNESCO (2012). Las tecnologías de la información y la comunicación. <http://www.unesco.org> (Consultado el 8 de julio de 2022)

Valenzuela, M. (2013). Aplicación de “Estrategias educativas de lectura para mejorar los niveles de comprensión lectora de los alumnos del 3o grado del nivel primaria en la IE No 80075 Santa Elena distrito de Viru. Provincia Viru. La libertad.

ANEXOS

Anexo (a). Instrumento

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

GUION DE ENTREVISTA PARA DOCENTES

Ciudadano (a) docente.

Reciba antes que nada un cordial saludo, agradeciéndole de antemano por la colaboración que pueda brindar, en el desarrollo de esta investigación. La presente tiene como propósito solicitar su participación como entrevistado ante el presente instrumento. Desde esta perspectiva, es importante resaltar que sus datos personales no son requisito, por lo tanto, nadie sabrá cuál fue el instrumento que usted llenó, y mucho menos, la entrevista tiene la intención de juzgarle o cuestionarle, solo es necesario el aporte de datos para la prosecución del estudio.

A continuación, se presentan las preguntas para indagar sobre el objeto de estudio de la investigación:

1. ¿Sabe Usted qué es literacidad?
2. ¿Por qué es importante la literacidad en la enseñanza de la lectura?
3. Como docente, ¿Cuáles son los retos de la enseñanza de la lectura crítica en el aula de clase?
4. ¿Cuál es la relación y la diferencia entre los textos de uso cotidiano de los estudiantes y los propuestos en el aula?
5. ¿Usted considera que los estudiantes tienen una perspectiva crítica de la realidad por medio de la lectura?
6. ¿Cree usted que los estudiantes aplican en su cotidianidad lo aprendido mediante lecturas?
7. ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los estudiantes utilizan la percepción crítica?

8. Para su práctica pedagógica, ¿Tienen relevancia los intereses de los estudiantes frente a la selección del material de lectura?

9. ¿Qué son las TIC?

10. ¿Cuáles son los métodos y recursos (TIC) que usted utiliza durante la enseñanza de la lectura crítica?

11. ¿Cuál es la dimensión pedagógica alcanzada desde su rol como docente en la enseñanza de la lectura por medio de las TIC?

12. ¿Cuál es la dimensión pedagógica alcanzada por sus estudiantes en la enseñanza de la lectura por medio de las TIC?

13. ¿De qué manera las tecnologías pueden ayudar a desarrollar la lectura crítica en los estudiantes?

14. ¿Indique qué elementos considera necesarios enseñar desde las TIC para consolidar los procesos de enseñanza de la lectura?

15. ¿Cómo utiliza actualmente las TIC para fortalecer la enseñanza de la lectura crítica?

16. ¿Cómo argumenta el enfoque de la perspectiva crítica en la planificación pedagógica del uso de las TIC en las clases de Lengua Castellana?

17. ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar en los estudiantes para potenciar una postura crítica por medio de las TIC?

18. De todas las estrategias TIC que emplea como docente, ¿cuál o cuáles considera usted, que son las más apropiadas para para fomentar el desarrollo de la lectura crítica?

19. ¿Cómo podría la enseñanza de lectura generar criticidad desde el manejo de los textos y plataformas digitales?

20. ¿De qué manera el aprovechamiento de los portales digitales podría favorecer o limitar el desarrollo de la comprensión crítica de los estudiantes?
Modifiqué la redacción de este punto y suprimí la que estaba anteriormente

Anexo (b). Validación del instrumento

DATOS DEL EXPERTO

NOMBRES Y APELLIDOS Leydys Eymar Rodríguez Rodríguez.

C.I.: 12.2283862

TITULO: Doctora en Educación. UPEL – IPRGR. Doctora en Lingüística.
ULA



FIRMA

DATOS DEL EXPERTO

NOMBRES Y APELLIDOS Fernando Xavier Ramírez
Morales

C.I.: 18.715.130

TITULO: Doctor en Educación.



A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and strokes, positioned above a horizontal line.

FIRMA